

ESTRENO EN SUDAMÉRICA DE

RAYMONDA

BALLET DE SANTIAGO

PRESENTA VERSIÓN COMPLETA

Tu tarjeta de Crédito Bci / AAdvantage®
es la que **más millas** acumula.



1 DÓLAR = 1,5 MILLAS

COMPRUÉBALO

Todas tus compras acumulan millas.



www.bci.cl 2 692 8000
 BancoBci BancoBci

Bci
somosdiferentes



AROUNDTHEWORLDIN80PAIRSOFSHOES.COM

18. Destinos: de Copas por los pubs más emblemáticos de Londres.

- 04 Artes Visuales**
Trilogía fotográfica de Denise Lira enciende alerta sobre nuestra responsabilidad planetaria
- 06**
Elvira Valenzuela, el equilibrio entre el control del acero y lo incontrolable de la Naturaleza
- 08**
Las transformaciones del mundo artístico según Boris Groys
- 16 Arquitectura**
Semblanza de la paradigmática arquitecta Lina Bo Bardi
- 20 Cine**
El cine fue, es y será uno de los más efectivos accesos a la democracia
- 22**
Cómo a través de la pantalla grande los animales siguen siendo nuestro espejo
- 24**
Nostálgico recorrido por los "templos" cinematográficos de Valparaíso
- 30 Música**
Entrevista a Rodolfo Fischer, uno de los directores chilenos más destacados a nivel internacional
- 32**
Consuelo Schuster en plena sintonía con la balada en su más puro estado
- 36 Literatura**
Recordando a Ramón Gómez de la Serna, el literato que obtuvo la fórmula secreta del ingenio
- 38**
Ignacio Martínez de Pisón y la familia como alegoría de la problemática sociocultural actual
- 40**
Llega el postergado filme «La Liga de la Justicia» con su reinventado elenco de superhéroes
- 42 Zona Naranja**
Carita Feliz para el emprendedor que sabe "kondear"

PATRICIA READY
GALERIA

ARTE +
CORPORACIÓN

PERIÓDICO MENSUAL DE ARTE Y CULTURA
EDITADO POR LA CORPORACIÓN CULTURAL ARTE+

Presidenta Patricia Ready Kattan
Directora General Susana Ponce de León González
Directora de la sección Artes Visuales Patricia Ready Kattan
Editora Jefa Susana Ponce de León González
Coordinadora Periodística Pilar Entrala Vergara
Dirección de arte Rosario Briones Rojas
Diseño Rosario Cordero Echeverría
Asistente de diseño Simoné Malacchini - Bernardita Espinoza
Colaboradores Sandra Accatino - Jessica Atal - Evelyn Erlij - Pilar Entrala - Daniel Canala-Echevarría - María Teresa Herreros - Miguel Laborde - Luis Montes - Andrés Nazarala - Edison Otero - Nicolás Poblete - Joel Poblete - Montserrat Rojas Corradi - Marietta Santi - Juan José Santos - Gonzalo Schmeisser - Heidi Schmidlin - Ignacio Szmulewicz - David Vera-Meiggs - Rafael Valle - Antonio Voland
Ilustradores Alfredo Cáceres - Alejandra Acosta - Rodrigo Díaz
Corporación Cultural Arte+ Espoz 3125, Vitacura, Santiago de Chile. Fono +(562) 2953-6210
Representante Legal Rodrigo Palacios Fitz-Henry
Imprenta Gráfica Andes
Servicios Informativos Agence France-Press (AFP)



LA PANERA se distribuye en todo Chile y, con el Patrocinio de la Dirección de Asuntos Culturales del Ministerio de Relaciones Exteriores (Dirac), se hace presente en varios puntos del extranjero (embajadas, agregadurías culturales, consulados y otros). A través de la empresa HBbooks llega a las bibliotecas de las universidades de Harvard, Stanford, Texas (Austin), Minnesota y Toronto, y del Ibero-Amerikanisches Institut (Berlín). Además, la Biblioteca Kandinsky del Centro Pompidou de París la ha incorporado a su catálogo oficial. Y también está disponible en las bibliotecas de la National Gallery de Londres, de los museos Tamayo de México, Thyssen-Bornemisza y Reina Sofía de Madrid, y de la Internationella Biblioteket de Estocolmo. Premio Nacional de Revistas MAGs 2013, categoría Mejor Reportaje de arte, entretenimiento, gastronomía, tiempo libre, espectáculos; y Premio Nacional de Revistas MAGs 2012, categoría Mejor Reportaje de turismo, viajes y fomento a la cultura chilena, otorgados por la Asociación Nacional de la Prensa.
20 mil ejemplares de distribución gratuita.

Vea la versión digital de LA PANERA en
www.galeriapready.cl
www.lapanera.miracultura.cl
dirac.minrel.gov.cl

Cartas al director: Susana Ponce de León G. (sponcedeleon@lapanera.cl)
Contacto comercial: Evelyn Vera (eve.vera@lapanera.cl) / T: +56 9 9318-4534
Suscripciones: Roxana Varas Mora (rvaras@lapanera.cl)

LAS OPINIONES VERTIDAS EN ESTA EDICIÓN SON DE EXCLUSIVA RESPONSABILIDAD DE QUIEN LAS EMITE.



12:02:18 DESERT 101, FROM THE SERIES DESERT © DENISE LIRA-RATINOFF



17:53:18 DESERT 166, FROM THE SERIES DESERT © DENISE LIRA-RATINOFF



09:15:10 DESERT 442, FROM THE SERIES DESERT © DENISE LIRA-RATINOFF

LA EFICACIA DE LA BELLEZA PARA COMPRENDER EL CICLO DE LA VIDA



10:20:30 ICE 30, FROM THE SERIES GLACIERS © DENISE LIRA-RATINOFF



10:22:50 ICE 11, FROM THE SERIES GLACIERS © DENISE LIRA-RATINOFF



11:21:28 ICE 23, FROM THE SERIES GLACIERS © DENISE LIRA-RATINOFF



11:26:10 WATER 84, FROM THE SERIES OCEANS © DENISE LIRA-RATINOFF



14:05:10 WATER 06, FROM THE SERIES OCEANS © DENISE LIRA-RATINOFF



16:48:38 WATER 902, FROM THE SERIES OCEANS © DENISE LIRA-RATINOFF

Entre el 6 de diciembre y el 19 de enero, Denise Lira presentará en la Galería Patricia Ready su exposición «Breathe-Respirar», una serie fotográfica que reflexiona sobre el tiempo, el cuerpo y el cambio climático. “Pretendo con esta trilogía generar conciencia para estar en una alerta permanente, ojalá como un estilo de vida, y trabajar en una plataforma donde plasmar cómo el calentamiento global nos está afectando de diversas formas. Sin agua no hay vida. Es una realidad que no necesita traducción”, dice la artista.

POR MONTSERRAT ROJAS CORRADI.

Denise Lira es una artista multidisciplinaria. Se inicia en la pintura y el grabado, su interés por la materialidad, texturas orgánicas y sus nuevos usos en el arte la lleva a las instalaciones a gran escala, donde incorpora y da importancia a la fotografía, iniciando su gran proyecto «Breathe-Respirar», una mirada íntima al paisaje chileno.

—¿Cómo llegaste a trabajar esta serie/trilogía fotográfica?

“Dos acontecimientos me llevaron a la fotografía y finalmente al proyecto «Breathe-Respirar», que vengo desarrollando hace una década. Por un lado, mis instalaciones con materias orgánicas se empla-

zaban en lugares del espacio público no tradicionales, donde apliqué la mirada en cuatro funciones: contener, trasladar, construir y alimentar. Las obras *site specific* «Km 9», «Nictagenias» o «Chepica Bermuda», generaron un nuevo contexto, me cuestioné la importancia del uso de los medios no tradicionales del arte, como la fotografía expuesta en soportes publicitarios, y además extendí mi propuesta a formatos complementarios, como estampillas y postales, experimentando el estado del viaje. «At First Sight II», instalado en un inhóspito espacio de carga por seis horas (la cual además obtuvo el premio Best Art Event of the Year en Atlanta), reafirmó que ese camino estaba en la dirección correcta.

Otro hecho importante fue el hallazgo de una dolencia compleja que me obligó a cambiar el rumbo de mi obra, estimulando un intenso trabajo introspectivo sobre el cuerpo, el viaje y el tiempo. Esta experiencia vital me llevó a reflexionar sobre la disolución de mi ser con la Naturaleza.

Para mí, la fotografía es una entre-vista, es una forma de mirar, donde solamente puedo entre-ver y observar el diálogo de la audiencia con la belleza, mientras experimenta una profundidad sensorial.

«Breathe-Respirar» es una trilogía fotográfica sobre el Planeta”.

–Dices que la fotografía está relacionada al tiempo, ¿cómo influye el tiempo en esta muestra, y de qué manera determina el proceso creativo en tus trabajos?

“Cada imagen de «Breathe-Respirar» es un hecho irreplicable, realizada en un tiempo determinado muy preciso y que tiene que ver con estar alerta a ese instante exacto que no se volverá a repetir. El clima es un factor modelador de hielos, aguas, arena, rocas, tierra, que genera un trabajo escultórico diferente. Las imágenes de la trilogía revelan estas distintas etapas del transcurso del tiempo en la geografía. En el caso de los glaciares, su superficie y sus formas tienen menor duración que una roca, por su composición o su propia materia. Los océanos también cambian y los retratos de estas aguas son las instancias más efímeras dentro de la trilogía, son imágenes de fracciones de segundo; para poder capturarlas pasé horas navegando en su búsqueda. Los mantos de arena del desierto también tienen su factor de variación constante y a medida que transcurre el tiempo se presentan con distintos dibujos únicos e irreplicables, donde la luz es otro componente que marca su desgaste.

Las vivencias, el cuerpo y la percepción de la Naturaleza son la representación de mi tiempo, plasmado en imágenes a modo de un sumario territorial y espiritual. Tras 10 años de trabajo, la trilogía está completa, sin embargo, nunca será lo mismo, porque los objetos fotografiados transmutan. Estas imágenes obtienen otra connotación a medida que nos vamos alejando del momento que fueron realizadas.

El proceso de realización para esta trilogía siempre tuvo un tiempo exacto de dedicación y organización para lograr cada imagen. Nació con un

principio y un fin. Seis años de expediciones en diferentes geografías en Chile tomó esta propuesta, integrada por las series «Glaciares», «Desierto», y «Océanos», estos últimos fotografiados en diversas aguas del mundo. Cada serie requirió de dos años de investigación y finalmente un par de años más para plantear y encontrar diálogos necesarios entre sí y desarrollar diversas exposiciones”.



SU OBRA «AT FIRST SIGHT II», INSTALADA EN UN INHÓSPITO ESPACIO DE CARGA POR SEIS HORAS (LA CUAL ADEMÁS OBTUVO EL PREMIO BEST ART EVENT OF THE YEAR EN ATLANTA), REAFIRMA QUE SU NUEVO CAMINO ESTÁ EN LA DIRECCIÓN CORRECTA.

–Una imagen implica una acción, en tus fotografías, tu cuerpo es parte fundamental, ¿en qué sentido se transforman en un trabajo performático?

“Me interesa el devenir de mi cuerpo como instrumento de mi trabajo. Varias veces llevé el cuerpo al límite de mis fuerzas para llegar al destino deseado, después vino el desplome. Creo haber estado en una delgada línea entre la vida y la muerte, y es aquí donde más sentí la importancia del tiempo y la presencia del momento. Aprendí a trabajar la respiración que iba en paralelo con la reflexión del

caminar consciente. El hoy es lo que realmente me importaba, la eternidad del instante. Todas las fotografías fueron tomadas con los pies puestos en la tierra, en un barco y también dentro del agua, no existe ninguna fotografía aérea. Desde esta postura surge mi punto de vista al momento de retratar el paisaje, mi cuerpo es parte en la construcción de dicho retrato. Esta *performance* siempre permanecerá oculta detrás de la cámara, ya que finalmente sólo veremos la imagen”.

–«Breathe-Respirar» está relacionado al territorio chileno, estas imágenes nos permiten acercarnos a una geografía inalcanzable, ¿crees que tus fotografías forman un nuevo imaginario del paisaje chileno?

“De alguna manera creo que sí, por la objetividad de mi obra, que tiene una mirada sublime de estos retratos de Naturaleza, donde transmito combinaciones de formas, texturas y colores tan diversos como lo es el paisaje chileno. En particular, al ser un acercamiento abstracto, pienso que mi mirada tiene una intimidad más profunda que intento transmitir al observar la reacción del espectador cuando, en primera instancia, no logra dilucidar con claridad de qué se trata lo que está mirando. Sin duda, es una mirada que puede aportar al imaginario y principalmente a la percepción y reflexión de la esencia de la Naturaleza. Es mi deseo invitar a la gente a un lugar con el cual no está familiarizado. La persona es guiada de una imagen a la próxima y finalmente hacia una nueva construcción de un territorio visual que no es parte de una visualidad aprehendida, como las postales turísticas, lo que produce una percepción desconocida y, por lo tanto, intrigante. Esta confrontación de los sentidos es imprevisible, lo que nos lleva a observar y observar, como una manera de escuchar también”.

–Al ver tus series, se me viene a la mente el cambio climático, ¿como podría la fotografía generar una reflexión en torno a este gran tema del Siglo XXI?

“Después de estas grandes expediciones, siento la necesidad y la responsabilidad de hacer un llamado, esta vez desde el punto de vista de retratos de la Naturaleza mostrada desde el arte, de algo que nos afecta a la humanidad entera: el cambio climático. El evidente hecho viene siendo advertido por el mundo científico. Hace más de 40 años se preveía esto como una posibilidad en tono de advertencia, pero hoy es un hecho real. Los grandes glaciares de las montañas ya están desapareciendo a una velocidad alarmante. Pretendo con esta trilogía también generar una reflexión, para tomar consciencia y estar en una alerta permanente, ojalá como un estilo de vida, y trabajar en una plataforma donde plasmar cómo el calentamiento global nos está afectando de diversas formas. Sin agua no hay vida. Es una realidad que no necesita traducción”.



«Coronación»

“SIENDO ABSTRACTA, NECESITO LA SEGURIDAD DE LO CONCRETO”

POR JESSICA ATAL K.

Elvira Valenzuela nació en 1981 y ya tiene una trayectoria reconocida como escultora. Pide una Coca Cola y habla con naturalidad, como si estuviera acostumbrada a discutir sobre su trabajo, mirándome con intensos ojos café y un rostro anguloso que recuerda la geometría de su obra. Trazos finos, nobles y marcados que se aprecian en «Fragmentos Revelados», su nueva exposición, que estará en la Galería Patricia Ready entre el 6 de diciembre y el 19 de enero.

–Te iniciaste en el grabado, ¿cómo derivaste a la escultura?

“Mi grabado era súper escultórico, tridimensional. Me especialicé en escultura. Antes de irme a España ya estaba influenciada por Eduardo Chillida y Jorge Oteiza”.

–Oteiza pasó de la escultura a la poesía. Se refirió a ella como “el Dios mío de papel”. Terminó afirmando que el arte había concluido y se inclinó por la negación de la materia. ¿Entiendes que se llegue a ese extremo?

“No. Para mí la escultura es algo interminable. Siento que su postura es un poco soberbia. Lo admiro, pero le faltó esa libertad de decir ya, pero qué pasa con este material y con este y con este otro”.

–Eduardo Chillida, en cambio, hace una exaltación de la materia con esculturas a gran escala. Crea “lugares” en espacios públicos. ¿Te proyectas así?

“Él explora miles de opciones. Estuve influenciada por estos espacios; me llevó a lo que hago hoy. Me fijo en el espacio no ocupado, no en la forma sino en lo que se entrevé. Él trata el espacio con libertad y con peso. Su escultura vive en él. Lo penetra”.

–Mencionaste el Surrealismo como filosofía detrás de tu arte. Sin embargo, veo una estética muy acabada en tu obra. ¿Cómo opera tu inconsciente allí?

“Sí, me acuerdo que Waldemar (Sommer) dijo: ‘qué Surrealismo’; si no tiene nada de Surrealismo mi arte. Pero yo lo veo en el equilibrio y la tensión que se genera. A veces una obra está apoyada en tres puntos tan mínimos que dices ‘esto es surrealista’. A eso me refiero. Al peso o equilibrio que se genera sin querer. O sea, me sale el equilibrio por surrealista, por inconsciencia, no sé”.

–Tu proceso de creación parte con un boceto, después un período de reflexión y luego el trabajo práctico. ¿Te refieres a que tienes la idea de dónde quieres llegar, pero en el camino te desvías?

“Con la mayoría de las obras me sucede eso. Y lo agradezco. Cuando estás trabajando, te das cuenta de muchas cosas. Hay una frase de Alberto Giacometti que para mí es esencial: ‘Sólo trabajando sé lo que veo’. Me identifica mucho. Ahí está lo que los pintores llaman ‘accidente’. De repente, hay texturas o formas o relaciones y digo: esto es mucho más interesante que lo que había planeado en principio”.



Elvira Valenzuela.



«Fractura Temporal»



«La subestimación del retroceso»

–¿Te angustia encontrarte en esa situación?

“Sí. Por supuesto. Es mucho más fácil dibujar una obra y hacerla tal cual hasta el final sin pensar, sin accidente”.

–¿Tu obra apunta a la belleza, a la armonía?

“Claro. Pero a esta belleza escondida, sugerente. No es lógica ni obvia. Mi obra sigue una línea clásica, pero hago dos tipos de esculturas. Unas son para empresas. Esculturas bellas, tranquilas, armoniosas. Es mi obra pacífica. No genera tanta reacción”.

–¿El arte como objeto de adorno?

“Sí, muy vendible. Y esta obra, que me motiva mil veces más. Quizás no busca lo bello, sino que provocar”.

–¿En qué se diferencia esta muestra de las anteriores?

“Es muy diferente. Las otras partían de un tema y ahí se elaboraba la exposición. Aquí es al revés. Las esculturas me mostraron el tema. En la medida en que trabajo se van liberando retazos, pedazos de acero. Los llamo fragmentos, ‘restos de’. En el taller tengo tiempo para mirar y pensar y de repente me doy cuenta, al poner un fragmento al lado del otro, que la imagen de lo que sobra es más interesante que la obra que quiero hacer. Desde hace tiempo guardo trozos. Son estructuras muy sugerentes. Hay una forma que yo estudio y trabajo y logro en la escultura, pero después, sin querer, veo el pedazo que dejé y digo: ‘oye, esta forma es mucho mejor que la que yo estuve meses tratando de lograr”.

–Has trabajado el tema del devenir de la naturaleza...

“He estado trabajando en cómo la naturaleza va poco a poco retrocediendo por el solo hecho de coexistir con el ser humano. Al final, lo que va quedando son fragmentos de la naturaleza. Yo también voy dejando fragmentos en mi trabajo. Todo el mundo deja rastros, en el fondo. Quise incluir esta naturaleza desfragmentada, estas piedras volcánicas rodadas, que van cayendo y se van desgastando. Con el acero hay una doble lectura, porque se quiere proteger la piedra con el acero, pero al verla uno dice: ‘¿la estoy protegiendo o la estoy ahogando?’ El acero lo trato como civilización estudiada y la piedra como naturaleza. ¿El acero la está protegiendo o la está coartando?”.

–Se ve la idea de la contención. ¿Puede ser eso la escultura, una forma de contención?

“Depende, porque la escultura contiene tu imaginación, tu querer. Muchas veces contiene el



«Antología»

TRAZOS FINOS, NOBLES Y MARCADOS
SE APRECIAN EN
«FRAGMENTOS REVELADOS».
LA NUEVA EXPOSICIÓN DE ELVIRA
VALENZUELA, EN LA GALERÍA PATRICIA
READY, ENTRE EL 6 DE DICIEMBRE Y EL
19 DE ENERO.



«Contención Develada»

paisaje al reproducirlo. Un fragmento no es lo que se ve, no es lo que se muestra. No se muestra la rebarba del mármol. Se muestra la mesa perfecta. Aquí hay esculturas donde el fragmento es el acero y el mármol lo contiene. El mármol deja ver un lado fragmentado, pero que aprieta estos fragmentos de acero. Esto fue el principio de algo nuevo, una nueva mirada. ¿Qué pasa si la naturaleza lo contiene a uno en vez de uno querer contenerla?”.

–¿La escultura te contiene a ti como ser humano?
“Totalmente”.

–Según Chillida, la escultura lo eligió a él, no él a la escultura. ¿Fue así contigo?

“Creo que la escultura me eligió a mí y yo la elegí a ella, no sé. O ella se me apareció”.

–¿Cómo se te apareció?

“Nunca pensé que iba a ser escultora. Lo mío era el grabado o la pintura. En la universidad, con ramos de escultura, con Iván Daiber, la descubrí y me di cuenta de lo grande, libre y amplia que puede ser”.

–¿Sientes que un artista tiene más libertad en la escultura que en la pintura?

“Para mí sí. Pero quizás para un pintor no. O sea, a mí me pones una tela en blanco y ahí sí que me muero. No sé qué hacer”.

–¿Seguirás trabajando el tema de la Naturaleza, en el sentido de que tienes que usar materiales que provienen de ella?

“No sé. Partí con el acero inoxidable por su nobleza. Es muy pulcro y a mí me gusta eso. Y es muy preciso. Yo quiero que termine de una forma y termina así”.

–Como que tienes el control...

“(Risas) Exactamente. Lo que no tengo en mi casa, lo tengo aquí. Tengo el control del acero. Entonces, entre el control del acero y lo incontrolable de la Naturaleza, ahí se genera el equilibrio. Y el desafío también”.

–Trabajas en un taller en El Arrayán. ¿Cómo es tu rutina diaria?

“Arriendo ese lugar desde el 2005, cuando llegué de España. Mi rutina es muy de oficina. Me voy al taller a las 8 de la mañana y a las cuatro regreso a mi casa. Antes trabajaba hasta más tarde, pero ahora tengo tres niños y estoy esperando el cuarto. Soy súper exigente. Hay un solo día que no voy al taller, es cuando hago los turnos en el colegio, voy al supermercado...”.

–¿Por qué piensas que las civilizaciones se desarrollan matemáticamente equilibradas?

“Quizás el concepto que tengo es muy arquitectónico. Cada vez se generan más fragmentos, porque las cosas son desechables. Es una filosofía totalmente transversal. En el paisaje, en la mente... Lo veo en la materia. Soy muy concreta. Siendo que trabajo la forma abstracta, al mismo tiempo necesito la seguridad de lo concreto. La materia”.

–¿Te imaginas siendo o haciendo otra cosa?

“¡No! Me gusta mi independencia y la escultura. Me fascina la soledad... Si me preguntas cuál es mi sueño, te diría ‘Este’”.

PENSAR EL ARTE CONTEMPORÁNEO

El filósofo, crítico y teórico Boris Groys participará en el Festival Puerto de Ideas. Nacido en Alemania del Este y formado en la Unión Soviética, es uno de los principales pensadores de la política, de los medios y de las transformaciones del mundo artístico, desde las vanguardias hasta hoy. También es uno de los más grandes conocedores del arte soviético.



POR EVELYN ERLIJ

Es un fenómeno raro: en tiempos en que nos empeñamos en inventar categorías, palabras y conceptos nuevos, seguimos usando viejas definiciones para delimitar las fronteras de la geopolítica mundial. Cuando hoy se habla del Primer y el Tercer Mundo nadie se pregunta dónde está ni cuál es el Segundo, aquel conformado por las hoy extintas repúblicas socialistas. Hablando en esos términos, el filósofo, curador y crítico de arte Boris Groys (1947) nació en el Segundo Mundo, precisamente, en Berlín Oriental, en la antigua República Democrática Alemana y, por lo mismo, es de los escasísimos grandes pensadores de hoy que se formó intelectualmente al otro lado de la Cortina de Hierro, es decir, es de los pocos que conoció la experiencia práctica y no sólo teórica del llamado “socialismo real”.

A diferencia del filósofo esloveno Slavoj Žižek, nacido en ese experimento socialista llamado Yugoslavia, ajeno a la experiencia soviética, Groys se instaló en los años 70 en la URSS para estudiar lógica y matemática en Leningrado y se involucró en la vida intelectual de Moscú para seguirle la pista a las vanguardias artísticas soviéticas. Pocos como él en Occidente conocen tan bien el arte disidente de ese rincón del planeta, el que se dedicó a difundir una vez de vuelta en Alemania en la década del 80, cuando se radicó en Berlín Este, donde completó estudios de filosofía que, a la larga, lo consagraron como un académico de prestigio en Estados Unidos.

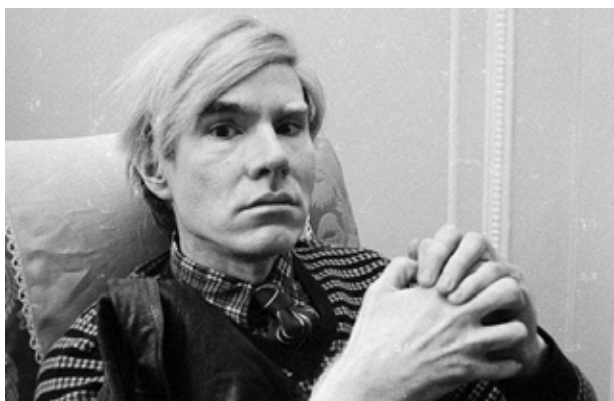
Esa biografía lo convierte en un verdadero hijo de la Guerra Fría: difícil encontrar otro intelectual que haya conocido tan bien las particularidades

políticas e ideológicas del siglo XX tardío. Hoy, convertido en una de las voces más lúcidas de la filosofía, del arte, de los medios y de la política, visita Chile en el contexto del Festival Puerto de Ideas, donde dictará dos charlas: «Utopías biopolíticas soviéticas», sobre arte y vanguardia en la URSS; y «El porvenir del arte», sobre las transformaciones respecto de los criterios utilizados hoy para definir qué es y qué no es arte. Este último ha sido uno de sus temas predilectos, y varios de sus ensayos al respecto se conocen en Sudamérica gracias a dos libros, «Volverse público» (2015) y «Arte en flujo» (2016), ambos publicados por la editorial argentina Caja Negra.

Por la multiplicidad de temas que aborda, es difícil reducir la obra de Groys a un solo tópico —es cosa de recorrer sus títulos publicados en español, desde «Introducción a la antifilosofía» (2016) hasta «Obra de arte total Stalin» (2009), para comprender la riqueza de su trabajo—, pero sus lecturas sobre el arte contemporáneo y sus transformaciones en el contexto actual funcionan como un buen punto de partida para adentrarse en su pensamiento. También, para comprender esta era en la que el arte, como nunca antes, se ha convertido en un producto mediático y comercial en el cual ya no importa ni el espectador ni el mensaje político que pueda albergar, sino el diseño que hace el creador de sí mismo. “El artista deja de ser un productor de imagen y se vuelve él mismo una imagen”, escribe en uno de sus ensayos.

La afirmación suena obvia si se piensa en figuras mediáticas y mundialmente célebres como Andy Warhol, Jeff Koons o Damien Hirst, pero Groys

FICHA
Sábado 11 de noviembre.
Facultad de Derecho de la UV.
12:30 horas: «Utopías biopolíticas soviéticas: arte y vanguardia».
18:30 horas: «El porvenir del arte».



Figuras mediáticas:
Hirst, Koons, Dalí y Warhol.

traza el origen de este fenómeno en las vanguardias históricas, momento en que el productor de la obra de arte adquiere mayor relevancia que el consumidor de ésta: personajes como Wassily Kandinsky, Kazimir Malevich o Marcel Duchamp, apuntaron como personas públicas, creadores que, mediante las transformaciones radicales que impusieron en términos de estética y concepción del arte, también se produjeron a sí mismos, crearon una “autopoética”, construyeron su propio Yo público. Es una tesis provocadora: las vanguardias no son sólo rebeliones contra la tradición, también son golpes de visibilidad para hacer del artista una mercancía, una marca comercial.

Cabe aquí recordar una anécdota útil de ejemplo: cuentan que André Breton, hastiado del afán comercial de Salvador Dalí, inventó a partir de su nombre el anagrama *Avida Dollars*, del francés *avid à dollars*, es decir, “ávido de dólares”. En esa época, podía sonar a insulto, pero hoy, en el contexto del mercado del arte actual, inserto en la dinámica del Capitalismo tardío, la idea no suena tan descabellada. Para el autor, las caras más visibles de este fenómeno son el propio Dalí, Warhol, Koons e Hirst. En palabras de Groys: “En nuestros días la imagen romántica del *poète maudit* se sustituyó por la del artista explícitamente cínico –codicioso, manipulador,

“EL ARTE, EN VEZ DE DECLINAR, DEBE CONQUISTAR LA ESFERA DE LA TECNOLOGÍA”, OTTO WAGNER (1841-1918), VANGUARDISTA ARQUITECTO AUSTRIACO.

con intereses comerciales, preocupado únicamente en obtener rédito económico y en hacer del arte una máquina para engañar a la audiencia”. En estos casos particulares, el artista se diseña a sí mismo como un “genio-canalla”.

EL FLUJO DEL ARTE

Lo que Groys llama el “diseño de sí mismo” no es un fenómeno que impere sólo en el mundo del arte, sino también en la vida cotidiana. Hoy más que nunca cobra sentido la frase que el artista alemán Joseph Beuys no se cansaba de repetir: “Todo ser humano es un artista”. Construir una imagen de sí mismo para ser parte del mundo es esencial en los tiempos que corren, dominados por Facebook,

Instagram y el resto de redes sociales en las que cada cual está obligado a diseñarse ante los demás y a asumir la responsabilidad estética de crear su apariencia. “El acceso relativamente fácil a las cámaras digitales de fotografía y video combinado con Internet –una plataforma de distribución global– ha alterado la relación numérica tradicional entre los productores de imágenes y los consumidores. Hoy existe más gente interesada en producir imágenes que en mirarlas”, escribe Groys en su ensayo «Poética vs. estética».

Ante la proliferación incesante de imágenes, plantea el autor, la figura del espectador desaparece: “En la sociedad contemporánea nadie es capaz de contemplación. Hoy día, todo el mundo quiere decir algo, escribir algo, colgar algo en Internet. Todo el mundo está interesado en hacer cosas, pero nadie tiene tiempo ni interés por mirarlas”, afirma Groys en una entrevista. La contemplación de las obras (ese momento en que

el tiempo parecía detenerse para apreciar lo que Walter Benjamin llamó el aura, el aquí y ahora de una pieza artística) desaparece como práctica: el arte fluye, y no sólo eso, los museos se han sumergido también en el flujo del tiempo, restándole importancia a las colecciones permanentes y convirtiéndose en escenario de proyectos curatoriales, *tours* guiados, proyecciones, conferencias, *performances*; de obras que circulan constantemente de una exhibición a otra.

“Si todas las cosas del presente son transitorias y fluidas, es posible e incluso necesario, anticipar su eventual desaparición. El arte moderno y contemporáneo practica justamente la prefiguración e imitación del futuro en el que las cosas que ahora son contemporáneas desaparecerán”, escribe el filósofo. En otras palabras: más que obras de arte, hoy existen eventos artísticos transitorios, un flujo del arte acorde al flujo veloz de estos tiempos. La obra de Boris Groys es iluminadora: permite entender no sólo las transformaciones del mundo artístico desde las vanguardias hasta ahora y sus nuevas dinámicas, también revela, a través del concepto del “diseño de sí”, que Federico Nietzsche tenía razón cuando dijo que al ser humano le interesa más la idea de ser “él mismo una obra de arte” que la de ser un mero artista.

ESCULTURA CONTEMPORÁNEA LA LÓGICA DE LA AMPLIACIÓN

POR LUIS MONTES ROJAS

A pesar de la difuminación de los géneros del arte, la presencia de la escultura es especialmente determinante para la configuración de una idea de arte contemporáneo. Pero para reconocer su presencia debemos considerar una definición que incorpore lo acontecido en los últimos 60 años, cuando se produjo una ampliación de las prácticas de tal magnitud como bien lo describiera **Rosalind Krauss** en su ensayo «*La escultura en el campo expandido*». Ahí se configura un mapa complejo sobre las prácticas escultóricas que no hace sino poner por escrito lo que venía aconteciendo desde hace ya un par de décadas: bajo el alero disciplinar se estaban desarrollando producciones que ampliaron de forma definitiva el concepto de escultura, fundamentalmente proyectado fuera de sus límites por el *Land Art* y el Minimal.

Si bien es cierto Krauss plantea de forma explícita en su ensayo que la definición de escultura se hallaba escrita en función del monumento, propone también que su expansión obliga a comprender que ésta no puede seguir refiriéndose sólo a la producción de objetos de bulto o esculturas conmemorativas. Para seguir hablando de escultura había que tomar un respiro y volver a mirar el campo para ver qué estaba sucediendo. Y tal es la vitalidad y complejidad de lo observado, que permite, incluso, comprender a través de su desarrollo la situación –no menos compleja– de lo que se denominó la “**Posmodernidad**”.

No podemos olvidar que la escultura se constituyó en un lugar cierto para reflexionar sobre las ampliaciones de los límites mismos del arte, como cuando **Joseph Beuys** propone el concepto de “escultura social”. Quiero decir con esto que la disciplina escultórica bien puede llegar a definirse como un espacio determinado por la lógica de la ampliación: un recorrido que lleva a la escultura desde el diagnóstico que hiciera **Marchán Fiz**, quien la ubicara como “el arte por antonomasia del clasicismo”, hacia la lectura de **José Luis Brea** en «*Ornamento y utopía*», que cartografía el presente del arte contemporáneo en clave escultórica, identificando un tránsito que va desde el monumento a una obra que estando en el mundo pretende la transformación de lo real.

Desde esta perspectiva, la presencia de la escultura en el arte contemporáneo sería total. A manera de ejemplo, el «*Skulptur Projekte Münster*», que abrió su cuarta edición en junio pasado y que incluyó obras de artistas de la talla de **Pierre Huyghe**, **Ayşe Erkmen** o del colectivo berlinés **Peles Empire**, y que permite comprobar cómo la escultura contemporánea acoge todas las prácticas artísticas: desde la *performance* a la video-instalación. Como afirma **Miguel Cereceda**, “todo puede ampararse bajo su genérico paraguas”. Por ende, sólo puede ser comprendida a partir de ese campo ampliado donde la dialéctica entre Minimal y Arte Conceptual terminaron por definir aquello que hoy reconocemos por contemporáneo.



Ayşe Erkmen: «On Water». Skulptur Projekte Münster



Instalación «After A Life Ahead», realizada por el francés Pierre Huyghe (París, 1962) en una antigua pista de patinaje sobre hielo.

LA EXPERIENCIA ESTÉTICA DE HOY NO PUEDE SER COMPRENDIDA SIN UN ESPECTADOR PARTICIPANTE EN LAS OPERACIONES DE SENTIDO: LA OBRA DE ARTE, DESBORDADA DE SUS PROPIOS LÍMITES, SE PLANTEA COMO UNA INVITACIÓN AL PÚBLICO A PARTICIPAR ACTIVAMENTE.



UN ARTE A CONTRATIEMPO

Entonces, ¿qué podemos entender por escultura contemporánea? Si atendemos al esquema de Krauss, vemos que los campos abordados por la escultura dicen relación con la arquitectura y el paisaje. En ambos, la valoración del espectador como un actor central debiera guiarnos hacia el encuentro de un punto de inflexión: ambos campos están abiertos al mundo y, por ende, una obra de arte desplegada necesariamente incorpora la experiencia del espectador. Entonces, y siguiendo las tesis de **Javier Maderuelo**, la escultura trabaja ahora como una disciplina que se ha librado del pedestal y que se despliega en el espacio, perdiendo su centro e incorporando al espectador, primero, pero también al mundo, en la conformación de la experiencia estética.

Si en consonancia con **Tony Cragg** o **Antony Gormley** decimos que el Minimal y el Arte Conceptual establecen una influencia categórica en la configuración del Arte Contemporáneo, es porque la experiencia estética de hoy no puede ser comprendida sin un espectador participante en las operaciones de sentido: la obra de arte, desbordada de sus propios límites, se plantea como una invitación al público a participar activamente desde una perspectiva experiencial pero también reflexiva. Y es porque esa incorporación del mundo conlleva una mirada sobre el contexto en una dimensión donde el artista es también sujeto y constituye una perspectiva particular hacia esta compleja realidad.

El mundo ha ingresado a la escultura cuando la escultura ha decidido estar en el mundo. Y si

bien esta disciplina ya abarcaba una dimensión histórica y política a través del monumento, su función era meramente instrumental, trabajando siempre a favor de la institución y el poder. Por ende, la verdadera metamorfosis de la escultura es que al mismo tiempo que abandona su función instrumental pasa a incorporar una reflexividad crítica hacia sí misma que ha terminado por impulsar su apertura y desapego por aquello que alguna vez le otorgó identidad.

SI BIEN EL ARTISTA PRODUCE OBJETOS,
ESTOS OBJETOS COBRAN SENTIDO
SÓLO EN LA MEDIDA DE PARTICIPAR
DE UN SISTEMA DEL ARTE QUE ESTÁ
SEPARADO DE SU TIEMPO.

Sin embargo, su lugar en el mundo no es cómodo. Al ser un arte del espacio y del tiempo abarca justamente los problemas que articulan la contemporaneidad en un momento histórico donde se han fulminado las distancias

y la velocidad rige nuestro mundo. La escultura sería “un arte a contratiempo”, verdaderamente perpendicular a un mundo que ha optado por la instantaneidad y deslocalización. Y siguiendo a **Sergio Rojas** en esta idea, resulta pertinente pensar como **Giorgio Agamben** cuando afirma que es “verdaderamente contemporáneo aquel que no coincide perfectamente con su tiempo ni se adecua a sus pretensiones, y es por ello inactual”. Es precisamente ese desvío el que le permite “aferrar su tiempo”, la falta de pertenencia es imprescindible para comprobar que se está en el mundo. Porque si bien el artista produce objetos, estos objetos cobran sentido sólo en la medida de participar de un sistema del arte que está separado de su tiempo. La razón de la obra está en el establecimiento de un vínculo profundo con la historia y el cotidiano.



«Conjunto Escultórico», Federico Assler. 1972.

LA ESCULTURA EN CHILE

La emergencia de una idea contemporánea de escultura en Chile se constituye de un largo tránsito donde son visibles obras que permiten avizorar dicha aparición, esculturas que se distinguen no sólo por crear ciertas tensiones en el lenguaje al interior de la disciplina, sino más bien por la voluntad de vincular al espectador y el mundo. Vamos a citar tres obras que anticipan ese carácter.

Una de ellas es el «**Monumento al General Schneider**», de **Carlos Ortúzar**, uno de los primeros monumentos no figurativos realizados en Chile que destaca por una concepción que incorpora la obra a un entramado urbanístico (que es, a su vez, ideológico) y se permite materializar estéticamente el acontecimiento histórico que se halla detrás del encargo. Asimismo, la obra «**Conjunto Escultórico**», de **Federico Assler** (en la foto), concebida a manera de una plaza incorporada a la ciudad a la espera de un público que activa el espacio en su actividad cotidiana. »

Dada su pertenencia al proyecto del edificio UNCTAD, pasó más de 30 años clausurada a la espera de su reapertura, lo que debiese suceder finalmente con la inauguración de la segunda etapa del edificio GAM. Finalmente, y como un ejemplo notable del anticipo de esta noción de contemporaneidad, la obra «**Suba no más: experimente el vértigo del poder**», de **Mario Irrazabal**. Realizada en 1987, esta construcción en madera presenta una tarima que invita al espectador a subir y a posar, como si se transformara en uno más de los personajes formados sobre ella. Casi como una escenografía dispuesta al espectáculo, esta escultura reúne esas dos condiciones de las que habláramos anteriormente: no se resta de la situación histórica ni de la incorporación del público al acontecer de la experiencia.

Todas estas obras se separan de una concepción moderna de la escultura en Chile, en torno a la cual se conformó un lenguaje que pretendió ser americano y local. Esa escultura que referenciaba poéticamente el paisaje (la cordillera), donde la técnica (el desbaste) propondría a la escultura en una analogía de construir un mundo, el hombre enfrentado a una naturaleza inabarcable. Ahí donde el trabajo de **Marta Colvin**, **Lily Garafulic** y **Samuel Román** establecieron un verdadero paradigma en la producción artística. Entonces, ¿cuándo es posible visualizar la materialización de una idea de escultura contemporánea en Chile? Ese proceso es identificable a partir de la década de los 90. Fundamentalmente, porque se produce una circunstancia que permite el acercamiento y distanciamiento respecto de la tradición de la escultura moderna, transmitida mediante la enseñanza de maestros universitarios como **Gaspar Galaz** o **Juan Egenau**, o a partir del trabajo de **Francisco Gazitúa** a través de los simposios realizados desde 1986. Muchos de los escultores jóvenes de esos años se foguearon en estos encuentros, pero ahí también comienza su voluntad de autonomía: una vez conocido el vínculo con la tradición, los artistas emprenden un trabajo de consolidación de lenguajes propios contaminados con técnicas experimentales, nutridos por el arribo de textos teóricos sobre la propia escultura, tomando la cotidianidad como lugar de origen y destino. El trabajo de **Elisa Aguirre**, **Marcela Correa**, **Cristián Salineros** y **Pablo Rivera** está cruzado por ese origen. Si bien provienen de diversas escuelas de arte, todos coinciden en una búsqueda que encuentra respuestas fuera de la tradición disciplinar.

Para **Elisa Aguirre** fue la influencia de los oficios desarrollados en forma paralela al arte, como la costura y el diseño teatral, asimilados para la conformación de una obra que adquiere una gran carga poética en el trabajo manual que se aferra a la constante indagación como programa. En **Marcela Correa** destaca su experticia en las técnicas y manejo de materiales tradicionales, pero desplazados hacia una voluntad de apropiación del espacio que la diferencia por mucho de la manera en que tradicionalmente se ejercía la escultura. El trabajo de **Cristián Salineros** toma como origen el vínculo con los oficios tradicionales para desarrollar un cuerpo de obra que propone un equilibrio entre el plano técnico y conceptual, abordando el problema del habitar y profundizando en la escultura en tanto campo reflexivo.

El caso de **Pablo Rivera** es especialmente relevante, no sólo por la articulación discursiva desde el mismo campo disciplinar, sino también por la voluntad de conformación de ese mismo campo. En palabras de **Mauricio Bravo**, Rivera inaugura el camino que permite a la escultura hablar “de tú a tú con la pintura”, género que había monopolizado la reflexión histórico-política. Pero también Rivera incide desde la docencia y la curatoría, mediante la formación de jóvenes artistas y en el forzamiento sobre un concepto de escultura a través de la exposición «*Delicatessen*», del año 2000, donde son incluidos artistas como **Livia Marin**, **Carolina Ruff**, **Julen**



De la serie «Tierra Seca XXIV», Elisa Aguirre.



De la serie «Habitaré mi nombre», esculturas en bronce, Marcela Correa.



Obra de Adolfo Martínez S/T. De la exposición: «Estrechez de corazón».



«Chile Bosque y Minería», de Patrick Steeger.

Birke o **Patrick Steeger**, los que coinciden en proponer vías de indagación en la escultura (sea a partir del objeto, el espacio público, el paisaje o la experiencia) que coinciden en una voluntad de experimentación que permitirá la definitiva ampliación del género en nuestro país.

Finalmente, es posible describir una generación de artistas cuya filiación con la escultura no parece incomodarles. Entre ellos, **Francisca Sánchez**, cuyo trabajo vuelve a sondear la especificidad del volumen donde la acción del trabajo manual aparece como una insistencia. **Adolfo Martínez**, por su parte, ha construido un imaginario desde su propia biografía, incorporando los relatos y símbolos de la tradición campesina de la que es originario

para asumir el conflicto que propone su fricción con la contemporaneidad. Para **Carlos Costa**, su atención parece fijarse en el territorio, entendido éste como el espacio donde se suceden relaciones de poder que determinan el habitar y la memoria. **Andrés Peña** aborda la cotidianidad a través de intervenciones mínimas, que terminan por evidenciar su fractura. O **Nicolás Miranda**, que exhibe el espectáculo de la sociedad neoliberal a partir del imaginario popular. Para todos ellos la escultura se comprende como un espacio reflexivo lleno de posibilidades significantes alojadas en su bagaje histórico, y que ostenta la vitalidad propia de una disciplina que se desprendió de una camisa de fuerza para ampliar su campo hacia la contemporaneidad.

Lucas Cranach el viejo y Lucas Cranach el joven

EL RETABLO DE WEIMAR

(Herderkirche, Weimar, Alemania, hacia 1553-1555)

A través de la superposición de distintos relatos inscritos en textos y figuras, esta obra alude tanto a la relación entre los Mandamientos y la Gracia, como a la redención de los hombres a través del solo sacrificio de Cristo, ambos temas distintivos de la Reforma.

POR SANDRA ACCATINO

EN LOS TIEMPOS TURBULENTOS de la Reforma protestante, el pintor alemán Lucas Cranach el Viejo (1472-1553) tuvo un lugar protagónico. Amigo cercano de Martín Lutero (1483-1546), pintó e imprimió junto a sus hijos y a su taller cientos de retratos del reformador alemán e ilustró y estampó su traducción al alemán de la Biblia. Fue, asimismo, el pintor de la corte del duque Juan Federico el Magnánimo de Sajonia, tenaz defensor del Protestantismo, a quien siguió en su exilio y luego en 1552, restablecido en el poder, a Weimar, convertida en la nueva capital de su ducado. Un año después, a los ochenta años, el pintor comenzó el retablo que aún decora el altar de la principal iglesia de la ciudad. Aunque Lutero había muerto en 1546 y Cranach y el duque murieron antes de verlo concluido, el retablo de Weimar es uno de los monumentos visuales más importantes de la Reforma alemana.

Durante siglos, la Iglesia había considerado a las imágenes como el principal medio de difusión de la Palabra. Representaciones cada vez más cercanas y espectaculares de las historias bíblicas, de los dogmas y de las vidas de santos saturaban, en esos años, los espacios públicos y privados. La Reforma criticó duramente los comportamientos de veneración que éstas suscitaban, y la confianza desmesurada y supersticiosa que atraían sobre sí. Al traducir la Biblia al alemán y difundirla a través de la imprenta, Lutero buscó reemplazar la falsa impresión que ellas habían dejado en la imaginación de los fieles, por la Palabra. Consciente de la importancia que las imágenes tenían en la difusión del Evangelio, Lutero aconsejó a Cranach en la tarea de elaborar una pintura religiosa, también ella reformada, cuyos temas y tipologías remitieran a los contenidos más significativos de la prédica protestante, los mismos que aparecen representados en el panel central del retablo de Weimar.

Rodeado por el duque Juan Federico, su mujer y

SANDRA ACCATINO es académica del departamento de Arte de la Universidad Alberto Hurtado. Ha publicado diversos capítulos de libros, artículos y ensayos sobre pintura europea, arte de la memoria y coleccionismo.




Vista general del altar de la Herderkirche (Stadtkirche Sankt Peter und Paul), Weimar, Alemania. Lucas Cranach el viejo y Lucas Cranach el joven, Panel central de «El retablo de Weimar», 370 por 309 cm., hacia 1553-1555.

sus tres hijos, representados de rodillas y orantes en las tablas laterales del retablo, el panel principal muestra, en su centro, a Cristo agonizante en la cruz. Bajo él, el cordero sacrificial carga un estandarte semitransparente que lo señala: "Este es el cordero de Dios que purga los pecados del mundo". A su lado, triunfante y resucitado, Cristo vence a la Muerte y al Demonio. Ambas figuras aparecen, en el segundo plano, persiguiendo a un hombre que escapa con los brazos alzados mientras se dirige, sin saberlo, a las llamas del infierno. El mismo gesto es realizado por los israelitas que aparecen representados también en el segundo plano, escapando de las serpientes ardientes que Dios envió, de acuerdo al relato del Antiguo Testamento, cuando el pueblo elegido perdió su fe. De ellas se salvan, en cambio, los que unen sus manos en oración y dirigen la mirada hacia una cruz en la que Moisés ha colocado una serpiente de bronce. También se arrodillan los pastores que reciben, detrás de la figura del Cristo crucificado, el anuncio de su nacimiento. Más abajo, junto a otros cuatro profetas y muy cerca del hombre que huía de la Muerte y del Demonio, Moisés sostiene las Tablas de la Ley. El conocimiento de los Mandamientos, que permite que el fiel reconozca el

pecado y obre conforme a la gracia, se contrapone de esta forma al miedo irracional al mal y a la muerte.

Al costado izquierdo del primer plano de la pintura y acompañado por Juan Bautista y Cranach, Lutero, como un nuevo Moisés, también nos muestra un libro. En él se leen, en alemán, tres pasajes tomados del Nuevo Testamento que revelan el sentido y la relación de los distintos relatos bíblicos que, según veíamos, confluyen en la pintura. "La sangre de Jesucristo nos limpia de todo pecado", dice la primera frase. El segundo párrafo es una invitación a confiar en la gracia y en la misericordia divina. El tercero, tomado del Evangelio de Juan, vincula la serpiente de bronce con el sacrificio de Cristo: ambos fueron levantados "para que todo aquel que cree en él tenga vida eterna".

Como los israelitas en el desierto frente a la serpiente alzada en la cruz por Moisés, como los pastores que creyeron en la venida del Mesías, en la pintura, Lucas Cranach une sus manos en oración, mientras nos observa. Del costado de Cristo, un hilo de sangre cae, con fuerza, sobre su cabeza. Es la Gracia divina, un don que el pintor apenas percibe y que, de acuerdo a Lutero, no ha hecho nada para merecer porque es una ofrenda, un don divino. 



«Sol Negro»

COLECCIÓN GALERÍA PATRICIA READY

A FERNANDO DE SZYSZLO

El pintor y escultor peruano, uno de los creadores latinoamericanos más importantes del siglo XX, falleció el pasado 9 de octubre, impactando profundamente no sólo al ámbito intelectual y artístico de Perú, sino también de toda América y el mundo. De Szyszlo, figura clave en el desarrollo del arte abstracto en nuestro continente, visitó numerosas veces Chile, donde su obra fue difundida especialmente por la Galería Arte Actual. Una de las grandes amistades que el gran intelectual cultivó en nuestro país fue la de Patricia Ready, quien muy conmovida por su ausencia, ha querido dejar un testimonio sobre el hombre y el artista evocando un texto que le escribió y leyó durante las celebraciones de los 80 años del creador.

Cuando pienso en ti, Fernando, pienso en el amigo, en el pintor, en el artista íntegro, en el intelectual, en el enamorado, el profesor, el hombre... Una trayectoria tan inmensa, tan inabordable, que me hace recordar lo que alguna vez dijiste: “Siento que pintar es una derrota y nunca puedo atrapar la idea. Entonces vuelvo a intentarlo por otro lado y es tanta mi obstinación que realizo una serie de cuadros; pero en realidad no es más que una suma de derrotas. Hay tanta desigualdad entre lo que uno siente y aquello que la mano puede hacer”. Así me siento ahora, intentando llevar a palabras toda una vida y el inabarcable cúmulo de emociones que me invade al recordarte.


Tu pintura nos arraiga a esta tierra mestiza que es Latinoamérica; nos demuestra que existe una identidad que nos convoca y hermana. Elegiste este continente para inspirar tus trabajos; te remontaste al pasado y recorriste los espacios de las culturas incaicas y los intrincados paisajes de América Latina. En un iluminador ejercicio intelectual, digeriste el arte moderno en ese efervescente París de posguerra que acogió tu juventud, cuando conociste a otros intelectuales y artistas latinoamericanos, como Paz, Cortázar, Lam, Matta. Y también a Breton, Hans Hartung, Sartre, entre tantos otros. Visitaste museos y otros inspiradores lugares. Todo ello te cargó de nuevas ideas y aprendizajes que te permitieron reescribir nuestra historia. Respecto a ese viaje, recuerdo que en una entrevista confesaste: “Era muy inocente y pretendía encontrar en Europa lo que sin saber tenía en mi interior. Conocí escritores muy importantes, aprendí demasiadas cosas, pero ninguna tan esencial como el hecho de reconocer que era latinoamericano”. Entonces te sumergiste en el misterio de un pueblo de ritos y ceremonias. Y con tus pinturas oscuras, donde la luz renace a veces tímida y otras violentamente, nos insinuaste significados, trasladándonos a universos míticos de sensuales formas y colores. Nos habían obligado a mirar hacia

afuera: qué se producía y qué se consumía en el Viejo Continente, en Estados Unidos y tú regresaste y nos llamaste a mirar hacia adentro. Nos enseñaste que los elementos de lo abstracto y lo surrealista ya eran parte de nuestro pasado precolombino, como lo podemos ver en la decoración de la alfarería y cerámica; en los tejidos hechos de nudos; en la arquitectura y en el tótem de esa cultura.

Los comienzos nunca se olvidan, por eso aún recuerdo el viaje a Perú que emprendí en mis inicios como galerista en búsqueda del pintor del claroscuro americano para que expusiera su obra en Chile. Ahora,

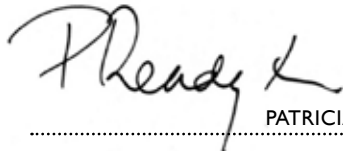
tantos años después, debo hacerte una confesión: cuando me invitaste a tu taller en Lima a conocer tus últimos trabajos; yo, temerosa e intimidada por el encuentro con un artista tan importante, le pedí a una amiga que me acompañara. El recuerdo de ese temor siempre me hace sonreír y vuelve a mi memoria la imagen de cuando llegaste a buscarme en un auto deportivo en el que solamente cabían dos personas, y mi amiga, que era bastante alta, debió enroscarse en la parte trasera para poder viajar con nosotros. Y me río de mí misma por haberme asustado de una de las personas más maravillosas, humildes y nobles que he conocido.

Muchas conversaciones tuvimos desde entonces. En ellas te reconociste frágil

frente a la adversidad, impotente frente a la muerte, vulnerable a la fugacidad y con el peso de cargar con la memoria y el tiempo. Sin embargo, tu presencia se ha expandido en el mundo, y tu nombre ya está en nuestro imaginario como el de uno de los artistas más ilustres de esta tierra. Querido y recordado por haberle entregado grandeza al continente americano, sobrepasando sus fronteras y alcanzando estatura universal. 



De Szyszlo, Patricia Ready y Lila, esposa del artista.


 PATRICIA READY

Fernando Prats

«EL BIEN COMÚN»

Museo Nacional de Bellas Artes (Parque Forestal. Teléfono: 22499-1600).

Hasta el 4 de marzo de 2018.

POR IGNACIO SZMULEWICZ R.

Nos encontramos anclados en un momento de intensidad especialmente atractiva. El día a día se ha vuelto tan llamativo que cualquier visita al pasado resulta cansina. La historia como ejercicio intelectual para entender el pasado ha transmutado en una manera de congelar el devenir del tiempo simplemente para convertirlo en un aderezo de un plato de actualidad que parece ser más cautivante.

En el Museo Nacional de Bellas Artes se exhibe hasta marzo de 2018 la muestra «El bien común», curada por Paula Honorato. Continuando la tradición que tiene al público nacional contemplando al unísono arte contemporáneo con el acervo del palacio del Forestal, la curatoría que se presenta toma como eje central la idea de comunidad para reflexionar sobre la construcción de la Nación. Se trata de un asunto altamente significativo, que ha motivado las escrituras de nuestros más eximios historiadores del arte, desde Eugenio Pereira Salas hasta Josefina de la Maza. Nadie puede dudar de la relevancia que tiene para el mundo actual la ruptura con las cosmovisiones de un Estado omnipotente.

El relato comienza con un contraste fuertísimo entre «La fundación de Santiago» (1888), de Pedro Lira, y la serie «Bajo sospecha» (1998), de Bernardo Oyarzún. Separados por más de un siglo, ambas obras demuestran el estado en que se posiciona el arte respecto del poder. Una imagen entrega la vista de la Conquista, el inicio de una inserción violenta sobre el territorio inhóspito, el paso del Huelén al Santa Lucía; la otra, supone la fisionomía, la carne y la piel como soportes de una mirada censora. La primera está dominada por las vestiduras, armas y ademanes propios de una escena teatral. La segunda no teme cautivar al espectador con la literalidad de una accidentada geografía corporal.

El ejercicio curatorial es atractivo y propositivo a la vez que unidireccional y esquemático. La descomposición de la pintura de Pedro Lira en fragmentos representativos de núcleos conceptuales es novedosa: acontecimientos, habitantes desconocidos, rostros de la historia, territorio y espacio público se transforman en puntas de lanza para interpretar la historia del arte chileno. Sin embargo, las buenas intenciones dejan un sabor amargo en el espectador. El palacio capitalino no esconde el respeto superlativo que tiene hacia el arte contemporáneo, aduciendo características de complejidad que, sin ningún pudor, excluye de todas las piezas propias de la "tradición".

Cuando la "experimentalidad" se vuelve un valor más que un contexto o un problema, los Lira, Somerscales o Helsby quedan como piezas de una escenografía más que personajes de un relato. Museo de Bellas Artes transformado en museo de cera.

Finalmente, los núcleos que refieren a los «Habitantes desconocidos» y al «Espacio público» son los únicos que se preocupan por construir un verdadero diálogo intergeneracional que permite al visitante sumergirse con el mismo nivel de profundidad en las obras de Andrés Durán, Paz Errázuriz o Carlos Altamirano como en las de Pedro Subercaseaux, Enrique Lynch o Rugendas.



Martin Parr

«LOS INCONFORMISTAS»

Centro Cultural Las Condes (Apoquindo 6570. Teléfono: 22896-9800).

Hasta el 10 de diciembre.


POR MONSERRAT ROJAS CORRADI

Martin Parr (1952) es un destacado fotógrafo británico reconocido por retratar con una aguda ironía la cotidianidad de la sociedad británica. Tras terminar sus estudios de fotografía en la Escuela Politécnica en Manchester, se traslada junto a Susan Mitchell, su actual esposa, hacia Hebden Bridge, en Yorkshire, un pueblo tradicional al norte de Inglaterra, donde ambos desarrollan el proyecto «Los Inconformistas». Durante cinco años, allí exploran e indagan en profundidad la vida diaria de las comunidades, retratando (Parr) y escribiendo (Mitchell) sus costumbres y tradiciones que ya están declinando lentamente.

«Los Inconformistas» o metodistas, primer proyecto fotográfico de Parr, alude a una religión disidente, hoy en extinción. El principal interés de retratar estas comunidades, en específico, tenía relación con su propia biografía. Dicha religión era practicada por su abuelo, quien además le regaló su primera cámara. La exposición cuenta con 75 fotografías en blanco y negro, una selección más pequeña que el proyecto real, y está acompañada de varios textos escritos por su esposa, que permiten conocer las distintas facetas y expresiones de las comunidades retratadas. La propuesta museográfica de la exposición mantiene una tradición canónica de la fotografía, lo que actualmente el autor ya no desarrolla, sin embargo, esta serie nos permite ver los comienzos de la mirada de Parr. Esta inclinación más tradicional, posibilita la observación en detalle de la mezcla entre lo normado y el humor, señalando con ingenio y lucidez la dureza de la pobreza, desde un sentido de sobrevivencia elegante volcada a las tradiciones religiosas en declive. Sus imágenes nos muestran algo extraordinario dentro de lo cotidiano. En este proyecto es donde se revelan sus primeros impulsos y acercamiento a la llamada nueva fotografía documental, con un distintivo



cargado de situaciones irónicas y humorísticas que le dieron el reconocimiento internacional al autor.

La serie nos muestra el quehacer de un pueblo típico post industrial en decadencia, que, tras la caída de las empresas textiles, entra en una debacle económica y social donde la religión toma un lugar importante, generando un tipo de vida que gira alrededor de ella. La muestra es un reflejo de las distintas celebraciones, trabajos en fábricas de textiles, carbón y manifestaciones de la iglesia. Estos tópicos son fundamentales en toda la obra de Parr. En la actualidad, estas comunidades han perdido su esencia tradicional, por lo que no sólo nos enfrentamos ante una fotografía documental convencional, sino, además, a la captura histórica y única de un Hebden Bridge que actualmente vive de lo turístico, obviando sus costumbres ancestrales. 



(RE) CONOCIENDO A LINA BO BARDI

POR GONZALO SCHMEISSER

UNO

Debo reconocer que no la conocía. Había escuchado su nombre en algún curso en la escuela de arquitectura, nombre que me atreví a juzgar –oh, soberbia juventud– como *snob*, una palabra hecha a la medida, algo editorial para que algún sabiondo profesor la nombrara con el placer que da el pronunciar palabras raras y bien dichas, tipo Viollet-le-Duc. Una etiqueta, pensé, quitándole peso. Ese nombre triple que no poseía asociación alguna para mí, quedó archivado; pienso, ahora, que si alguien me quiso tomar el pelo contándome de una actriz italiana que trabajó con Federico Fellini y cuyo nombre era **Lina Bo Bardi** (1914-1992), seguro le creí.

DOS

Revisando algunas notas sobre arquitectura del siglo XX, cosas que pensé eliminar de mi archivo universitario, me topé de nuevo con su nombre. No sé bien cómo actúan los mecanismos de descarte y selección, pero esta vez decidí detenerme en ese nombre que esta vez juzgué expresivo y elegante. Comprobé que no sabía nada de ella, desconocía su obra y su significativo legado en la teoría de la arquitectura. Qué decir de su trabajo en teatro, en

el diseño de muebles y en la orfebrería. Menos aún su faceta de activista política, editora y escritora. No es tan grave, me autoconvencí, antes había descartado a otros autores que después se han convertido en compañeros de ruta: Eels, Camus, Elliott Smith, Lynch, Rohmer, Houellebecq, Bergman, Leonard Cohen... la lista es tan larga como inconfesable. La foto de un libro de esos que te regala algún tío –si es que logra pasar de las croqueras Artel– cuando estudias arquitectura, despertó mi interés. Lina Bo Bardi, de pantalón y chaqueta, zapatos que hoy estarían de moda, cartera al hombro y coronada por un vistoso casco de seguridad, conversa con un hombre en medio de una obra. Y es ese contexto el que llama la atención y le da verdadero valor a su estampa altiva, actitud que parece ser la de alguien muy seguro de sí mismo. Concluyo que una mujer en la era del blanco y negro, rodeada de fierros y hormigón, tuvo que ser alguien muy valiente, y no dejó de pensar en lo difícil que debió haber sido estar en “terreno enemigo” con esa desenvoltura.

Pronto averiguo que la foto está tomada en una de sus obras cumbre: el **Museo de Arte Contemporáneo de Sao Paulo**, MASP para los amigos, de 1958. Y claro, he visto ese edificio mil veces, quién no. Incluso en un viaje a Sao Paulo se me apareció en alguna caminata ingenua. Sorprendido, registré algunos dibujos y aventuré anotaciones que quedaron tenuemente guardadas en mi volátil memoria de turista.

El edificio es una joya y seguro está incorporado al catálogo de las más altas obras del Modernismo mundial; pero ojo, alguien podría no tenerlo claro: la figura de Oscar Niemeyer es tan grande y omnipresente en Brasil que terminó por eclipsar a sus contemporáneos, Lúcio Costa y Mendes da Rocha incluidos. No es casualidad entonces que Lina Bo Bardi esté relegada a un segundo plano, con el ingrediente añadido de que no era brasileña y era mujer. Esto último, que puede sonar de perogrullo y oportunista, no son palabras vacías. Le ahorro al lector el ejercicio de *googlear* arquitectos del siglo 20 en Brasil si le cuento que, lo más parecido que habrá a una mujer, será un arquitecto-performer que usaba falda. Las rojísimas vigas del edificio del MASP, empalmadas como si fuera un solo elemento con los pilares, atrapan al volumen principal, dejándolo suspendido en el aire, como si estuvieran intentando llevárselo a otra parte. ¡Cuán innecesario es el rebusque, si con la operación correcta lo simple puede alcanzar tal nivel de expresividad!

Con esta obra comprendo que el Movimiento Moderno brasileño no debe únicamente su traducción a Niemeyer, maestro en expresar los conceptos de la vanguardia en criollo: lo sinuoso y etéreo de América. Lina también lo hizo, levantando su edificio y liberando una gran explanada para exposiciones, eventos, montajes teatrales y lo que la coyuntura requiera. En una ciudad como Sao Paulo, en



que la temperatura media anual es de 20°, es un ejercicio tan apropiado como inteligente, y que devela alguna cojera del Modernismo europeo. Seamos osados y démosle espacio a la pregunta: ¿sirve una planta libre si la mitad del año no se puede ocupar?

TRES


Achillina Bo nace en Roma en 1914, estudia arquitectura y se traslada a Milán para trabajar en la oficina de Gio Ponti. Éste, sorprendido por su atrevido proyecto de título (una maternidad para madres solteras), y por su talento plástico e inteligencia, la nombra editora de su revista «*Quaderni di Domus*», suerte de *fanzine* que se convertirá en la voz del primer Modernismo italiano. Pocas mujeres logran colarse en el cerrado mundo de la arquitectura y ninguna logra moverse en él con tanta soltura. En 1942, con tan sólo veintiocho años, abre su propio estudio, bombardeado en 1943. Dos años después co-funda la revista «*A Cultura della Vittà*», dedicada a pensar la arquitectura como un arte completo, que abarca intereses disímiles, como diseño, cine y literatura. Milita en el Partido Comunista, se alista en la Resistencia y se enfurece con el conservadurismo de la Democracia Cristiana italiana. En 1946 se casa con el crítico de arte Pietro María Bardi, adopta su apellido y se instalan en Brasil para no volver a Italia nunca más. Al menos no a vivir.

CUATRO

Reviso ahora el resto de su obra y descubro una carrera larga pero repleta de silencios intermedios. Intuyo en ese dato alguna dificultad más parecida a la del arquitecto promedio que a la de la superestrella y vuelvo a admirar su tenacidad. Imagino que podría haber vuelto a Italia, donde ya tenía ganado un espacio; quiero encontrar en esa no-decisión un espíritu

aventurero y entregado a su propia revolución. Quiero creer que no se tragó el cuento de que los países americanos estamos en “vías de desarrollo” y que lo nuestro no es más que un eterno preámbulo. Que vio en Brasil, un país pobre, que el camino al paraíso es sólo un discurso. Quedarse ahí es su propio discurso, de cara a lo adverso y fascinada con la posibilidad de trabajar en los márgenes. Algo inspirada en Antonio Gramsci (a quien leyó con fervor) y algo inspirada en su ideal de un socialismo humanista, trascendente y adecuado al lenguaje material de la arquitectura. El edificio **SESC Pompeia** (1977) se me aparece como prueba de eso. La conversión de una antigua fábrica de tambores en un centro social comunitario, con canchas de fútbol, piscina, espacio para talleres, etc., es otra declaración de principios. Dicho sea de paso, esta obra la convierte en pionera en el reciclaje arquitectónico: Lina conservó las estructuras originales de ladrillo como forma de testimoniar el pasado obrero del lugar, sumando dos macizos bloques de hormigón a la vista, unidos por pasarelas y calados por ventanas de formas libres. Lo demás es trabajo de pavimentos y reordenamiento de los objetos existentes, acotando el gasto lo más posible, como para no perder la perspectiva. Hay en su obra una clara determinación a forjar un camino personal, su propia “exploración de campo”, que la llevó a comprometerse y descomprometerse con el Modernismo con una soltura admirable. Mientras todos se cuidan de llevar una carrera intachable, sin tonos bajos, ella no tuvo miedo de jugar con otros estilos y/o derechamente ignorarlos, para inventarse un estilo propio. Recomiendo ver la **Casa do Chame-Chame** (1964) y la **Iglesia del Espíritu Santo do Cerrado** (1976), ambas dueñas de su propio *genius loci*. Ahí está la prueba de que Lina Bo Bardi quiso ser su propia corriente y —concluyo— lo consiguió.

CINCO

Veo sus fotos y me parece inevitablemente atractiva. Mirada resuelta y en paz, que da la impresión de estar aguantándose la risa. Un rostro que no se entrega del todo, que no quiere comunicar tanto, que se guarda lo mejor para ella y no para la galería. Se me antoja distinta de sus pares, transitando por su propio carril y a su propio ritmo, sin portar ninguna bandera por otros. Pienso en su nombre y no encuentro ningún resabio de lo que juzgué equivocadamente cuando estudiaba. Pienso en ese profesor que la nombró cuando preferí tacharla de mi cuaderno. Pienso en la soberbia y en las etiquetas erradas que uno suele ponerle a las cosas sólo para no tener que pensar en ellas. Pienso en todo esto como una gran paradoja, pues hoy descubro —más vale tarde— que si hay algo con lo que Lina Bo Bardi no carga, es con una etiqueta. 

En página opuesta: Lina Bo Bardi. En esta página, arriba: MASP de Sao Paulo; Lina Bo Bardi en el MASP de Sao Paulo; Casa de Vidrio, de la propia Lina Bo Bardi; Lina Bo Bardi en su casa (fotografía de Rodrigo Albuquerque); Casa do Chame-Chame. Abajo: SESC Pompeia exterior (foto de Pedro Kok).



DE COPAS POR MOUNT STREET

TODO UN PANORAMA

POR MARÍA TERESA HERREROS A.

Desde Londres

Ya cerrados los museos, las galerías de arte, y cumplidos los afanes planeados para el día, es tiempo para ir de copas, ojalá teniendo bien claro el lugar que nos parece adecuado para ese momento. Y ese lugar es sin duda **Mount Street** en el elegante barrio de **Mayfair**. Lo recomendable es llegar a Carlos Place, al comienzo de esta entretenida calle, y recorrer a paso lento su larga cuadra iluminada por las vitrinas de muy connotadas tiendas de moda, de joyas, de decoración. Hasta llegar a nuestro destino en la esquina de South Audley Street, a una cuadra de Grosvenor Square, donde se encuentra el más famoso de los pubs de Londres, el **Audley**, nominado recientemente para los *Mayfair Awards* que premian cada año a los lugares relevantes de ese entorno de Londres. Estando de ánimo y con tiempo disponible, una excelente idea es empezar por disfrutar del tranquilo y tradicional ambiente del bar del primer piso. Puede ser en alguno de sus diferentes conjuntos de cómodos sofás de cuero rojo capitoné junto a largos cortinajes del mismo color, o en sillones también de cuero color tabaco que se confunden con las antiguas maderas de estilo victoriano tardío de las paredes. Estos rincones están levemente iluminados por arañas de cristales originales, que agregan una sensación de antigua grandeza, muy en consonancia con la prestigiosa ubicación del local. Hasta ahí llegará el discreto y atento servicio a ofrecer y traer los tragos elegidos de la amplia variedad de la carta, especialmente la de vinos. En caso de que el ánimo y la conversación se prolonguen, está la posibilidad de trasladarse a disfrutar de algunos de los platos característicos que preparan y sirven en el comedor del piso superior. Como el bacalao rebozado, el burger de pastrami o el muy tradicional Bangers & Mash, con variedad de embutidos acompañados con puré británico y salsa de cebollines. Allí, el Audley acogió a la entonces Primera Dama de Estados Unidos, Michele Obama, y a sus hijas Malia y Sasha –con sus guardaespaldas y agentes del servicio secreto–, quienes quedaron “encantadas con la atención y la atmósfera”. Probablemente, el preferido por los ingleses es el bar principal del Audley, en el subterráneo, presidido por un gran reloj que se mantiene ahí desde fines del siglo XIX, cuando terminó su decoración. Aquí reina un ambiente festivo y relajado, frente a una impresionante expendedora de cervezas que invita a elegir entre India Pale Ale, Wild Hare, London Glory y muchas más. Es ahí donde habitualmente uno se puede topar con figuras como Noel Gallagher, Pink, Pierce Brosnan, Hugh Grant... Es costumbre en el Audley –como también en otros bares de Londres– salir a la vereda a conversar largamente, copa en mano, la que se llenará cada vez que sea necesario. En 2009, Woody Allen eligió las afueras del local para filmar algunas escenas de su película «Conocerás al hombre de tus sueños», en la que actuaron Anthony Hopkins, Antonio Banderas y Naomi Watts.



La considerada rúbrica del Connaught Bar es el Dry Martini perfecto.



Una meticulosa atención a los detalles contribuye a apreciar la decoración del elegante y de mucho estilo Connaught Bar.



Audley Pub, Londres.

EL ESPÍRITU INGLÉS

Completamente diferente es el panorama de la vereda de enfrente. Ahí está el **Connaught Bar**, elegante y de mucho estilo, considerado por los aficionados y los puristas como el lugar perfecto para disfrutar de los mejores cocktails de Londres. Abierto al público junto al hotel del mismo nombre y con entrada por Mount Street, su notable decoración, inspirada en el arte cubista inglés de principios del siglo pasado, fue realizada por el diseñador David Collins, manteniendo la quintaesencia del espíritu inglés, en historia y permanencia, que lo ha convertido en una joya entre los bares londinenses. Su carta incluye cocteles con una fusión de tradición e innovación, exclusivos *vintages* y ediciones limitadas de vinos, licores y champagnes de categoría mundial. Entre estas últimas, la soberbia Bollinger Spécial Cuvée Brut Pol Roger Sir Winston Churchill 1988.

Como afirma el administrador de este bar, “la calidad de los ingredientes, la decoración creativa, la cristalería a medida y un verdadero sentido del servicio definen la diferencia entre un buen y un gran cóctel”. La amable y meticulosa atención a los detalles deslumbran a los clientes y contribuyen a apreciar cabalmente la excelencia de los cocteles. Especialmente cuando se ha elegido la considerada rúbrica del Connaught Bar: el Dry Martini perfecto. Los huéspedes disfrutan atentos a su preparación que, con gran ceremonia, realiza frente a su mesa el famoso “master mixologist” Agostino Perrone, al mando de su llamado Martini Trolley. Previamente conversa con su cliente sobre sus preferencias para aromatizar la copa, ofreciendo extractos de lavanda, cilantro, cardamomo, jengibre, pomelo o vainilla, para crear un Martini verdaderamente memorable.

Entonces Agostino comienza su rol casi teatral,

introduciendo en un contenedor de cristal japonés cubos de hielo (“no cualquier hielo, uno muy compacto que se disuelve lentamente”) y luego el licor. Aparece una copa previamente helada y “enjuagada” con vermouth Gancia Dry italiano, exclusividad del Connaught, sobre la cual, utilizando sólo gin o vodka *premium*, el “maestro” vierte lentamente el licor desde la altura de su brazo extendido. El sabor se expande en la medida que cae sobre la copa y... *voilà!* Toda esta *mise en scène* se motiva en la admiración que el “mixólogo” tuvo desde muy joven por Sir Winston Churchill, quien opinaba que “la actitud es esa pequeña cosa que hace la gran diferencia”. El Connaught Bar fue premiado el año pasado como *World’s Best Cocktail Bar and Best International Hotel Bar* en el *10th Annual Spirited Awards* en New Orleans. Mount Street es sin duda un buen panorama vespertino en Londres. 🍷



Es costumbre en el Audley salir a la vereda a conversar largamente, copa en mano, la que se llenará cada vez que sea necesario.

VOTO POR EL CINE

O cómo ver una buena película ayuda a definir una opción que nos haga estar y ser mejores... o no...

PORVERA-MEIGGS

El cine es hijo, o tal vez hermano, de la democracia. Sin la difusión de las imágenes tecnológicas, el acercamiento a las fuentes del poder no habría sido posible con la efectividad con que hoy tenemos en casa el rostro de Donald Trump y sus muecas. Con ello hemos ganado el derecho de admirarlo de cerca, o no.

La coronación de Isabel II en 1953 marcó un hito al ser televisada. Los conservadores vieron en esto una amenaza irreverente a la majestad del misterio divino de la monarquía. La familiaridad inadmisibles de los medios también puede tener un efecto multiplicador. Lenin, Hitler, Mussolini, Franco y Stalin supieron sacar provecho de su propia imagen en pantalla. Otros descubrieron demasiado tarde su importancia cuando ya eran los villanos de todas las películas. Pero sin duda que la cercanía que la figuración en pantalla tiene con lo real ha contribuido enormemente a informarnos mejor de aquello que está más allá del alcance de nuestros ojos y a desarrollar opiniones políticas más fundadas, aunque no necesariamente mejores.

El cine es siempre político, se ha dicho muchas veces y otras tantas se ha querido reducirlo a distracción pasajera para los simples, lo que también es en el fondo una acción política.

A continuación, una selección de obras mayores que puede ayudar a los distintos sectores a confirmar, o no, sus posiciones.

«La kermesse heroica»
(Jacques Feyder,
1936).



PARA FEMINISTAS

«La kermesse heroica» (Jacques Feyder, 1936).

Cineasta y guionista eran de origen belga, lo que explica la ambientación de esta deliciosa comedia clásica que coloca a las mujeres al centro de la lucha por la paz, tema muy candente entonces y ahora. La pequeña ciudad de Boom en el Flandes del siglo XVII ocupado por España, se ve obligada a hospedar a las tropas del Duque de Olivares y todos tiemblan a causa de la fama negra que acompaña a este ejército. La mujer del Alcalde (Françoise Rosay, esposa del realizador) hace pasar por muerto a su marido y con el resto de las mujeres organiza una recepción que derivará en una amable bacanal que dejará a todos muy contentos, excepto a los maridos, obviamente. Los debates políticos no se hicieron esperar, como tampoco el éxito, y los nazis obligaron a los Feyder a huir de Francia durante la guerra: habían sido condenados a muerte por el chistecito.

LA CORONACIÓN
DE ISABEL II EN 1953
MARCÓ UN HITO AL SER
TELEVISADA. LENIN, HITLER,
MUSSOLINI, FRANCO Y
STALIN SUPIERON SACAR
PROVECHO DE SU PROPIA
IMAGEN EN PANTALLA.

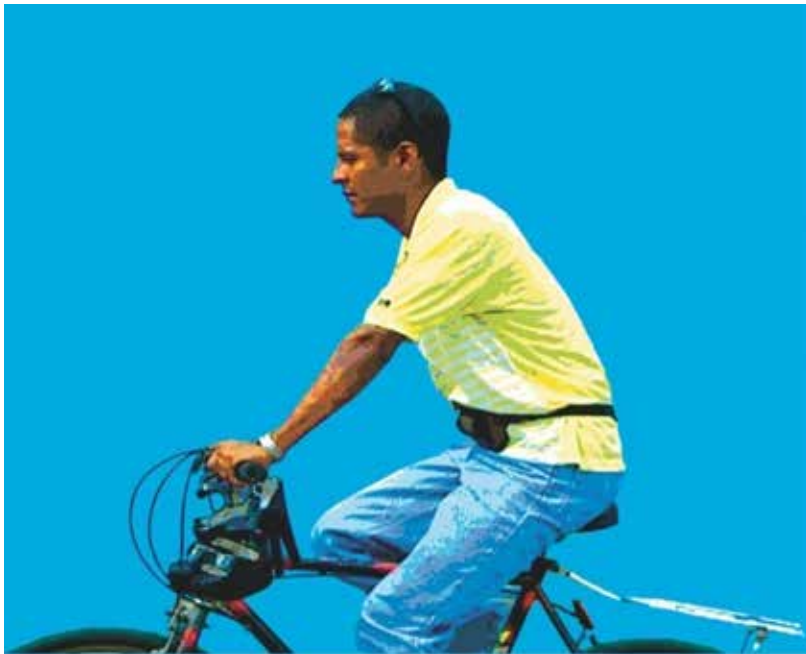
PARA CONSERVADORES

«Iván el terrible» (Sergéi Eisenstein, 1945).

Marxista leninista, soviético y estalinista, es como definía oficialmente su vocación el gran **Sergéi Eisenstein** y quiso hacernos creer que su cine era lo mismo. Pero en tiempos totalitarios cuidar el pellejo es prioridad humanitaria. Las dos partes de esta monumental obra fueron financiadas por José Stalin, la tercera nunca vio la luz y la segunda se pudo estrenar sólo años después que el dictador ya estaba muerto. Y Eisenstein también. Y es que las verdaderas obras de arte están siempre más allá de cualquier ideología. La imagen tiránica de Iván IV, el zar unificador, pretendía ser el espejo necesario para que la URSS viera un ejemplo histórico que justificara los desmanes de su hora presente, pero la película alcanzó tales dimensiones estéticas y complejidades de significado, que la hicieron incómoda al régimen. La deslumbrante belleza de la artificiosa puesta en escena y sus espectaculares batallas y escenas corales la hacen una obra tan radicalmente política que el tiempo sólo ha favorecido sus posibles interpretaciones. ¿Monumento al autoritarismo o su mayor denuncia? ¿Ejemplo de arte oficial nacional-popular o alegato sobre la conciencia individual? ¿Ópera épica o vacuna contra los dogmatismos? ¿Defensora del *statu quo* o revolucionaria? Lo que fuere: sigue siendo imprescindible.



«Iván el terrible»
(Sergéi Eisenstein,
1945).



«Suite Habana» (Fernando Pérez, 2003).

PARA IZQUIERDISTAS

«Suite Habana» (Fernando Pérez, 2003).

Nada mejor para vacunarse contra las infecciones del exceso que un poco de la propia medicina. La película es cubana y financiada por el Estado, que es la única manera de hacer cine en la isla amable. Y, sin embargo, alcanza ápices muy críticos a la deshumanización de un sistema político que ha durado más que su utilidad.

Un día cualquiera en La Habana, varios personajes anónimos viven su cotidianeidad con la resignada expresión de quien sabe que este será un día como tantos otros: precario, anodino, sin ilusiones. A poco andar, se comienza a definir un tono dominante: la melancolía. Esto no excluye alguna expresión vital, propia de lo cubano, pero el material central de las acciones permanentemente paralelas es una vaga y persistente tristeza, que envuelve de paradójica belleza toda la pobreza material de estos personajes, silenciosos y siempre dignos, que tienen que vender maní en la calle durante la ancianidad, o que van a la escuela y obtienen satisfactorios resultados siendo un niño Down. Conmovedora por su sinceridad es la escena de la separación en el aeropuerto, que nos habla críticamente de un país carente ya de verdaderas ilusiones. En el segundo plano se entrevé la propaganda oficial y los tenaces íconos revolucionarios.

Situada en la fértil zona limítrofe entre el documental y la ficción, «Suite Habana» es uno de los más emocionantes logros del cine cubano reciente.

PARA LOS CENTRISTAS

«Las manos sobre la ciudad» (Francesco Rosi, 1963).

Hijo del Neorrealismo, Francesco Rosi no se ahorra estrategias para hacer de su denuncia un relato extraordinariamente convincente, donde el más de medio siglo desde su estreno se nota sólo en la música y tal vez la fotografía en blanco y negro. El constructor Nottola (Rod Steiger) gana millones en una Nápoles que requiere renovación habitacional, aun a costa de dejar caer edificios viejos con habitantes dentro. La especulación edilicia es denunciada por un concejal comunista y se ordena una investigación que dará luces sobre los negligentes manejos de la Municipalidad, pero Nottola se presentará de candidato, traicionando a la derecha y corrompiendo al partido de centro. Extraordinaria vitalidad de realización, inteligente guión y con un espectacular derrumbe de construcciones que recuerda al reciente terremoto mejicano. León de Oro en Venecia.



«Las manos sobre la ciudad» (Francesco Rosi, 1963).

PARA ECOLOGISTAS

«Stalker» (Andrei Tarkowski, 1979).

La creación de una zona prohibida en la que un desastre nuclear ha creado un caos difícilmente comprensible, se filmó siete años antes que Chernobyl estallara y fue causa de la definitiva incomprensión entre Andrei Tarkowski y su patria, lo que en pocos años se transformó en exilio. Un guía conduce a un Escritor y a un Científico a la Zona de una misteriosa habitación que cumple los deseos de quien logra llegar hasta ella. El recorrido no es fácil y el paisaje es la ilustración de un sueño surrealista en la que la naturaleza se rige por leyes diferentes y autónomas a las necesidades humanas. Bella y misteriosa, la película es algo más que una parábola filosófica, como la quería su autor, es también una exploración de las permanentes contradicciones del alma humana y su relación con la indomable Naturaleza, totalmente indiferente a nuestras mezquinas ambiciones y a nuestras aspiraciones de trascendencia. La constante presencia del agua y de la hierba dan un tono ensañado a la película, de gran atractivo visual y poético.



«Stalker», (Andrei Tarkowski, 1979).



«El político»
(Robert Rossen,
1949).

TAMBIÉN LOS ABSTENCIONISTAS

«El político» (Robert Rossen, 1949).

Hacia fines de los 40, Estados Unidos estaba sumido en un período negro de su democracia. La histeria anticomunista arrasaba el país y la desconfianza sobre el sistema político alcanzó proporciones de las que este filme supo hacerse cargo, triunfar y ganar el Oscar a la Mejor Película. Influenciada por el Neorrealismo italiano, la cinta adelanta muchos de los temas que se desarrollarán con posterioridad en el cine político europeo y que marcarán al cine latinoamericano. Aún hoy es una inteligente denuncia sobre la corrupción por el poder y también sobre la importancia de sanear las instituciones de un país. Desgraciadamente, personajes como el protagonista son hoy el pan cotidiano en nuestra televisión.

Por eso hay que ir a ... botarlos ... votarlos ... ¿o no?.



ANIMALES PERTURBADORES

En fábulas, relatos, películas y documentales, su conducta sigue siendo más coherente e intransable que la nuestra.

POR VERA-MEIGGS

Los animales fueron nuestro primer espejo. Observándolos, tuvimos las lecciones iniciales sobre nosotros mismos. Nuestra identidad se construyó, como hoy, en la comparación y en la semejanza. De ellos provienen nuestras nociones de solidaridad, de amor, de sentido grupal, es decir, de moral. Por eso, las danzas más primitivas –las más antiguas obras de arte– son imitaciones del gesto animal cargado de sentido vital y emoción auténtica.

Las divinizaciónes de que fueron objeto todo lo dicen sobre el alto nivel de sabiduría y poderío que le hemos atribuido a esta parentela genética. Milenios tendrían que transcurrir antes que un dios con rostro humano se asomara en nuestro imaginario y serían dioses más terribles que los anteriores. Por eso mantenemos todavía la temerosa, prudente ternura que los animales nos producen y por eso también las fábulas, los zoológicos, los documentales y los relatos que ellos protagonizan en todas las épocas. Lo que está

indicando que la función especular de la animalidad nos sigue diciendo algo importante sobre nosotros mismos. No siempre positivo, por supuesto, pero casi siempre altamente significativo por ser su conducta mucho más coherente e intransable que la nuestra.

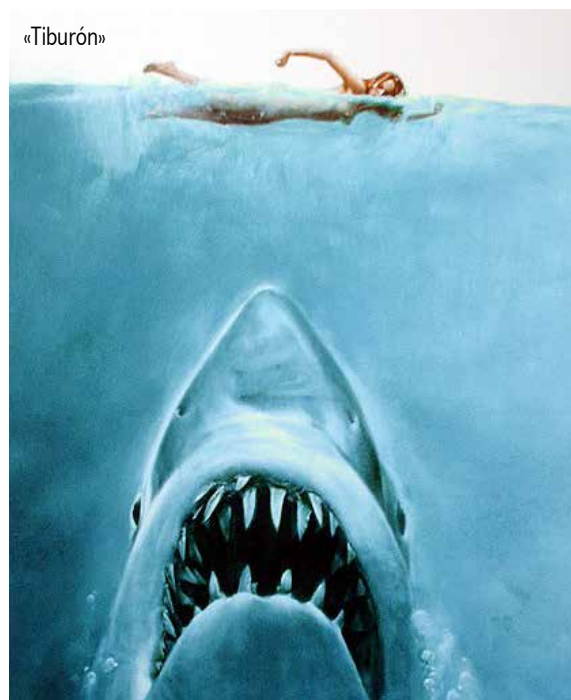
AMORES ZOÓFILOS

En esto como en otras cosas, Buster Keaton parece el primero en atreverse a compartir protagonismos con sendos mamíferos. En el primer caso, «*Go west*» (1925), brillante sátira a las convenciones del género, Buster como vaquero tiene un idilio nada de metafórico con Browneyes, una coqueta vaca que le corresponde de igual manera. Pero el vaquero debe conducir a su amor al matadero por orden del patrón. En su rebeldía, se sube con todo el ganado al tren y, aprovechando la detención en una ciudad, abre los carros y huye con su amada, sólo que el resto de la manada son cientos de toros que parten detrás de la hembra e invaden la ciudad en una de

esas secuencias de delirio surrealista que tan bien le quedaban al genial cómico. El punto culminante se alcanza cuando Buster, consciente del desastre creado, intenta llevar al ganado de vuelta a los corrales disfrazado de diablo, suponiendo que el rojo servirá a ese propósito. Al final, él solicita quedarse con ella, lo que desata las esperanzas de la hija del patrón, pero será Browneyes la elegida.

En «*El camarógrafo*» (1928), última obra maestra de Keaton, su compañero de las aventuras filmicas es un monito, cuya presencia es sólo un contrapunto cómico de alta efectividad, pero es difícil encontrar en toda la historia del cine un mejor actor animal que aquel mono extraordinario.

Perturbador es el *ménage a trois* que se instala en una familia burguesa cuando el marido descubre que el amante de su mujer (Charlotte Rampling) es un chimpancé. Sucede en «*Max, mi amor*» (1986) del japonés Nagisa Oshima, experto en remezones de este tipo y dotado de un sentido de la ironía sin el cual la historia habría sido inverosímil.



Decididamente cómica es la historia que Roberto Benigni le cuenta a un monseñor que sube a su taxi en «Una noche en la tierra» (Jim Jarmush, 1991). Un arranque de desbocada sinceridad lleva al taxista a confesar sus encuentros sexuales con una ovejita, amenizados con la imitación de los balidos que efectúa Benigni, los que terminarán teniendo funesta consecuencia para el anciano confesor.

EN EL MAR

Poética es la presencia de «La tortuga roja» (Michael Dudok de Wit, 2016), encarnación de una femineidad posesiva y amorosa a la vez, que encuentra en un naufrago el objeto de un amor silencioso y trascendente, que la transfigura en mujer y le da un sentido nuevo a la existencia de ambos. Bello apólogo sobre la relación con la naturaleza, que estuvo este año de candidato al Oscar al mejor dibujo animado.

Todo lo contrario es «Moby Dick» (1956, John Huston), que aún funciona bien como película de aventuras. A la hora y veinte de metraje aparece por primera vez la ballena del título, toda blanca y de mal genio. Quizás no alcanza el carácter maligno que posee en el texto, pero se las arregla para dejar un aire inquietante en la secuencia final. «No es el demonio, es sólo una ballena», dice uno de los marinos, y tiene toda la razón, desgraciadamente para la película, que si hubiese sido lo contrario le habría hecho honor a la novela de Herman Melville que la inspiró.

Un clásico del terror, algo simple en su idea base, pero muy efectivo en su realización es «Tiburón» (Steven Spielberg, 1975). A pesar de que mucha tecnología ha pasado por la pantalla desde su realización, la efectividad se centra principalmente en lo narrativo y en la puesta en cámara, que evita mostrar al voraz pez hasta el momento en que ya la platea está lista para dar saltos de miedo. Uno de los mayores éxitos de la historia del cine.

¿Qué representa la anguila en «La anguila»? (Shohei Imamura, 1997) El protagonista, que ha asesinado a su adúltera mujer, instala una peluquería y evita ha-

“EL MUNDO PUEDE SER COMPRENDIDO
DESDE LA MIRADA DE UN ANIMAL...”,
RAINER MARIA RILKE (1875-1926).

blar con la gente, pero sí se comunica con el pez que conserva en un acuario doméstico y del cual se siente muy amigo. La simbología sexual puede ser una pista de esta inquietante y sugestiva película (Palma de Oro, Cannes 1997).

FELINOS

Baby, un manso y tierno leopardo, es el que maneja Katharine Hepburn en «La adorable revoltosa» (Howard Hawks, 1938), una de las cumbres de la comedia estadounidense. Cary Grant es un paleontólogo y el perrito de ella le roba el hueso de un esqueleto de dinosaurio que él está completando. Pero además aparece otro leopardo, nada tierno y que suplanta a Baby, provocando una infinita cadena de enredos, que sabe instalar algunos apuntes muy divertidos sobre la ambivalente condición humana y animal, tensados entre emociones y sumisiones que sólo pueden ayudar a desmoronar el edificio de lo racional.

En la vereda opuesta, «La marca de la pantera» (Jacques Tourneur, 1942) es una de las mejores obras del terror clásico, principalmente debido a su sabio equilibrio entre lo psicológico y lo fantástico. Irena (Simone Simon, en su mejor rol) es una mujer que teme ser la encarnación de un felino que matará al hombre que ama en el momento de consumir su unión. La presencia de una pantera negra encerrada en el zoológico

añade una permanente tensión que no explica nunca el relato. Afortunadamente.

Fue tal su éxito que dos años después se intentó una secuela con el mismo reparto, pero con otro director y un guión estúpido y sin pantera.

«Tropical malady» (2004) dio a conocer internacionalmente al gran tailandés Apichatpong Weerasethakul (1970), autor originalísimo e hipnótico, uno de los mayores del Asia. Una historia de amor entre un soldado y un joven obrero, ambientado todo en una provincia anodina retratada con mucho de mirada documental y ritmo cansino. Pero a mitad del metraje comienza otra historia en la que el soldado persigue a un misterioso hombre desnudo que se interna en la selva y que en su salvajismo parece la encarnación de su propio deseo. Paulatinamente, el protagonista ve que las huellas del hombre se confunden con las de un tigre. El éxtasis final en el encuentro con el animal tiene mucho de Teseo frente al Minotauro en clave homosexual y es de una belleza inolvidable.

Después del Sheer Kahn de «El libro de la selva», el tigre más famoso ha sido Richard Parker, el coprotagonista de «Una aventura extraordinaria» (Ang Lee, 2014), una fábula que Esopo habría envidiado. El joven indio Pi es el único sobreviviente de un naufragio en que muere toda su familia y casi la totalidad del zoológico con el que viajaban. En un bote salvavidas las cosas son tensas a causa de la imposible convivencia entre Pi, una hiena, un chimpancé, una cebrá, y Richard Parker, que por supuesto no es vegetariano. Pero la aventura de sobrevivencia alcanza un elevado nivel de interés cuando el narrador adapta su historia para gusto de los consumidores de la compañía de seguros. Una experiencia límite con lo divino y el mundo natural, filmada con una fotografía excepcional que le otorga el marco preciso de realismo-maravilloso que el relato requería.

En Chile el buen quilto ha sido sólo parte del decorado, y gatos y lauchas brillan por su ausencia. Sólo el documental les ha dado alguna presencia. «Historia de un oso» ganó un Oscar, pero es un cortometraje animado, sobre unos animalitos que no existen en Chile. 🐼

LO MÁS PARECIDO A UN TEMPLO



Teatro Condell.

Valparaíso alguna vez estuvo repleto de cines. Este es un recuento de muertos y ruinas marcado por el recuerdo de experiencias imborrables.

POR ANDRÉS NAZARALA R.

En *«The last picture show»* (1971), la obra maestra de Peter Bogdanovich, el cierre del cine local se siente como una tragedia. Sabemos que, sin la posibilidad de escapismos, Sonny (Timothy Bottoms) tendrá que lidiar con las asperezas del asfixiante pueblo de Texas que nunca pudo abandonar. La muerte de ese cine es, para Bogdanovich, el fin de la fantasía y de las utopías.

«*Goodbye, Dragon Inn*» (2003), la obra maestra de Tsai Ming-liang, nos instala en un inmenso cine de Taipéi, donde se proyecta el clásico *«Dragon Inn»* (1967) antes de la demolición de la sala. Prescindiendo de diálogos, y con una cámara estática que permite fijar la mirada libremente dentro de los largos planos, el cineasta se concentra en los últimos 90 minutos de funcionamiento del cine, definiendo el espacio como un refugio donde se desatan las

pulsiones más primitivas de los espectadores (un actor enfrentado a la película en la que actuó, un turista en busca de encuentros sexuales, etc...). El cine es, para Ming-liang, un espacio de catarsis.

Ambas obras nos llevan a añorar esas salas en extinción que se encargaron de nuestra entretenimiento pero también de nuestra educación emocional. Bogdanovich, quien fue crítico antes que director, lo hace desde la cinefilia, poniendo en valor la necesidad de la ceremonia cinematográfica para lidiar con los sinsabores de la existencia. Ming-liang extiende el asombro hacia lo arquitectónico, buscando misterios en esos espacios laberínticos que solían cautivarnos antes de la irrupción de la funcionalidad pragmática de las multisalas.

En su libro *«Palacios Plebeyos»* (Sudamericana, 2006), el escritor y cineasta argentino Edgardo Cozarinsky repasa la gloria y muerte de los viejos cines de Buenos Aires, construidos como si fuesen “templos egipcios, patios persas, catedrales góticas”.

Mediante citas, recuerdos y análisis de películas, el autor remarca el hecho de que cada cine del pasado tenía su propia singularidad. La experiencia no estaba desligada del contexto material. Hoy, ubicados principalmente en centros comerciales, son no lugares destinados al consumo integral, salas exentas de historia. Suena a reclamo obvio, nostálgico y apolillado, pero está bien honrar la memoria. Como dice el mismo Cozarinsky: “La nobleza de una morada se mide por la calidad de sus fantasmas”.

VALPARAÍSO FILM CITY

“Las únicas salas de cine que cumplían una función eran las viejas, ¿las recuerdas? Esos teatros enormes que cuando se apagaban las luces a uno se le encogía el corazón. Esas salas estaban bien, eran los verdaderos cines, lo más parecido a una iglesia, techos altísimos, grandes cortinas rojo granate, columnas, pasillos con viejas alfombras desgastadas,

palcos, localidades de platea o galería o gallinero”, recuerda uno de los personajes de «2666», de Roberto Bolaño.

En Valparaíso, estos cines majestuosos fueron parte del patrimonio arquitectónico. No conocí la era dorada, esa que narran padres y abuelos, cuando una orquesta recibía en el hall a una audiencia que se arreglaba como si fuera a la ópera, o cuando la juventud celebraba bailando las funciones de «Semilla de maldad» (esa película con Bill Haley y sus Cometas que fue seminal dentro del rock and roll) a fines de los 50, pero sí viví experiencias imborrables en mi infancia.

Mis favoritas transcurrieron en el Cine Valparaíso, edificio Art Deco inaugurado en 1937, cuyas murallas contenían imágenes de gladiadores romanos y motivos cinematográficos estampados como si fuesen jeroglíficos. Fue la primera sala de Chile en contar con una platea alta y se dice que, en sus tiempos de gloria, la marcha «Pompa y circunstancia» amenizaba los intermedios. Para mí, la película comenzaba antes que se encendiera el proyector. La trama estaba clavada en las paredes. Con imaginación, uno podía articular esos adornos, construir un cortometraje mental como antesala. Hasta que «El mundo al instante», ese entrañable noticiero que abría cada función, interrumpía la proyección interior para dar pie a la real.

En el Cine Valparaíso vi películas como «Superman» o «Indiana Jones». Luego, en los 90, cuando funcionó como discoteque (Club Valparaíso), recuerdo buscar a los romanos entre las luces estroboscópicas y los *bits* de la música electrónica. El cine había muerto, pero las historias sobrevivían en esos muros estilizados que me obsesionaron en la infancia. Hasta que de pronto todo terminó. El edificio fue demolido para la construcción de una multitienda. La violenta destrucción del Cine Valparaíso sigue siendo uno de los crímenes más infames en la historia de la ciudad.

UBICADAS PRINCIPALMENTE EN CENTROS COMERCIALES, HOY ESTAS SALAS SON NO-LUGARES DESTINADOS AL CONSUMO INTEGRAL, EXENTOS DE HISTORIA.

La estampa romana también estaba en el Teatro Imperio, en avenida Pedro Montt, inaugurado en 1922 y construido como si fuese un monumento del Imperio Romano. Los adornos contemplan escudos, águilas y dibujos de una carrera de carros al estilo «Ben-Hur». Ahí vi «La historia sin fin», hundido en la butaca, sintiéndome ínfimo en medio de la inmensidad de un coliseo. Hoy, declarado Patrimonio, el edificio funciona como una feria de artesanía. Dicen que el proyector está en perfectas condiciones. Alguien debería encenderlo como gesto revolucionario.

El Imperio demuestra lo triste que es descubrir ruinas abandonadas de viejos cines detrás de los menesteres actuales. Desde que tengo memoria, el Cine Rívoli fue siempre un mercado persa, pero ahí, al fondo de montañas de jeans, se vislumbraba lo que parecía ser una pantalla que nos obligaba a contemplar el techo en busca de la sala de proyección u otro indicio del pasado. Construido en la década del




Cine Valparaíso y sus majestuosos gladiadores; Teatro Imperio, una feria de artesanía en la actualidad; Cine Metro, aún funciona como cine; y el inolvidable cine Rívoli.

20, el Rívoli comenzó a vivir su ocaso en los años 60. La última función fue «Tiburón 2».

Mejor destino tuvo el Cine Metro, en Pedro Montt, convertido hoy en la única multisala de la ciudad. Recuerdo haber visto ahí cintas animadas en las funciones matinales o «El regreso del Jedi». La fachada era gloriosa, como la de esos cines estadounidenses que conocíamos a través de las películas, con marquesinas gigantes y luces radiantes en el hall. Sus puertas abrieron en 1945 con «Escuela de sirenas», el célebre musical acuático protagonizado por Esther Williams.

remarca el horror: el público aplaudió, convencido de que se trataba de un efecto buscado. Un show de risas, gemidos y espanto.

Lo cierto es que el sexo salvó al Condell de la ruina. La primera amenaza financiera estalló en los 70, con la aparición de la televisión. Los dueños tuvieron que implementar los rotativos para hacer la programación más atractiva, pero la gente prefirió consumir imágenes desde la comodidad de sus hogares. Entonces apareció el porno y un nuevo público nació: los solitarios, los vagabundos que deambulaban por la Plaza Victoria. El cine convocó a una fauna alternativa que vio en él un reflejo de sus fantasías. En ese contexto, el ahorcado hizo su *performance* macabra. William Castle hubiese amado esa absurda tragedia. Durante los 50 inventó una serie de *gimmicks* (elementos que atraen la atención) para hacer más emocionante la experiencia fílmica, desde estacionar ambulancias fuera de los cines hasta lo que bautizó como Emergo, mecanismo que desplegaba un esqueleto durante los momentos más aterradores del filme. En Chile, estos recursos fueron rápidamente asimilados. En Valparaíso, los espectadores eran sorprendidos en plena función con el roce de una falsa tela de araña que acariciaba sus rostros en instantes claves. La artesanía estaba en función de la veracidad. El cine buscaba cruzar el umbral hacia la tercera dimensión.

Hoy, con la muerte del celuloide, la decadencia de la experiencia cinematográfica y el reinado de la pantalla individual, las antiguas salas de Valparaíso, y el mundo, componen un manto de tragedia. «Una vez ingresado en el ámbito doméstico, el filme perdió el carácter sagrado que el cine le confería», sentencia Cozarinsky, pensando en los embates de la TV, el video y el DVD. Parece un antropólogo describiendo el comienzo del fin de una civilización. 

MANTO DE TRAGEDIA

El Cine Central, donde vi «Las aventuras de Hércules» (es curioso que aún recuerde esta película), se reinventó en los 80 como cine triple X. Es el único en la ciudad que contaba con un bar, que se mantiene hasta hoy.

Atención especial merece el Condell, donde actualmente funciona la preciada Sala Insomnia. Levantado en 1912, también devino cine porno durante los 80. De adolescente, me obsesioné con una leyenda supuestamente ocurrida ahí que refuerza macabramente la vieja concepción del cine como un show que trasciende la obra exhibida. El acomodador, sumido en la depresión, se habría ahorcado detrás de la pantalla. En esos años los telones eran más delgados, lo que permitió que la silueta del colgado se distinguiera, como si fuese un teatro de sombras. La anécdota suele ser narrada con un remate que

Para *aggiornar* y agilizar la obra, Luis Ortigoza acertó la extensa coreografía original, llevándola de tres actos a sólo dos, y reemplazó la pantomima por la danza.

POR MARIETTA SANTI

El 19 de enero de 1898, a dos meses de cumplir 80 años, el coreógrafo francés **Marius Petipa** (1818- 1910) estrenó «**Raymonda**», en el Teatro Mariinski de San Petersburgo. El legendario artista (responsable de la era del gran ballet ruso y de títulos que siguen conmoviendo a los balletómanos de todo el mundo) depositó en su última obra todos sus conocimientos, creando una especie de compendio escénico de la técnica. Ese dato, más la actualidad que cobra su temática (el enfrentamiento entre musulmanes y el mundo occidental), hacen que su estreno con el **Ballet de Santiago** en el **Teatro Municipal**, en la versión del ex Primer Bailarín Estrella **Luis Ortigoza**, sea un acontecimiento para los seguidores de la danza clásica.

Ortigoza, actual Asistente de Dirección de esta compañía que lidera Marcia Haydée, precisa que «Raymonda» es “uno de los grandes clásicos que se deben rescatar porque, a mi entender, posee varios factores que son importantes y atractivos: la coreografía, la música, los personajes, el amor, la rivalidad, etc. Fue el último gran ballet de Petipa y el primero que hizo con el compositor **Alexander Glazunov** (1865-1936). Tchaikovsky ya había muerto y la llamada ‘era Petipa’ (Tchaikovsky-Petipa) había alcanzado el perfeccionamiento del estilo”.

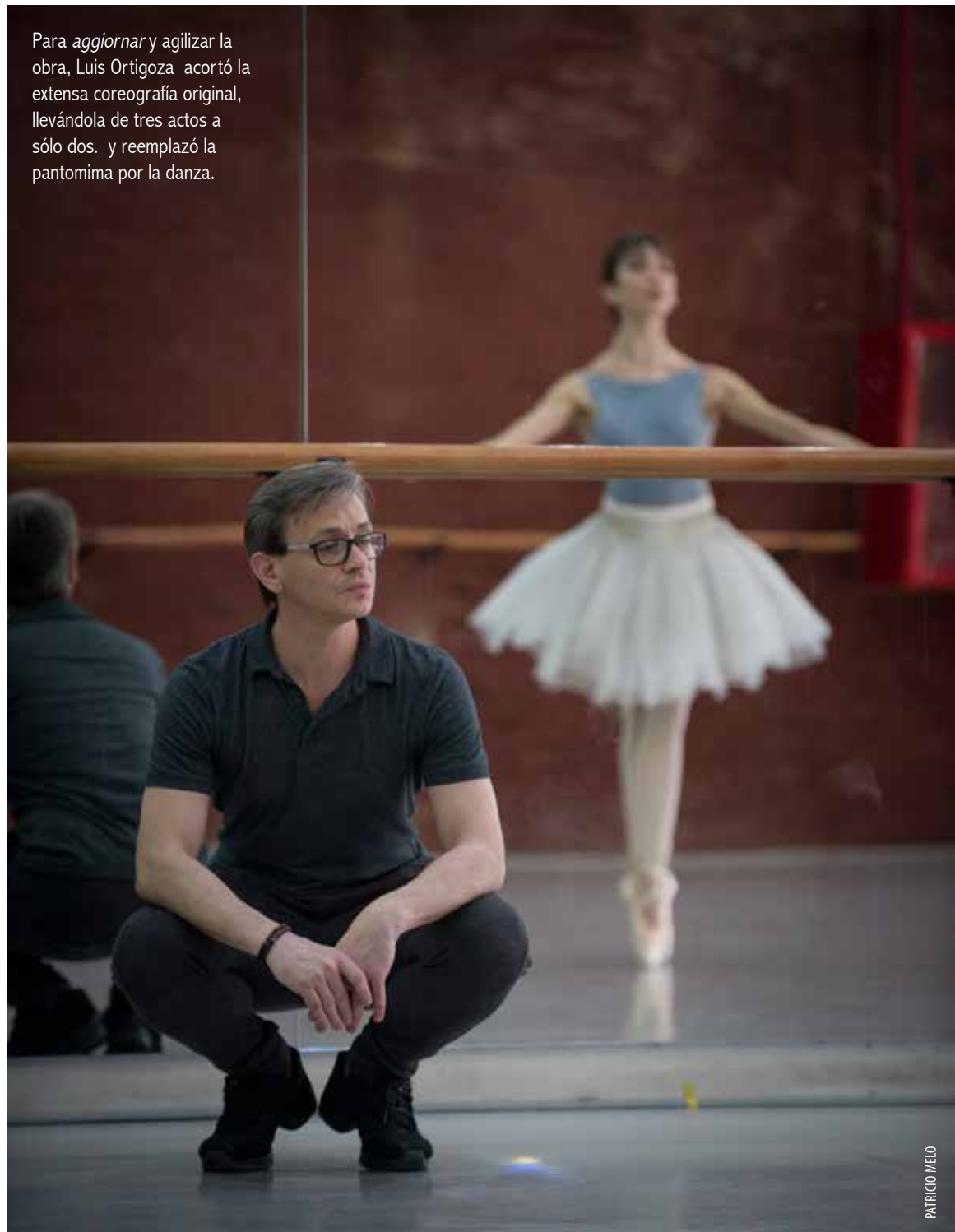
A las particularidades dancísticas se suma un elemento extra: su arraigo histórico. En la época de su creación, la Rusia Imperial llevaba a cabo una política de expansionismo en Asia. La guerra ruso-turca, que se libró entre 1877-1878, también conocida como la Guerra de Oriente, tuvo sus orígenes en el objetivo del Imperio ruso de conseguir acceso al mar Mediterráneo y liberar del dominio otomano a los pueblos eslavos de los Balcanes.

En este sentido, no parece casual el enfrentamiento entre Oriente y Occidente presente en «Raymonda», que además considera personajes históricos, como el rey Andrés II de Hungría y el cruzado Jean de Brienne (que ama a la protagonista), ambos líderes de la Quinta Cruzada (1217-1221). Y si lo histórico resultó una buena inspiración para la trama del ballet, también lo fue el Modernismo en boga, corriente estética fascinada con la reelaboración de motivos exóticos, desde las estampas japonesas a los azulejos de origen árabe.

Por todo esto, «Raymonda» es mucho más que la simpleza de su argumento, escrito por la condesa Lidiya Pashkova, columnista y *socialité*.

En la historia, que transcurre en la Francia de las Cruzadas, Raymonda está de cumpleaños y su tía, la condesa Sybile, prepara las celebraciones en su palacio. En medio de las doncellas y de los caballeros, un mensajero anuncia que Jean de Brienne, el prometido de la joven se detendrá en el castillo, pero deberá partir de inmediato a una nueva cruzada. Por eso no podrán concretarse sus bodas.

Raymonda sueña con su amado, pero éste se transforma sorpresivamente en Abderakhman, un sarraceno (musulmán) que intenta seducirla, visión que la despierta



PATRICIO MELO

UNA JOYITA PARA CONOCEDORES

La puesta en escena de Luis Ortigoza para «Raymonda» convierte al Ballet de Santiago en la única compañía sudamericana que tiene esta obra en su versión integral. Con ella, el conjunto completa el quinteto fundamental que guarda la tradición de la danza clásica. Las otras son «El lago de los cisnes», «La bella durmiente», «Cascanueces» y «La Bayadera».



PATRICIO MELO

El último y complejo gran ballet de Marius Petipa enfrenta a musulmanes y cristianos en una historia ambientada en la Edad Media. Romina Contreras y Katherine Rodríguez se alternarán en el rol de la protagonista desde el 25 de este mes en el Teatro Municipal de Santiago.

horrificada. En la fiesta de cumpleaños, ante su espanto, el sarraceno hace una entrada triunfal, con un gran séquito y valiosos presentes. No trepida en pedirle la mano y, ante su rechazo, amenaza con raptarla.

En ese punto llega el caballero, salva a Raymonda y se enfrenta a su rival en un duelo. Finalmente, el cruzado y la joven se casan en una fiesta donde abundan las danzas húngaras.

JÓVENES PROTAGONISTAS

Es imposible pasar por alto el delicado trabajo realizado por Marius Petipa en esta pieza, donde concentró los elementos más importantes de su estilo: el purismo de las líneas, la complejidad de las variaciones, los alados *port de bras* y las danzas exóticas que tanto le gustaban (españolas y húngaras en este caso). Inclusive, en la escena del sueño de Raymonda repasó el estilo romántico, poco apreciado por él.

Luis Ortigoza es claro en este punto: “Muchos historiadores coinciden en que el *Grand pas Classique Honroso* del final del ballet, la sobriedad de sus líneas, el *port de bras* y la musicalidad utilizada lo convierten en una verdadera obra maestra, y testamento para las futuras generaciones”.

A eso suma que, si bien la estructura es la misma utilizada por Petipa en sus ballets anteriores, en Raymonda encontramos el rol

más extenso para una bailarina (superando a Aurora en «La Bella Durmiente»), con seis variaciones, *pas de deux*, *pas d'action*, *codas* etc. “La dificultad técnica es mayor, ya que cada variación es una composición musical diferente y, por ende, se necesita abordarlas desde diferentes movimientos, dinámicas y técnicas. En el rol de Jean de Brienne pasa lo mismo. Si bien no tiene tantas variaciones, el intérprete debe tener la capacidad de bailar variaciones y grandes *pas de deux*”, agrega el coreógrafo.

Desde una lectura actual, Ortigoza ha puesto su sello en «Raymonda», a cuya protagonista describe como una muchacha enamorada tanto de Jean de Brienne como del amor, inquieta y en busca de un ideal. Uno de sus focos es hacer bailar más a los hombres, cosa que era impensable en la era de Petipa y que ya hizo Rudolf Nureyev en su revisión de la pieza, que mostró por primera vez en 1964 en el Festival de Spoleto en Italia, con el Royal Ballet de Londres. La versión definitiva la estrenó en la temporada 1983-84 del Ballet de la Ópera de París.

“Para mí, Nureyev fue un genio único e irrepetible, que valorizó al bailarín y le dio un lugar que antes sólo era para las figuras femeninas, por eso revolucionó el ballet. Obviamente, para mí es un modelo a seguir y una inspiración, porque gracias a él este arte tomó otra dimensión. Además, fue uno de los primeros en hacer nuevas versiones

«RAYMONDA»

Teatro Municipal de Santiago.

Entre el 25 y el 29 de noviembre.

Entradas: entre \$3.000 y \$47.000.

Arriba: La compañía ensaya intensamente la difícil pieza.

Uno de los focos de esta versión es hacer bailar mucho más a los hombres.

Abajo: Emmanuel Vázquez y Romina Contreras.

de «Raymonda», lo que hizo que la gente en Occidente conociera el título”.

En ese espíritu, Ortigoza confirma que su sello es la valorización masculina: “Hago bailar mucho más a los varones de lo que originalmente se hacía en 1898. También actualizo los personajes creados como roles de carácter y los hago bailar, como sucede con Los Trovadores”.

Así, Abderakhman, que en la creación de Petipa se expresaba mediante la pantomima, en esta puesta en escena se despliega a través de la danza.

Otro punto abordado por el coreógrafo es la agilización de la trama. Para eso ha realizado una minuciosa edición: “La versión de Petipa es extremadamente extensa, y creo que actualmente hay que ▶▶



PATRICIO MELO

contar la historia de un modo más directo y rápido. He quitado a La Dama de Blanco (en el original aparece en el sueño de la protagonista), porque, para mí, no aporta mucho, además de ser un rol no bailado. De hecho, se sacó en la última versión del Ballet Bolshoi”.

Grandes bailarines han protagonizado esta obra desde que fuera estrenada por Pierina Legnani (Raymonda) y Sergéi Legat (Jean de Brienne) a fines del siglo XIX. Entre ellos se cuentan Rudolf Nureyev, Margot Fontaine, Ludmila Semenyaka, Gelsey Kirkland, Elisabeth Platel, Paloma Herrera, Julio Bocca, Marcelo Gomes, Ángel Corella, Irek Moukhamedov y Tamara Rojo.

Para su versión, que se estrenará el **25 de noviembre**, Luis Ortigoza escogió a primeras figuras jóvenes del Ballet de Santiago: **Romina Contreras**, Primera Bailarina, hará pareja con **Emmanuel Vázquez**, solista; y **Katherine Rodríguez**, también solista, bailará con **Lucas Alarcón**, Primer Bailarín.

El por qué de la elección es muy simple: “Son bailarines con un talento único y que en mi opinión ya deben estar haciendo estos roles. Son jóvenes con muchas ganas de aprender y de dar lo mejor de sí mismos, poseen la técnica y la faceta artística necesarias

para encabezar este título. Siento que alguien tiene que darles el empujón para avanzar más allá. Cuando yo tenía la edad de ellos muchos coreógrafos confiaron en mí, además, humildemente aspiro a entregarles mis conocimientos, mostrándoles que hay un universo enorme y que tenemos la responsabilidad de preservar correctamente el ballet clásico”, precisa.

Aparte de todo lo dicho, la música de Alexander Glazunov merece unas líneas. Este compositor y director de orquesta fue alumno de Nikolái Rimski-Kórsakov. Terminó su primera composición a los 14 años y la primera de sus ocho sinfonías fue estrenada en 1882, cuando tenía 16. Poco reconocido en el siglo XX, fue significativo en su tierra porque reconcilió el nacionalismo y el cosmopolitismo en la música rusa. Tendió hacia la grandeza épica de Alexander Borodin mientras absorbía otras influencias, como el virtuosismo orquestal de Rimsky-Kórsakov y el lirismo de Tchaikovsky.

“La música es maravillosa, totalmente admirable. Glazunov ha conseguido, a través de la estilización, introducir una atmósfera oriental para evocar a Abderakhman; con el arpa nos lleva a la Provenza, o con las formas de vals a lo más clásico. Menciono también la estilización de las danzas de carácter y el *Gran pas Classique Hongroise*, único en su estilo, que valorizan el ballet mucho más aún”, enfatiza Luis Ortigoza. «Raymonda» se estrenará con la Orquesta Filarmónica a cargo del maestro Pedro Pablo Prudencio. 📖

“LA MÚSICA ES MARAVILLOSA. GLAZUNOV HA CONSEGUIDO, A TRAVÉS DE LA ESTILIZACIÓN, INTRODUCIR UNA ATMÓSFERA ORIENTAL; CON EL ARPA NOS LLEVA A LA PROVENZA, O CON LAS FORMAS DE VALS A LO MÁS CLÁSICO”.



TUTÚS A LA MANERA ORIGINAL

El desafío del vestuario y de la escenografía de «Raymonda» lo asume Pablo Núñez, reconocido por su capacidad de crear atmósferas con telas y colores.

“Se trata de un ballet difícil, no es un cuento de hadas y no es muy conocido; además, está ligado a momentos históricos, por lo que, de algún modo, uno está acotado. No es una época muy atractiva para un ballet, que debe tener más fantasía”, dice Núñez.

Como siempre, el artista partió diseñando la escenografía: “El concepto es el aislamiento de la protagonista, que ha vivido toda su vida encerrada en un castillo. Si tienes un cuento como «La Bella Durmiente» o «El Lago de los Cisnes», existe más espacio para la fantasía. Pero acá había que crearlo, porque el ballet debe hacer soñar, no hay intelectualizaciones en esto”.

Explica que la idea no es que el espectador vea una jaula, pero sí que sienta el encierro de los espacios interiores: “Usé ornamentos góticos que, de alguna manera, forman una jaula, y todo es dorado en la escenografía, menos el sueño de Raymonda, que sucede en un jardín. Éste se ha trabajado con transparencias, para que se vea que el castillo está siempre

presente. La vegetación —árboles, flores y arbustos— fue sacada de tapices medievales”.

Núñez describe que hay pocas ventanas y que en el fondo se ve permanentemente un muro labrado, incluso en la escena del jardín. En el sueño aparece la media luna, símbolo musulmán, y cuando el sarraceno entra en escena, caen unos escudos con motivos orientales. Luego se cubrirán con la cruz de los caballeros.

Sobre el vestuario, el diseñador precisa que trabajó con distintas paletas para lograr una diferencia entre el mundo musulmán y el cristiano. Así, “el de los sarracenos es más oscuro y misterioso, con fucsias, verdes, azules y morados. El otro es más luminoso, con colores más claros”.

Un punto importante es el vestuario de las bailarinas, ya que usarán un tutú a la manera de los de fines del siglo XIX, cuando se estrenó el ballet:

“Son estilo Degas, como una pollera, con once capas de tul. Una persona de vestuario fue a la Scala de Milán, que reconstruyó el ballet original, a ver cómo estaba hecho. Lleva un tul muy suave, otro medio y uno más duro, y van intercalados. Cada tutú es una joyita. En colores, Raymonda va del damasco al dorado”.

UN PUNTO IMPORTANTE ES EL VESTUARIO DE LAS BAILARINAS, ESTILO DEGAS, A LA MANERA DE FINES DEL SIGLO XIX, CUANDO SE ESTRENÓ EL BALLE.

> **MACETEROS INTELIGENTES**

Como son miles los seguidores de la técnica milenaria del Origami, hoy llega a tanto la sofisticación de esta práctica japonesa que una firma británica acaba de lanzar al mercado “maceteros inteligentes”, cuyas cualidades expansivas y geométricas les permite ir creciendo junto con las plantas para acomodar más tierra y un mayor entramado de raíces. Esta esencia expansiva motivó a las jóvenes mellizas Bike y Begum Ayaskan, del estudio londinense Ayaskan, a diseñar una maceta que se adapte a la serie de cambios que sufren las plantas a lo largo del tiempo. Growth nació para facilitarle la vida a los amantes de la jardinería. “Calculado meticulosamente mediante un patrón de Origami, el diseño de maceta funcional intenta imitar a la naturaleza en su habilidad de crecimiento y transformación, dando como resultado la maceta más sostenible conocida en el planeta, debido a que este innovador trabajo elimina la necesidad de trasplantar flores en la mayoría de los casos”, destaca la prensa especializada. Visite: www.ayaskan.com



www.ayaskan.com



EL PODER DE LOS AROMAS

Según la historia, los olores se asocian a la idea de armonía desde el tiempo de los egipcios. Para ellos, la Aromaterapia era un estilo de vida. Así, ha quedado establecido que los aromas para usos medicinales marcaron a la humanidad desde siempre. En la antigua Persia, por ejemplo, el científico Ibn Sina (980-1037 d.C.) destilaba los pétalos de rosa colocándolos en una gran olla con agua hirviendo. Y fue en tiempos del rey Salomón (970-931 a.C.) cuando la perfumería alcanzó su mayor auge. En la época romana el perfumarse se masificó y en Francia, durante el reinado de Luis XIV y Luis XV, comenzó el uso de perfumes no por moda, sino para contrarrestar los efectos del mal olor reinante en los ambientes de la época. “La rosa viene siendo la flor más apreciada, seguida del jazmín. En el Tíbet, sin embargo, ante la carencia de sustancias aromáticas, suelen quemarse sustancias como el enebro”, indican los estudios de Aromaterapia. Los expertos agregan que nuestro organismo produce endorfinas positivas cuando el olfato es estimulado con una buena y rica fragancia ambiental.

> **LA CASA DEL FUTURO**

Un nuevo campo de la tecnología está dando que hablar como una solución de futuro. Definida como “el conjunto de sistemas que automatizan las diferentes instalaciones de una vivienda o de una oficina”, la Domótica (cuyo origen se remonta a la década de los 70), promete transformar la vida de las personas, “haciéndola más cómoda, más segura, y con mayores posibilidades de comunicación y ahorro energético”, según José Manuel Huidobro, destacado experto español en Telecomunicaciones y Marketing, quien tiene a su haber más de 1.200 artículos difundidos en 105 medios diferentes y más de 58 libros publicados sobre este concepto (www.huidobro.es). El valor agregado de este revolucionario sistema radicaría en al menos cuatro factores: Climatización y consumo energético; Entretenimiento y zona de confort; Seguridad; y Servicios Comunitarios. Así las cosas, los tiempos venideros ya no tendrán nada que envidiarle a los «Supersónicos», esa familia animada cuyas increíbles aventuras espaciales anunciaron en su momento insólitos inventos: Videollamadas, Bandas caminadoras, Relojes inteligentes, Pantallas 3D, y una Aspiradora Robotina como las que hoy anuncian las palataformas comerciales. Con estas ventajas de la automatización (redes, sensores, cámaras y sistemas de control centralizado), ¿será posible sobrevivir a la modernidad sin morir en el intento?



UN CONTUNDENTE RETORNO

POR JOEL POBLETE

El público y la crítica coinciden hace mucho en que **Rodolfo Fischer** es uno de los directores de orquesta más talentosos e inspirados surgidos de Chile. Sus logros han traspasado fronteras, como lo demuestran sus exitosas actuaciones en países como Alemania, Dinamarca y España. Formado en la Facultad de Artes de la Universidad de Chile y con estudios en Nueva York y Filadelfia, luego de ser director residente del Municipal de Santiago, lleva 15 años radicado en Suiza, donde nació, y todos los años visita nuestra región, no sólo para presentarse en Santiago y regiones, sino también para actuar en importantes teatros latinoamericanos, como el Colón de Buenos Aires, el Argentino de La Plata o el Municipal de Sao Paulo, al frente de agrupaciones como la Sinfónica del Estado de Sao Paulo y la Filarmónica de Buenos Aires, y con hitos que incluyen el estreno latinoamericano de la ópera «Ainadamar», de Osvaldo Golijov, en 2010.

Con 50 años recién cumplidos, su más reciente visita a estas latitudes, entre mayo y julio (además de un posterior retorno en septiembre para funciones del «Falstaff», de Giuseppe Verdi, en Bogotá) fue contundente y llena de actividades. Todo partió con su regreso a la Sinfónica de Chile, alternando obras contemporáneas como «Ecos de un color», del chileno Miguel Farías (1983), y el debut en nuestro país del Concierto para oboe, del estadounidense John Corigliano (1938), con un clásico indiscutible como la Tercera Sinfonía de Brahms, la misma que integró el programa con el cual en junio volvió a dirigir la Orquesta Estable del Colón en un concierto en la Usina del Arte porteña. Sus otras actuaciones en Chile incluyeron a la Orquesta Clásica Universidad de Santiago y a la Sinfónica de la Universidad de Concepción. Y en enero próximo regresará a la VIII Región, para acompañar a los participantes en la cuarta edición del **Festival Internacional de Ópera Laguna Mágica**, en San Pedro de la Paz.

Pero no todas sus actividades musicales corresponden a actuaciones para el público, pues la labor académica es cada vez más importante para él. Por ello, aprovechó esos meses entre nosotros para impartir seminarios de dirección orquestal en la Universidad Alberto Hurtado y en la Fundación de Orquestas Juveniles e Infantiles de Chile, FOJI. Su aporte pedagógico ligado a esta última institución ha dado frutos tan valiosos como el reciente viaje de tres jóvenes becados a Suiza para hacer su pasantía durante tres meses en la Musikakademie de Basilea, donde Fischer imparte desde hace siete años la cátedra de dirección orquestal.

Diversas presentaciones junto a algunas de las agrupaciones más importantes de Chile, el estreno local de obras contemporáneas, su regreso al Teatro Colón de Buenos Aires y seminarios de dirección orquestal estuvieron entre los muchos compromisos artísticos de la más reciente visita de Rodolfo Fischer; uno de los directores chilenos más destacados a nivel internacional, quien lleva 15 años radicado en Suiza.



RODOLFO FISCHER © ÁLVARO HOPPE

EN ENERO PRÓXIMO
REGRESARÁ A LA VIII REGIÓN,
PARA ACOMPAÑAR A LOS
PARTICIPANTES EN LA CUARTA
EDICIÓN DEL FESTIVAL
INTERNACIONAL DE ÓPERA
LAGUNA MÁGICA, EN SAN
PEDRO DE LA PAZ.

–En esta estadía dirigió otros conjuntos locales, ¿cuál es su opinión sobre la situación general de las orquestas en Chile, tanto en la calidad como en las condiciones laborales y profesionales en las que se desenvuelven?

“Hemos pasado por varias crisis orquestales en nuestro país. Hace unos años me tocó vivir muy de cerca la del Teatro Municipal. Tanto los administradores como nosotros los músicos debemos tener especial cuidado con mantener la supervivencia de cada una de las instituciones sinfónicas, ya que políticamente hemos sido relegados a segundo plano. En cuanto a los músicos, a pesar de que por momentos se viven momentos muy difíciles, lo más importante es no dejar que alguna instancia se introduzca en el atril, es decir, que termine por entorpecer su rendimiento como profesional. Manteniendo esos dos puntos clave, las diferencias se pueden ir resolviendo”.

–Hace dos años que no dirigía a la Sinfónica de Chile, ¿encontró diferencias?

“En general, quedé muy satisfecho con la disciplina de ensayos. En este sentido han colaborado los jóvenes que han ido ingresando a la agrupación. En la medida que cuidemos ese aspecto a nivel de orquestas juveniles, la transición hacia un cuerpo estable profesional será natural”.

–Ha dirigido importantes agrupaciones en prestigiosos escenarios latinoamericanos, ¿cómo ve el hecho de que situaciones políticas y sociales afecten lo artístico, como ha ocurrido en Argentina y ha estado pasando en Brasil?

“Lo de Brasil es realmente lamentable, porque sigue siendo el polo de mayor desarrollo orquestal en el continente. A diferencia de Argentina, donde se busca mantener una estructura más tradicional, Brasil con su Orquesta Sinfónica del Estado de Sao Paulo (OSESF) logró posicionarse de igual a igual con las agrupaciones del primer mundo. Esto fue un enorme trabajo por parte de las autoridades artísticas, pero también políticas. Mientras no exista ese acuerdo, todos los esfuerzos que se hagan por mejorar la competitividad de las orquestas se mantendrán a nivel regional”.

–¿Cómo fue, en lo profesional, artístico y humano, la experiencia con los tres becados de la FOJI que hicieron su pasantía en la Musikakademie de Basel?

“Extraordinaria. Por primera vez pude completar un ciclo con alumnos avanzados y acompañarlos en un proceso formativo no sólo basado en lo musical, sino también en lo ético y cultural. Los directores debemos aprender muy jóvenes a ser líderes, navegando en medios a veces muy distintos al nuestro. Esta experiencia incluyó visitas a grandes orquestas, como la Filarmónica de Berlín, y también a las mejores clases de dirección en Weimar y Zúrich”.

–Acaba de cumplir 50 años, y ya van 15 fuera de Chile. ¿Mirando a la distancia, está conforme con el desarrollo de su carrera desde que tomó esa decisión?

“Especialmente en los últimos años, he complementado mi carrera con una intensa actividad pedagógica, la que fui adquiriendo gracias a Basel. Esto me ha permitido reforzar mis lazos con Chile y con las nuevas generaciones de directores. La combinación de podio y aula me ha dado equilibrio y felicidad en mi vida personal”.

–Al parecer, vivir y trabajar en Suiza y venir cada año a dirigir y dar cursos en Chile es algo muy práctico y casi ideal para un artista. ¿Podría mencionar los principales pros y contra de esta opción de vida y de carrera?

“Me habría encantado que Chile quedara más cerca de Suiza. Especialmente los fines de semana, podría volver a pasar unos días en casa. Hace muchos años que hago este puente entre los dos continentes. Ya tengo una rutina en ese sentido. Más difícil es para los hijos, pero por suerte tengo una pareja que me apoya siempre”.

PARTITURAS PENDIENTES

–Sigue demostrando interés por ofrecer obras contemporáneas. ¿Cree que las audiencias locales están más receptivas y abiertas a conocer nuevos compositores?

“Los públicos van eligiendo sus puntos de interés. En el caso de la Sinfónica de Chile en particular, claramente las personas ya esperan algún estreno o una obra fuera de lo convencional”.

–¿Qué compositores deberían ser más difundidos en Chile? ¿Cuáles de los “imprescindibles” tendrían que ser más conocidos por estos lados?

“Casi todos los clásicos del siglo XX, en especial los autores de la Segunda Escuela Vienesa (Alban Berg, Anton Webern y Arnold Schönberg). Y, sobre todo, compositores como Luciano Berio, György Ligeti y Witold Lutoslawski. Lamentablemente, esto tiene como obstáculo un gran componente económico, ya que los derechos de las partituras están fuera de alcance para nuestras orquestas”.

Cuando consultamos qué partituras célebres que aún no ha dirigido estarían entre las obras que más quisiera abordar, Fischer parte diciendo que sólo puede nombrar algunas, “¡porque son muchas!”, y menciona el «Réquiem», de Mozart; la ópera «Wozzeck», de Alban Berg; las Sinfonías 5 y 9 de Gustav Mahler; el Concierto para orquesta de Witold Lutoslawski (estrenado en 1954), y la tetralogía «El anillo de los nibelungos», de Richard Wagner.

–Este 2017 se cumplieron 20 años de las funciones en el Municipal de Santiago de «El ocaso de los dioses», con las que concluyó la primera representación en Chile de la Tetralogía wagneriana, en la cual usted colaboró de manera muy activa como asistente de dirección del maestro Gabor Ötvös. ¿Qué significó para usted formar parte de este hito artístico en Chile, desarrollado entre 1994 y 1997?

“Fue mi gran bautizo en el mundo profesional lírico. Por suerte, el maestro Ötvös entendió la importancia de capitalizar el aprendizaje en un chileno. ¡Espero estar en vida para el próximo ciclo!”.

–No dirige a la Filarmónica de Santiago desde la ópera «Don Giovanni», de Mozart, en 2012, ¿hay algún proyecto de regresar a ese escenario?

“El año pasado tuve una agradable charla con Frédéric Chambert, el nuevo director del Teatro. Yo también espero volver a tener el privilegio de estar nuevamente en el escenario del Municipal de Santiago”.

PREMIO DE CONSUELO

Después de una década de canto, Consuelo Schuster se instala hoy como la nueva voz de la canción romántica, en un campo de la música donde los públicos siempre piden más y el éxito está a centímetros del fracaso. A los 35 años, la cantante está sacando réditos de su gran instrumento vocal, con un repertorio calibrado de baladas con el que obtuvo en Chile el premio Pulsar y en Puerto Rico, un inesperado triunfo.



POR ANTONIO VOLAND

La Quinta Vergara siempre ha estado ahí como un escenario casi natural para la cantante **Consuelo Schuster**. En el lugar donde grandes voces chilenas aún no han logrado subir, ella guarda una historia propia.

En 2005, apareció con 22 años como una voz desconocida en el Festival de Viña del Mar. Cantó «No te calles», integrando el grupo La Fem que representaba a Chile en la competencia internacional. La letra, de su autoría, era la de una canción moderna de protesta ante los conflictos bélicos del mundo. Incluso, apuntaba a la realidad de los refugiados diez años antes de que estallaran las migraciones en Europa.

“La gente me conoce más como cantante que como compositora o autora, y en todas las épocas en que he estado trabajando en proyectos personales y en mis tres discos solista he escrito canciones”, se apresura a aclarar, ahora con un estatus mayor en la música popular chilena. Es una intérprete con atributos técnicos sobresalientes, formada académicamente en el oficio en la Escuela Moderna de Música y una voz que se ha movido por distintos terrenos del canto con desplante y despliegue. Hoy está cosechando réditos por un trabajo especial con el que ajustó la mira para dar en el blanco.

El disco se titula «**Esta vez**» e incluye una serie de canciones que han convertido a Consuelo Schuster —otrotra intérprete de pop, R&B y jazz— en una nueva

romántica. “Myriam Hernández es una referencia ineludible para mí como intérprete. Creo que está en el inconsciente de la gente, que la ha escuchado toda su vida, y me incluyo. Para el concierto de lanzamiento del disco (en el teatro de CorpArtes), la invité al escenario. Cantamos dos canciones juntas. La mía fue «Después del adiós»; y la de ella, «Huele a peligro», nada menos”.

Eso fue a fines de 2016. Este año, Schuster obtuvo el premio Pulsar en la categoría Balada por «Esta vez». “El camino hacia la música romántica ha sido natural. Se me fue dando solo porque creo que mi instrumento vocal me permite abordar la melodía con capacidad. La voz siempre ha tenido un protagonismo en las canciones. Siempre me sentí bien con los temas donde la melodía está guiando la música y eso está muy presente en la balada”.

MIL CAMINOS RECORRIDOS

La obtención del Pulsar respaldó la jerarquía de Consuelo Schuster en este ámbito de la música donde el público es exigente, los formatos están probados y la competencia es intensa entre solistas que se multiplican. Desde los referenciales Myriam Hernández y los dúos La Sociedad y La Otra Fe, y el trío Natalino, hasta los exponentes actuales como Gonzalo Yáñez, Paloma Soto y el grupo Alma, otros nominados con quienes ella compitió por la estatuilla. Pulsar fue el primero de los premios de Consuelo. El siguiente llegó desde Puerto Rico.


“Un día nos avisan que «Aquí me tienes» estaba sonando full en Puerto Rico, que era número 1 en los rankings de popularidad, que al público le encantaba y que tenía que ir allá sí o sí”. Esa canción se convirtió en el ariete del disco.

Y fue nuevamente en la Quinta Vergara donde la historia de «Esta vez» comenzaría a escribirse. En 2014, Consuelo integraba la orquesta del Festival de Viña del Mar dirigida por Carlos Figueroa Salazar. Uno de los invitados de ese año era el astro portorriqueño de la balada, el cantante y compositor Tommy Torres, quien ostentaba éxitos de un nuevo repertorio latino como autor de «Tu recuerdo» (interpretada por Ricky Martin) o «Corre» (por el dúo mexicano Jesse y Joy). “Una noche le pasé mi disco «Caminante» (ver recuadro). Le dije que era cantante y autora, que si lo podía escuchar, lo típico que hacen los músicos cuando tienen la posibilidad de estar con una figura”.

Al año siguiente, Consuelo Schuster se encontraba en Miami junto a su director musical Roberto Trujillo para iniciar las sesiones de un siguiente álbum. “Estas cosas pasan sólo cuando el Universo se empieza a alinear. Me encontré así no más con Tommy Torres, que estaba en un estudio al lado donde yo estaba trabajando. Nos pusimos a componer juntos «Aquí me tienes», la canción que terminó pegando allá”. Este año Schuster dio un concierto para seis mil fanáticos de sus canciones en San Juan, la capital de Puerto Rico. “Algo totalmente inesperado, pero bien recibido”, dice. Y como dicta la norma de la internacionalización, ella

instaló en Miami un centro de operaciones para acceder a esos públicos latinos, siempre transversales, de la balada.

De paso, sus canciones se han multiplicado en radios románticas de Chile pero también como bandas sonoras de series y teleseries en nuestro país. «Aquí me tienes» es una. «Dale», original de Schuster, es otra. Y «Después del adiós», de José Miguel Alfaro, es la tercera. “Yo separo las cosas. Por un lado está mi camino solista y por otro mi camino de intérprete con el que he estado en muchos proyectos. Desde la interpretación de *standards* con Valentín Trujillo o la música *soul* del grupo Aluzinati hace unos diez años, hasta el estudio de las canciones de Violeta Parra que montamos con Ángel Parra Trío. De todas esas experiencias aparecen inquietudes, he recogido cosas para meter en mi propia mochila”, dice.

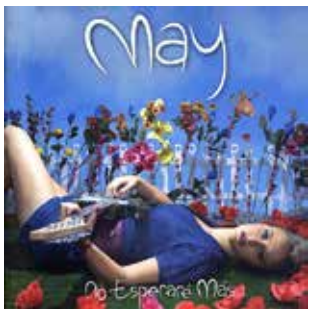
Y ahí está otra vez la Quinta Vergara en su historia: doce años después de ese debut, Consuelo Schuster volvió a cantar en el Festival de Viña del Mar como parte del elenco que este verano interpretó la obertura en memoria de Violeta Parra, junto a Isabel Parra y Tita Parra, hija y nieta de la centenaria, además de la intérprete de jazz Claudia Acuña y la cantante romántica Gallardo y la niña Paz Binimelis. El círculo se cerró. 

Tira y afloja: de un disco a otro

Desde que apareció en 2005, el nombre propio de Consuelo ha sufrido transformaciones. No sólo su nombre: mucho más su música. Hasta aquí ha publicado tres discos de distinta consideración, además de un trabajo a dúo con el maestro del piano Valentín Trujillo, de quien es nieta política. Se titula, simplemente, «Valentín Trujillo & Consuelo Schuster».

“Cuando empezamos a grabar las canciones no se notó nada la ausencia del resto de los instrumentos de acompañamiento. Su piano es una verdadera orquesta. Valentín sorprendió con muchos desenlaces espontáneos”, recordaba Consuelo Schuster sobre el disco de 2015 que la mostró como una avezada intérprete del cancionero de la nostalgia, swing, tango y bolero.

Pero sus propios álbumes han pendulado en cuanto a los estilos. Mucho más juvenil y hasta rockera, a la cantante de nombre May (su seudónimo de entonces) detrás de «No esperaré más» (2009) se le llegó a comparar con Katty Perry, quien estaba apareciendo en el pop. Canciones como «Guille» definieron ese borde adolescente: Guille no era el novio de May como se pensaba, sino su perro juguete favorito. «Caminante» (2013) fue luego una mezcla en lo nominal y lo estilístico. Por ese tiempo ella comenzó a presentarse como May Schuster, eliminó el vestuario y el maquillaje del personaje anterior y si bien el disco ya presentaba canciones románticas, siguió en la órbita del pop, ahora con ukelele, para canciones juveniles como la propia «Caminante». Fue el paso previo para dar con «Esta vez» (2016)



MAGÍSTER
INVESTIGACIÓN Y CREACIÓN
FOTOGRAFÍA

MAGÍSTER
ARTES EN LA SALUD
Y ARTETERAPIA

MAGÍSTER
CONSERVACIÓN
Y RESTAURACIÓN DE OBJETOS
Y ENTORNO PATRIMONIAL

DIPLOMADO
ESCULTURA EN CERÁMICA

POSTGRADOS



FACULTAD DE ARTE

+ INFO

Teléfono: +56 2 2420 7600

Jimena Valdivia Concha
Coordinadora de Admisión, Postgrados y Educación Continua
56-2-24207573 / jvaldivia@uft.cl
www.uft.cl/postgrados-artes-visuales
Facebook: Postgrados Facultad de Arte U Finis Terrae
Avda. Pedro de Valdivia 1999, Providencia, Santiago



UNIVERSIDAD ACREDITADA
Comisión Nacional de Acreditación
Gestión Institucional
Docencia de Pregrado
Vinculación con el Medio
Por 4 años hasta noviembre 2019



ÁNGEL PARRA ORREGO

LAS CANCIONES DE LA ABUELA

Las melodías entonadas al unísono y en octavas por los hermanos Javiera y Ángel Parra recuperan la dinámica que encontró en un mismo canto poderoso a Violeta Parra y al uruguayo Alberto Zupicán. Los nietos de Violeta logran esa sintonía recorriendo los textos por arriba y por abajo en «Pupila de águila», «Una copla me ha cantado» y, sobre todo, la escalofriante «Maldigo del alto cielo». Son tres de las canciones que aparecen en el disco «Las últimas composiciones de Violeta Parra», una revisita a ese repertorio histórico, sorprendentemente definitivo y de sorpresiva despedida, reunido en el LP de RCA Victor «Las últimas composiciones», de 1966.

El intenso año de celebraciones del siglo de Violeta Parra parece haber finalizado con la rúbrica de un proyecto musical encabezado por Ángel Parra hijo, rodeado por familiares y por amigos; y en especial junto a quien fue-

ra su nexa directo con la maestra: Ángel Parra padre. Ya fallecido, el cantor deja sus respetos centenarios con una interpretación sentida y auténtica para «La cueca de los poetas», además del sonido del guitarrón chileno en sus manos en «De cuerpo entero». Pero como otra muestra de las transformaciones del repertorio de Violeta Parra, aquí el espacio queda abierto. Desde los arreglos dedicados hasta el canto añadido por figuras de la música popular de estos tiempos: Manuel García en la bella danza de salón «Cantores que reflexionan»; Álvaro López en la profunda «Run Run se fue pa'l norte», Alex Anwandter en la lúdica «Mazúrica moderna» y, desde luego, Javiera Parra en una abstracta pero a la vez figurativa «Gracias a la vida», el himno del adiós. En una escena de la película «Violeta se fue a los cielos», le preguntan a la creadora por qué el disco se titula «Las últimas composiciones». Ella responde: «Porque son las últimas».



BANDADA DEL MONTE A LA ORILLA

Ahí donde la cueca en las ciudades suele ser furibunda, sensual y hasta sexual, en las distintas localidades de Chiloé es íntima, familiar y hasta melancólica. «No está

en el propósito de la gran fiesta sino de la celebración en casa, después del trabajo comunitario. La cueca de Chiloé refleja el espíritu campesino, tiene otro color y otra temperatura», dice Carola Guttmann, integrante del trío de cantores **Bandada**, que forman también Cristián Bórquez (guitarra) y David Cárdenas (violín chilote y acordeón, instrumentos que definen la identidad de la música).

«El archipiélago de las cuecas» es una puesta en relieve de repertorios del dominio popular, reunidos por el recopilador chilote Amador Cárdenas. Presenta material de distintos cantores dalcahuinos, de Puchaurán, con cuecas del monte, y de Calén, con cuecas de orilla. Más valseada o más arrebata, estas piezas se asemejan pero a la vez se distancian. Y aunque son «picaditas», es decir se tocan animadamente y bailan a buena velocidad, todas lucen el velo de una triste belleza. Ahí está la partida con que se inicia este disco: «El picaflo», «El oro debajo del agua», «Muchos ratones» y «Ya se va a morir el sol», hasta llegar a «Ka kiñe cueca», hallazgo de una cueca en mapudungun realizado por estos nuevos investigadores chilotes.



YA SE FUERON OTRA ERA MENTAL

Desde el arranque de la canción «Enero», con un pulso somnoliento y la misma relación de acordes con que Pink Floyd inicia «The Dark Side of the Moon», su obra

maestra de 1973, queda establecido que esta será una sesión de música para los sentidos. **Ya se Fueron** es la banda con que Roberto Merino apareció hace unos años con una guitarra eléctrica en sus manos, sorprendiendo de este modo al medio que hasta allí lo consideraba un autor, cronista y poeta. Pero en su historia personal estuvo siempre la composición de letras con y sin música.

«Enero» es el segundo disco del grupo con el sello Cápsula Discos, una serie de seis canciones que es suficiente para conectarse como segunda parte con «Uno», el álbum debut de la banda, publicado hace tres años. La música está sostenida en capas («Purranque») y arpegios («Nada más que el mar»), con guitarras eléctricas, órgano y una sección rítmica que se sumerge cada vez en mayores profundidades de la música psicodélica («I'm not the person»). Con el sonido como eje más que ninguna otra variable de una canción, con poesía en castellano e inglés, con una intervención de Neil Davidson a modo de epílogo y con otra obra de la artista visual Natalia Barbarovic en la portada, «Enero» parece el espejismo de una música de otra era.



VERA, GENOVESE, LECAROS LETRAS DE GELATINA

Está aquí el sonido de una obra compacta y la imagen de esas tres letras dispuestas en la carátula —iniciales de tres apellidos—, elaboradas por el artista

Cristián González en gelatinas de colores. Pero más aún está la experiencia de un regreso a la apreciación musical: el acto de desenfundar un disco vinilo, hacerlo girar en la mesa, escuchar 18 minutos de música, levantarse para darlo vuelta y finalizar su audición. Cuando la sobreinformación digital de hoy prácticamente no permite capturar ningún contenido, un disco como «Mitos del sur» (Aconcagua Records) viene a mostrar cuán equivocados hemos estado por tanto tiempo.

Los jazzistas Nicolás Vera (guitarra), Félix Lecaros (batería) y el argentino Leo Genovese (pianos) forman este ensamble y superan aquí los límites de lo que habían realizado antes como nombres propios. En una ruta piloteada por la espontaneidad, ellos mismos funcionan como un sistema de tres partes que se mueve a partir de ideas simples y ciertas directrices musicales. Puede ser un grupo de notas desparramadas, como en «Luz mala»; una secuencia armónica como en «Futuro presente»; o una ola de sonido, como en «Bichos groove».

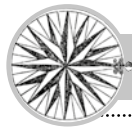
NOMBRES PROPIOS | CHITO FARÓ (1915-1986)

Nacido como Enrique Motto Arenas en el Cerro Alegre de Valparaíso, y bautizado con ese histórico nombre artístico por un músico popular hacia 1935, cuando se abría espacios como cantor en el circuito de bares, boites y cabarets del barrio Matta, Chito Faró entregó al repertorio típico una de las más populares canciones chilenas de todos los tiempos. Como es habitual en estos casos, la obra supera al autor, y si el vals «Si vas para Chile» sigue estando en la memoria de un país, el nombre de su creador ha pasado al olvido. Tal como Faró saltó del esplendor a la pobreza y al abandono, tiempo antes de morir, a los 71 años, tras haber participado de una bohemia desatada y decadente. Según apunta el periodista e investigador David Ponce, Chito Faró escribió «Si vas para Chile» en 1942 en

un hotel de la calle Sarmiento en Buenos Aires, durante una de sus giras como integrante de compañías de revistas. Lo hizo motivado por el recuerdo de la visita a Lo Barnechea, cuando esa zona no era más que campo centrino junto a caseríos desparramados («Te ruego que pases por donde vive mi amada (...) / El pueblito se llama Las Condes / Y está junto a los cerros y al cielo»). La cantó por primera vez en Brasil, vestido de huaso. Faró era otro deudor de la música típica. El musicólogo Juan Pablo González señala que cuando los jóvenes nombres de la Nueva Canción Chilena comenzaron a aparecer en los años 60, Chito Faró salió en defensa de una tradición: cómo podía ser que el folclor se cantara de noche, en un ambiente lúgubre como una peña y con ropa de calle. Eso, para él, no era folclor.



ARCHIVO SCO



Parra y Hernández, antologías esenciales

Dos antologías esenciales dentro de la biblioteca personal, si no se tiene la obra completa de estos autores, son las recientemente aparecidas «El último apaga la luz, **Obra Selecta**», de **Nicanor Parra**, a cargo de **Matías Rivas**; y «**No hay extensión más grande que mi herida**», de **Miguel Hernández**, con selección, prólogo y notas de **Rafael Rubio**.

En el último concierto de U2 en Santiago, The Joshua Tree Tour, Bono hizo un homenaje a importantes personajes y artistas vinculados a la lucha por los derechos humanos. Entre los chilenos, mencionó a Violeta Parra (cantó parte de «Gracias a la vida»), Gabriela Mistral, Pablo Neruda, Víctor Jara y **Nicanor Parra** (1914), el poeta que este año cumplió 103 años sin recibir aún el Nobel. ¿Morirá siendo el eterno candidato? ¿O pensarán que vivirá cien años más? La escritora eslovena Kätlin Kaldmaa dejó recién Chile diciendo que iba a regresar algún día para ir a Las Cruces, tocar la puerta de la casa de Nicanor y decirle “Hola, sólo quería conocerte”, con esa dulce ingenuidad, como si el antipoeta fuera a esperar su regreso. ¿Quién no ve la urgencia cuando se trata de conocer o reconocer a Parra? Es verdad que ha recibido varios premios, pero también es verdad que no es un poeta al que se le va la vida en eso. De todas maneras, este volumen de 460 páginas recorre su obra esencial y es una buena manera de homenajearlo. Comienza con «Poemas y Antipoemas» (1954), que lo ubicó inmediatamente en la post vanguardia literaria al acercarse a la poesía y liberarla de la seriedad tirante, desacralizándola. La antipoesía se instaló, así, como un torrente irreverente de voces, emociones, cantos, gritos, risas, que hablan desde la ironía, el humor, el sarcasmo, el placer o la negación. Absolutamente toda la realidad cabe en la lírica parreana, porque esa realidad, que rompe con lo establecido y surge natural como el agua o la semilla, es su poesía. Se incluyen completas en esta antología «La cueca larga», «Sermones y prédicas del Cristo del Elqui», «Hojas de Parra», entre otras obras. Parra marca un antes y un después en la poesía. Como lo hizo Walt

Whitman. O Arthur Rimbaud. No se puede pasar por la vida sin leerlo desde principio a fin.

Miguel Hernández (1910-1942), al contrario de Parra, fue un poeta que murió demasiado joven. A los 31 años. Sorprende todo lo que escribió en su corta vida, involucrado hasta los huesos en la lucha social y política. Son tres los poetas que escribieron durante el horror de la Guerra Civil Española: Rafael Alberti, Federico García Lorca y Miguel Hernández. Plasmando el dolor y la miseria, la poesía militante y combativa de Hernández está ligada a la condición humana, a su finitud, a su desgracia. Héroe de guerra, mártir, condenado, su voz grita muerte, pérdida y encierro. La guerra, claro, lo cubre todo y su poesía es trágica y rebelde. En este sentido, es una viva memoria de las atrocidades de tiempos apocalípticos. Sin embargo, es la pérdida, tal vez, el tema más penoso en Hernández, pues no sólo perdió a su mejor amigo, sino a uno de sus hijos, que murió mientras él estaba en la cárcel, no dejando espacio más que al abismo y tres heridas: “la del amor/la de la muerte/la de la vida”. Hernández murió en una de las últimas prisiones a la que había sido trasladado, enfermo. Cayó como cayó España, “más humillado que bello”, sobrándole corazón, pero escribiendo con la fuerza de un animal cuando lucha por sobrevivir. La antología poética «No hay extensión más grande que mi herida» es un libro de cuidadosa factura, que viene a recordarnos una poesía que se escribe como se respira, con esa necesidad primaria de expresión que llevan los “cuerpos que nacen vencidos”.

LA ESCRITORA ESLOVENA KÄTLIN KALDMAA DEJÓ RECIÉN CHILE DICIENDO QUE IBA A REGRESAR PARA IR A LAS CRUCES, TOCAR LA PUERTA DE LA CASA DE NICANOR Y DECIRLE “HOLA, SÓLO QUERÍA CONOCERTE”, COMO SI EL ANTIPOETA FUERA A ESPERAR SU REGRESO.

NICANOR PARRA
«El último apaga la luz,
Obra selecta».

Lumen
Santiago, 2017.
460 páginas.



MIGUEL HERNÁNDEZ
«No hay extensión más
grande
que mi herida».

Editorial UV
Buenos Aires, 2017.
389 páginas.



EXPOSICIÓN

JORGE TACLA: TODO LO SÓLIDO SE DESVANECE

22 NOV AL 21 ENE. 2018
MAR A DOM DESDE 11:00H

ENTRADA LIBERADA

PATROCINA



MEDIOS ASOCIADOS

LATERCERA

DIAL

COLABORA



CORPARTES.CL

CA660 Itaú Corpbanca
ROSARIO NORTE 660, NIVEL -2. LAS CONDES





METÁFORA + HUMOR = GREGUERÍA

Esta suma cumple cien años de existencia, entre el silencio, el encogimiento de hombros y uno que otro guiño cómplice. Hoy, Ramón Gómez de la Serna, el científico del ingenio que obtuvo la fórmula secreta se habría forrado con tan simple ecuación.

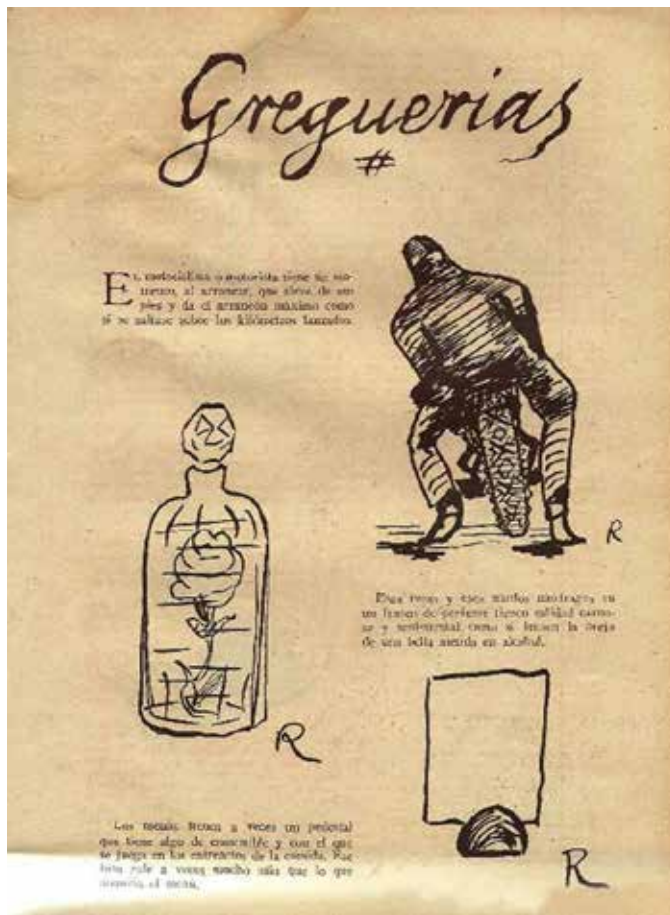
POR JUAN JOSÉ SANTOS M.

“La mosca nos trae un murmullo de los confesionarios de la muerte”, escribió el entonces vivo, hoy muerto, Ramón Gómez de la Serna (1888-1963), escritor ocupado y preocupado por el más allá (como confiesa en su autobiografía «Automoribundia», de 1948). En una frase, de doce palabras, invoca una sensación, un sonido, nos introduce en un espacio físico, todo ello a través del uso de la metáfora con una carga poética que no elude ni la reflexión amarga ni el humor negro. Esa frase, de tan ligera estructura y tan pesada sombra, es una “greguería”. Su autor la inventó hace un siglo. Diez años más tarde de la aparición oficial de la greguería, el 15 de septiembre de 1927, Gómez de la Serna, más conocido como Ramón, falleció, según informaban las agencias informativas. Él personalmente agradeció todas las muestras de pésame que llegaron a su casa. Fue un error periodístico.

RAMÓN

Adherido a su pipa —y viceversa—, siempre de traje y pajarita, con el flequillo ondulado y los mo-fletes generosos, Ramón fue uno de los intelectuales más controvertidos, activos y discutidos de mediados del siglo XX español, y quizás él mismo

fue, toda su vida, un error periodístico. Hijo de una familia acomodada, Ramón Gómez de la Serna nació en 1888 en Madrid, se licenció en Derecho, publicó su primer libro en 1904 («Entrando en fuego») y comenzó a escribir en diarios de noticias. Obtuvo fama por su valor como vanguardista literario, su sentido del humor y sus apariciones públicas, polémicas y chocantes, desde su silla de preferencia en la tertulia literaria que fundó en 1915, el Café Pombo, y durante las décadas de los 20 y los 30. Antes de la explosión de la Guerra Civil española se mudó a Buenos Aires, donde residió hasta su fallecimiento —esta vez sí— en 1963. A lo largo de su vida, su locuacidad y su verborrea invadieron todos los espacios que se le ponían por delante: la radio, el circo, la televisión o la *performance* callejera; y su creatividad, distintas disciplinas, como la biografía (con sus “retratos” escritos a Wilde, Valle-Inclán, Goya, El Greco o Velázquez), o la novela erótica. Él, Charles Chaplin, Massimo Bontempelli y Pitigrilli son los únicos extranjeros miembros de la Academia del Humor de Francia.



Sus greguerías, su autobiografía y retrato de Ezra Pound.

la mente), la melopoeia (estímulo o imagen que surgen del sonido de las palabras), y la logopoeia (“baile” del intelecto entre palabras). Este triunvirato conecta con las distintas facetas de la greguería, si bien las fuentes de las que bebía el español eran cercanas, al menos geográficamente hablando: Lope de Vega, Pío Baroja, Francisco de Quevedo, Baltasar Gracián y Ramón de Campoamor.

Las greguerías, “el buscapiés del pensamiento” (una greguería para definir la greguería), van más allá de juegos de palabras, aforismos, de retuques conceptuales, de adivinanzas, dobles sentidos o chistes verbales. El madrileño las escribió durante toda su vida, una práctica que nunca abandonó. Esa constancia permite establecer una evolución estética, un progreso hacia la simplicidad. Veamos algunos ejemplos:

-Ídem: buen seudónimo para un plagiario.

-Nostalgia: neuralgia de los recuerdos.

-El sueño es un depósito de objetos extraviados.

-La ópera es la verdad de la mentira, y el cine es la mentira de la verdad.

-Al asomarnos al fondo del pozo nos hacemos un retrato de naufragos.

-Somos lazarillos de nuestros sueños.

-El matrimonio es la carta de amor certificada.

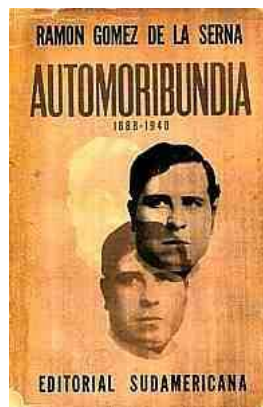
-Las ranas abuchean la comedia de la noche.

2017

Han pasado cien años y miles de greguerías, pero hay quien aún cree lo que otros han creído: Octavio Paz, para quien Ramón Gómez de la Serna era el mejor escritor español contemporáneo, afirmó que el autor no ocupa el lugar que debe en el pódium de las letras internacionales, a pesar de que fuera candidato al Nobel de literatura. Muchos de los libros de Gómez de la Serna circunscribían su radio de influencia a un país, al generar y regenerar refranes, frases hechas, o paráfrasis de otros autores pero de una misma nación: España. Más de una decena de sus publicaciones fueron dedicadas a Madrid, y la traducción de sus textos no fue todo lo rápida ni bien distribuida que quizás merecía. Hoy, en la época de Twitter, del golpe de ingenio breve, veloz y fugaz de las redes sociales, del deseo por captar, capturar y cautivar de forma instantánea a cuantos más mejor, sus greguerías habrían tenido un alcance más “compartido”.

Para alguien obsesionado con la muerte, quizás haber obtenido, como obtuvo, gran presencia e influencia en vida es lo importante. Porque como dejó escrito en otro de sus ingeniosos dichos —en esta ocasión, frase lapidaria: “Lo más importante de la vida, es no haber muerto”.

ADHERIDO A SU PIPA —Y VICEVERSA—,
SIEMPRE DE TRAJE Y PAJARITA, CON
EL FLEQUILLO ONDULADO Y LOS
MOFLETES GENEROSOS, RAMÓN
FUE UNO DE LOS INTELLECTUALES
MÁS CONTROVERTIDOS, ACTIVOS Y
DISCUTIDOS DE MEDIADOS DEL SIGLO
XX ESPAÑOL.



1917

“Fatales exclamaciones de las cosas y del alma al tropezar entre sí por pura casualidad”, explicó en su día Gómez de la Serna en relación a su invento literario, la greguería. Por ese carácter fortuito, producto del choque de dos conceptos distintos, estas oraciones han sido consideradas como precursoras del Surrealismo. Las greguerías pueden lograrse por una impresión visual, por el juego fónico de sus componentes, por la interrogación de un hecho cotidiano, por la lucha entre dos ideas antagónicas, por la observación filosófica profunda, o por el absurdo. Se basan en el “atreimiento de definir lo indefinible, a capturar lo pasajero, a acertar lo que no puede estar en nadie o puede estar en todos”, como afirmó su orgulloso padre sobre su hijo, a quien le han intentado colar muchos hermanos, abuelos y nietos, escritores que practicaron antes, durante o después ingenios escritos de similar empaque, como Mallarmé, Shakespeare, Horacio, Victor Hugo, Kierkegaard o Woody Allen. Hoy todos los conocedores coinciden en que el *humus*, el campo en el que fertilizó esta creación, fue el Simbolismo



francés y el movimiento Imaginista inglés, fundado por Bergson, captado de forma casi instantánea por escritores como Ezra Pound. La nueva norma poética que puso en liza todas las normas vigentes fue fruto de una injerencia filosófica: si la realidad está en constante estado de cambio, su esencia es inasible. Rodolfo Cardona, estudioso de las greguerías, vincula los avances de Pound, que a su vez se relacionan con el Haiku, con las greguerías de Gómez de la Serna. Para Pound, había tres formatos para llegar a una nueva modalidad poética: la phanopoeia (imagen visual proyectada en la pantalla de



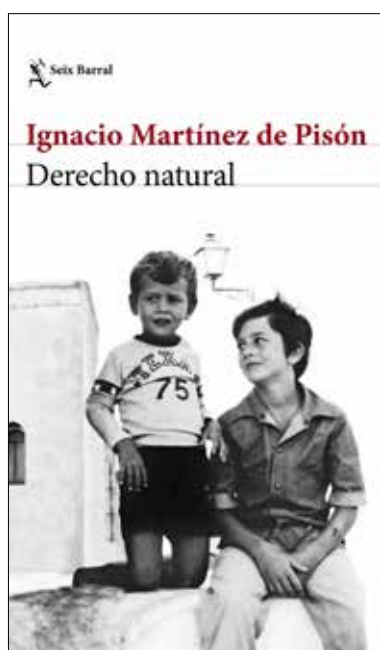
LA FAMILIA COMO ALEGORÍA DE UNA SOCIEDAD

“La literatura es el mundo al que se puede acudir para buscar las claves de la realidad”, dice Ignacio Martínez de Pisón, autor de «Derecho natural».

POR NICOLÁS POBLETE PARDO

Ilustración: Rodrigo Díaz

Con motivo de la publicación de «Derecho natural», el premiado escritor Ignacio Martínez de Pisón (Zaragoza, 1960) comenta cómo la tradición realista le ha permitido organizar su obra para hablar de la familia como alegoría: su erosión es síntoma de una problemática sociocultural. Fijando la historia en Barcelona en los años 70 y en Madrid durante la década del 80, esta obra resulta especialmente punzante por sus observaciones sobre la transición española y las secuelas del franquismo, que parecen estirar sus raíces hacia generaciones futuras. Con un elenco a la vez estrambótico y tierno, la novela propone debates que urge atender.



«DERECHO NATURAL»

Ignacio Martínez de Pisón

-Escribes ensayo, cuentos, novelas, guiones. Háblanos de este último registro.

“Era un sueño de infancia. El de mi novela «Carreteras secundarias» (1996) fue una primera experiencia. Aunque no es mi profesión, la escritura de guiones me ha servido mucho para estructurar mis novelas. El lector sabe que el narrador lo está cogiendo por el cuello y lo está llevando hacia algún sitio... que no le deja descanso. Creo que tenemos que recuperar el viejo vínculo entre autores y lectores, donde la literatura sigue siendo una fuente de placer y no de aburrimiento. Por algo ciertas series están en su mejor momento: son la intermediación entre el ser humano y la realidad, lo que nos ayuda a interpretarla. Ese papel que durante el siglo XIX y gran parte del siglo XX lo teníamos los novelistas, ahora se lo han quedado los directores y guionistas. Próximamente, Mario Barroso dirigirá un filme basado en mi novela «El día de mañana», donde cuento la historia de un policía secreto franquista en los años previos y posteriores a la muerte de Franco”.

-En tu novela se habla mucho del concepto de “perdón”. ¿Qué acompaña a esta necesidad de ser perdonado y buscar este tipo de redención?

“Siempre en mis novelas hay una mezcla de culpa y redención y no sé si viene de mi educación católica, pero es verdad que todos los personajes que hacen algo

incorrecto, en algún momento de sus vidas se arrepienten y pretenden rectificar. Tiene que ver con el enfoque de los caracteres, con su profundidad, en los momentos en que se comportan bien y en los que se comportan mal y, precisamente, el sentimiento de culpa y la necesidad de redención nos ponen en el lado del bien. En la novela lo vemos en el narrador, quien viene de una familia donde los padres han constituido un matrimonio y una familia desastrosos y él quiere evitar caer en ese error”.

-Las máscaras sociales de las que hoy disponemos, ¿son estrategias para lidiar con la realidad?

“Sale de nosotros una versión que probablemente no conocíamos. Te conviertes en otra persona. Las redes sociales te sacan de tus ‘yoes’ posibles. Y a veces alguien que es muy manso y pacífico en su vida real, en esa otra vida virtual es el hombre más agresivo y ofensivo del mundo. Creo que ese juego con las diferentes personalidades que conviven en nosotros es lo que hace también atractivo y peligroso ese mundo de las redes sociales. Al principio, también pensaba que Facebook era como un juego, luego he restringido mucho lo que pongo porque sé que es un medio de comunicación público. Lo que pones ahí queda para siempre y la tontería que un día pensaste te podrá ser reprochada dentro de treinta años, como si tuviera vigencia y como si tú siguieras pensando eso, cuando quizá fue algo espontáneo que no debiste decir. Pero mi novela no alcanza a cubrir esto. La generación que venga ahora seguramente encabezará una nueva propuesta narrativa que tenga que ver con eso”.

-También destacas aspectos de las relaciones de pareja y hay una preocupación por las diferencias de género. ¿Cómo ves la realidad matrimonial hoy?

“Hay rasgos que son eternos: los celos, el afán de posesión de una persona, existirán siempre en las parejas. Se controlará más o menos, pero esa inclinación permanece. Si te fijas, es también una lucha de posiciones, porque al principio es la mujer (Luisa) la que quiere poseer a su marido y está dispuesta a tolerar ciertos extremos bajo la premisa ‘es mi hombre’, y cuando por fin puede cortar esa relación, surge el afán de posesión del hombre. ‘Tú eres mía’, ‘Volverás de rodillas a mí’, etc. Como esta historia transcurre antes de que se legalice el divorcio en España, eso hace que esas rupturas y tensiones tengan una visibilidad especial. Incluso ahora (cuando los mecanismos legales permiten armonizar los intereses de unos y otros) esas inclinaciones existen y el hecho es que cada año en España se mata a 60 mujeres por esta posesión llevada a un extremo enfermizo. Algo que no varía. Es una enfermedad que nos hace recordar la frase ‘la maté porque era mía’”.

-Hay muchas referencias literarias en «Derecho natural»:

Cortázar, Chéjov, Dickens... ¿Cómo dialogas con esta tradición?

“No me gusta escribir novelas cuyos protagonistas sean escritores. No me parece que la vida de un escritor, sus reflexiones, sean más interesantes que las de un señor cualquiera. La literatura forma parte de mi vida de un modo muy intenso, al nivel de vivir de ella. Por eso es normal que en una novela coral como «Derecho natural», donde hay varias personas que conocemos a fondo, haya siempre alguien que lee y que adopta la literatura como el canal de acercamiento e interpretación de la realidad, y eso ocurre en este caso con Irene, y también con el narrador. Y en otras novelas, en otros personajes, también la literatura es el mundo al que acuden para buscar las claves de la realidad; es un ámbito especial en el que pueden tratar de encontrar no las soluciones a sus problemas, pero sí sus problemas. Tratar de ver reflejados unos conflictos que ellos sienten como propios. Eso es lo que busco con mis novelas, que alguien se reconozca, que vea que no está solo en el mundo, que por lo menos hay unos personajes de ficción que en algún momento han sufrido algo parecido a lo que sufren ellos o que han reído por lo mismo que ellos. Creo que es uno de los grandes privilegios de la literatura”.

“Las viejas formas literarias, para mí, se fundan en el siglo XIX, por ejemplo con Jane Austen. Sus novelas, creadas hace 200 años, se leen como si hubieran sido escritas hoy. Hay obras que resisten muy bien el paso del tiempo y eso es a lo que aspiro. Esa tradición decimonónica me gusta por su manera de prestar atención al ser humano, sin dejar de lado las circunstancias en las que este ser humano vive, porque, al fin y al cabo,



© RICARDO MARTÍN_ revistamercurio.es

FIJANDO LA HISTORIA EN BARCELONA EN LOS AÑOS 70 Y EN MADRID DURANTE LA DÉCADA DEL 80, ESTA OBRA RESULTA ESPECIALMENTE PUNZANTE POR SUS OBSERVACIONES SOBRE LA TRANSICIÓN ESPAÑOLA Y LAS SECUELAS DEL FRANQUISMO, QUE PARECEN ESTIRAR SUS RAÍCES HACIA GENERACIONES FUTURAS.

es producto de esas circunstancias. Austen contaba las vidas medio tristes de solteras obsesionadas por encontrar novio, pero a la vez develaba cómo era la vida de la pequeña clase media rural inglesa. Me gusta cómo, a través de esas pequeñas historias de gente anónima, accedes también a la sociedad de una época. Confío en que quien lea mis libros en 20 años más, pueda ver algo de esta sociedad que se vislumbra en la vida de los personajes, que también lo capte el lector como algo real. Alguien tiene que contar la época que le ha tocado vivir”.

-Amos Oz es un escritor que se ha dedicado a narrar la familia...

“Me gusta mucho el libro donde relata su vida, pero también narra cómo, en 1948, el mismo día en que la Organización de las Naciones Unidas acepta al Estado de Israel como un miembro más, todos los países de su entorno le declaran la guerra. Me encantan esas historias pequeñas envueltas por algo grande. Creo que muchos preferimos ese tipo de novela que es poco experimental; viene más bien del viejo tronco narrativo del siglo XIX”.

-Paloma es otra víctima de una organización familiar truncada.

¿Es un reflejo de la crisis que hoy vive la familia como célula social?

“Esta crisis ha existido siempre. En este momento se están creando otros significados. Mi hermano y yo quedamos huérfanos muy pequeños, y en nuestro curso éramos los únicos que no teníamos padre ni madre, algo muy raro en ese tiempo. En cambio ahora, muchos niños son hijos de matrimonios separados y tienen otros hermanos o hermanas heredados. Esto ha ampliado el horizonte de las tensiones familiares; es decir, ahora son más sofisticadas, pero en el fondo sigue siendo lo mismo, hay un atavismo oscuro y antiguo que corre en la sangre del ser humano y que le vincula al familiar para bien y para mal. En momentos de debilidad y enfermedad, recurrimos a algún pariente cercano, pero los momentos más duros de nuestras vidas también son deslealtades y traiciones familiares que no somos capaces de perdonar. Esa fuerza e intensidad dolorosa de las relaciones sólo se ven en este ámbito. Otros medios, como el de la amistad o de los colegas, son más democráticos, se respetan mucho más unos a otros, en cambio esa unión por la sangre tiene ese nefasto elemento. Basta recordar la tragedia griega”.

LOS SUPERAMIGOS

Debuta en cines «La Liga de la Justicia», cinta basada en el conocido grupo de personajes de DC Cómics. Un equipo con más de medio siglo que ha sabido de cambios y reinventiones, de acción épica y espíritu de *sitcom*, antes de su postergada llegada a la pantalla grande.

POR RAFAEL VALLE M.

Si un personaje vende bien, un puñado de ellos en una sola revista venderá mucho mejor. Con esa idea reflatada, sencilla y contundente, debutó en marzo de 1960 uno de los productos más exitosos que por entonces tendría la National Periodical Publications, futura DC Cómics: «La Liga de la Justicia de América» que, encabezada por Superman, Batman y la Mujer Maravilla, reunía a los héroes más populares de la editorial en un solo combo, en un club de supersocios.

“La «*Justice League of America*» fue armada en 1960 para presentar a los mejores y más populares héroes de DC Cómics en épicas batallas contra enemigos que ningún superhéroe, ni siquiera Superman, podría esperar enfrentar solo”, cuenta el guionista Grant Morrison en su recomendable libro/ensayo «*Supergods*» (2011).

La premisa sigue siendo la misma en «*La Liga de la Justicia*», la película que se estrena por estos días y que muestra cómo Batman ha reclutado a un grupo de metahumanos –Wonder Woman, Aquaman, Flash y Cyborg– para enfrentar el peligro que viene de un lejano rincón del Cosmos. Y ahí están: mostrando los dientes, disfuncionales, lejos de la corrección de los primeros tiempos, porque harta agua ha pasado bajo el puente y el grupo ha cargado con una larga historia de integrantes que vienen y van, reinventiones, éxitos y fracasos, antes de su postergada llegada a la pantalla grande.

TIERRAS INFINITAS

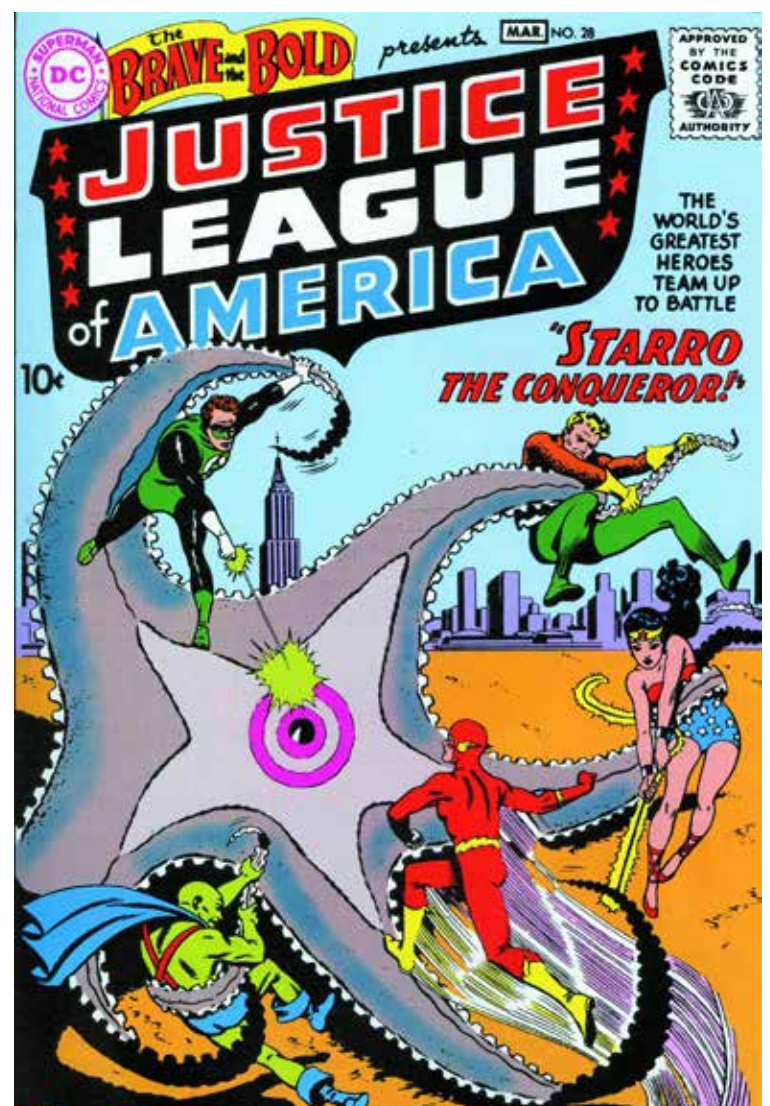
La LJA no fue el primero, pero sí legítimo heredero del grupo que le dio el vamos a los superequipos: la «*Justice Society of America*», nacida en los 40 con esa idea de sumar héroes y lectores, y que pasó a mejor vida a fines de esa década. Cuando Elvis Presley saltaba a la fama y los héroes de trajes multicolores volvían a ser populares y regresaban reformateados, con otros orígenes y otros uniformes, el colectivo fue resucitado, pero con cambio de nombre, convertido en una “liga” como un guiño a las ligas de béisbol, uno de los deportes más populares en Estados Unidos.

Villanos de nombres extraños (Starro, Despero, Per-Degaton, Super-Duper) y aventuras algo sosas –casi siempre invasiones alienígenas– marcarían la fórmula de la primera década, donde lo más interesante fueron los viajes dimensionales en los que la Liga descubriría que había varias Tierras en el Universo. Fue la idea del guionista Gardner Fox, el inventor de la Liga junto al dibujante Mike Skowsky, para explicar que los viejos héroes de los años 40 (ese primer Flash que no llevaba máscara, eseLinterna Verde de orígenes místicos, por ejemplo) vivían en mundos paralelos, lo que dio el puntapié a la idea metaficcional de que existe un Multiverso, tanto para explicar inconsistencias editoriales como para resucitar a un montón de personajes que DC tenía fuera de circulación.

Esa primera época también marcó pauta. Las buenisimas ventas de «La Liga de la Justicia de América» fueron el empujón para que el guionista Stan Lee y el dibujante Jack Kirby inventaran su propio grupo de superhéroes: esos 4 Fantásticos que dieron la partida de Marvel Cómics. Curiosamente, esa editorial revolucionaria devolvería el pase, haciendo que los personajes de DC Cómics se hicieran más complejos y buscaran una audiencia más adulta.



«La Liga de la Justicia» es un proyecto que demoró más de 10 años en filmarse, y sufrió un cambio de director meses antes del estreno.



El debut del equipo fue en 1960 y se convirtió en uno de los grandes éxitos de DC Cómics.

La influencia de Marvel se haría sentir a comienzos de los 70 en esta LJA más teñida de melodrama: sus integrantes tenían diferencias y conflictos, algunos renunciaban al grupo, otros iniciaban romances y más de alguno se convertía en traidor. El cuartel general se trasladaba desde una inicial guarida secreta en una montaña de Rhode Island a un satélite orbitando la Tierra y también al Salón de la Justicia, cuando la Liga fue adaptada por Hanna-Barbera en la serie animada «Los Superamigos» (1973).



El equipo tuvo un aclamado giro en los 80, cuando se convirtió en una *sitcom* de superhéroes.

DE PAYASOS A DIOSES

El éxito no es eterno, y para mediados de los 80, la revista del súper equipo estaba en decadencia, entre tramas flojas y personajes anémicos. Nadie puso muchos obstáculos, por lo mismo, cuando la publicación pasó a manos de dos guionistas que no eran estrellas del medio –Keith Giffen y J.M. de Matteis– y de un dibujante desconocido –Kevin Maguire–, más preocupado de dibujar gestos faciales que los escorzos de hombres híper musculosos.

Como no había mucho que perder, el trío se lanzó con un experimento que iba contra la historia del equipo y contra la moda predominante. Eran los días en que las miniseries «*Watchmen*» y «El regreso del Caballero Oscuro» –ambas de 1986– marcaban la pauta, haciendo revisionismo en el cómic de superhéroes, indagando en sus mentes y llevándolos a zonas sombrías, y «La Liga de la Justicia», que partió con un nuevo número 1, en mayo de 1987, optaba por el extraño camino de la comedia.

En el inicio de ese experimento, Batman aparecía como la caricatura de un tipo amargado, intentando armar un equipo donde había desde un Linterna Verde fascista/misógino hasta un Capitán Marvel con la inocencia de un escolar. “Pensábamos que estábamos condenados. Pensábamos que nos iban a despedir. Pensábamos, oh Dios mío, hemos arruinado «La Liga de la Justicia», decía Giffen en una entrevista de 2016, recordando la antesala del éxito. Porque la nueva Liga se convertía pronto en “grito y plata”, y hacía escuela con su fórmula curiosa, que ponía el acento más en las relaciones interpersonales que en las simples ganas de luchar por la justicia.

El enfoque de *sitcom* de esta nueva etapa también daba una irónica y lúcida mirada sobre el género. Cuando no había amenazas siniestras, todo era un festival de chistes y de diálogos y situaciones delirantes. Batman era objeto de burlas por tener “pantallitas blancas” en vez de ojos; el equipo a veces se enfrentaba con villanos ineptos y fracasados; dos de los integrantes del grupo decidían convertir a la LJ en una franquicia que incluía un *resort* en una isla viviente; el sonriente y moralista General Gloria se reía del patriótico Capitán América, etc. Hasta un piloto de serie de televisión hubo (se le puede ver en *youtube*)

en esta época estafalaria, que miraba la humanidad de los superhombres desde el ángulo de las pequeñeces, los desatinos y las chabonadas; y que funcionó hasta que los chistes se empezaron a repetir y DC Cómics decidió dar un nuevo giro que le devolvió la seriedad a sus personajes. Eran los 90, los héroes ultra violentos lideraban y la Liga no escapó a la tentación de ponerse ruda y belicosa con *spin offs* como «*Extreme Justice is Justice: League Task Force*».

El mentado Grant Morrison llegaría a cambiar las cosas para bien en 1997. Si la portada del primer número de Giffen/DeMatteis/Maguire mostraba al grupo desde arriba, poniendo el énfasis en sus caras/estados de ánimo, la del debut del guionista escocés los exhibía en vía inversa: un contrapicado que realizaba la pose heroica y la sensación de poder. Morrison trataría al grupo como la versión moderna de los dioses del Olimpo, sacando a los secundarios molestos y dejando a los protagonistas arquetípicos: Superman era el equivalente de Zeus, el todopoderoso; Batman, el del sombrío Hades; Aquamán, el de Poseidón, y así. El regreso era con personajes más grandes que la vida y que actuaban como tales, en aventuras donde las caprichosas ideas de Morrison (marcianos albinos, héroes celestiales, una torre-base secreta en la Luna) se combinaban con acción a gran escala, casi cinematográfica, que motivaría, a partir de entonces, a una nueva generación de lectores e imitadores.

La flamante «Liga de la Justicia» del cine fue un proyecto que demoró 10 años en concretarse, incluyendo cambios de reparto, de guionistas y de productores, y que incorporó la llegada de emergencia de Joss Whedon (el mismo de la también superheroica película «Los Vengadores» (2012), fenómeno de taquilla y modelo a seguir) en reemplazo de Zack Snyder, su director original.

Pero, para un equipo forjado entre tantas amenazas y giros, la dificultad es sólo otra aventura en la bitácora. Para eso llevan más de medio siglo uniendo fuerzas. 🗡️



La última época de gloria fue de la mano del guionista Grant Morrison, quien convirtió a los personajes en símiles modernos de los dioses del Olimpo.

EXORCIZA TU EMPRENDIMIENTO ¡SIGUE DESECHANDO!

Carita Feliz para quien se atreva a vivir con 100 cosas al ritmo del verbo “Kondear”.

POR PILAR ENTRALA V.

Ilustración: Alfredo Cáceres

“Reducir tus pertenencias hasta quedarte sólo con las cosas esenciales trae como consecuencia beneficios para tu negocio”, twitteen Mati, Lu y Santi, co fundadores de Superhábitos, una comunidad de más de 17.000 emprendedores de Iberoamérica.

Buen gancho para compartir “Me Gusta” y romper el mito de que el desorden va asociado a la Creatividad. Luz roja para que pares, mires y escuches sobre los beneficios del método que da la vuelta al ciberespacio y que apunta a almacenar todo bajo un solo criterio: **Quedarte con aquello que te hace Feliz.**

La falta de organización en la casa, lugar de trabajo e incluso en tu mente sería un tremendo estorbo a la hora de embarcarte en nuevos desafíos. Valga aquí entonces recordar al Turista estadounidense que al visitar al Sabio en El Cairo se sorprendió al ver que éste vivía en un cuartito muy simple y lleno de libros:

—¿Dónde están sus muebles?, preguntó el Turista.
—¿Y dónde están los suyos?, respondió rápidamente el sabio.
—¿Los míos? ¡Pero si yo estoy aquí solamente de paso!
—Yo también..., dijo el Sabio.
Acumular bienes puede ser infinito en esta finita Tierra, que a todas luces parece sobrevivir al límite. Aligerar la carga y simplificarte la vida es el consejo que pasó por un zapatito roto para que mañana te cuenten otro, y que hoy es clave de sobrevivencia en una sociedad híper conectada, en la cual reducir y tener sólo lo necesario es un bien escaso, y valor agregado para saber emprender.

EL VÉRTIGO DEL YING Y EL YANG

Érase una vez una joven a la que la revista «Time» clasificó entre las 100 personas más influyentes del mundo, siendo ella la única japonesa de la lista además del famoso escritor Haruki Murakami (1949).

Autora de tres superventas, «La magia del orden. Herramientas para ordenar tu casa ¡y tu vida!», «La Felicidad después del orden» y su reciente «*Spark Joy*», éstos han sido traducidos a más de treinta idiomas.

Como el ying y el yang, con cientos de detractores en su contra, bastó que las declaraciones de la iluminada escritora y consultora **Marie Kondo** (1985) produjeran vértigo en las redes sociales para que sus seguidores empezaran a conjugar el verbo **Kondear** (@mariekondo), como un manifiesto Bauhaus, donde el archiconocido “menos es más” es hoy ventana hacia el futuro.

Ahora “kondear” la lleva en el mercado y es una mentalidad que se aplica a los negocios. “Si algo es útil, lo conservas. En caso contrario, es mejor eliminarlo. Aplicar esto no significa quedarse pequeño por el bien de ser pequeño. Significa permanecer pequeño cuando tiene sentido y sólo crecer en áreas donde el crecimiento proporciona valor añadido a tu negocio. Aún así, aplicar las ideas del Minimalismo te proporcionará más libertad que beneficios económicos”, advirtió en agosto pasado la revista «Forbes», sumándose a las numerosas alusiones que esta publicación lleva haciendo en los últimos dos años respecto a la importancia de aplicar el **Método KonMari** para mejorar en el trabajo, en el entorno familiar y en calidad de vida.

UNAVERDADERA ESTUPIDEZ

Al filo de los contrastes, «**El desafío de las 100 cosas**» del conferencista internacional y emprendedor **Dave Michael Bruno**, también rompe el molde y desdice el estudio de la Universidad de Minnesota respecto a que “el desorden activa la mente y ayuda al desarrollo de la Creatividad”.

Mientras en multitud de foros por Twitter en español, como *Fog* y *Kurioso*, se le critica o alaba, en sus Charlas Ted (davidmichaelbruno.com), predica: “Simplicidad es sinónimo de Acción”.

Aceptando protagonizar su propio *RealityShow*, el experto eligió el rol de conejillo de indias, desafiando el reto de vivir con 100 cosas durante un año junto a su familia.

Reveladora inspiración para quienes apuestan a que en este siglo cada dos años habrá una innovación disruptiva y propician la Industria del Emprendimiento como “un ecosistema estratégico que debe obligadamente

aprender a organizarse”, sus detractores consideran esta provocación “¡una verdadera estupidez!”.

Dado que, según el dramaturgo irlandés Oscar Wilde (1854-1900), “hay solamente una cosa en el mundo peor que hablen de ti, y es que no hablen de ti”, “Deja que los perros ladren...”, parece replicar entonces, por los siglos de los siglos, Dave Bruno.



MORALEJA

Sin siquiera conocerse, tanto la joven autora japonesa como el *speaker* estadounidense coinciden apuntando los dardos hacia el sentido común de las Nuevas Tendencias Creativas, diciéndole adiós al desorden y al consumismo como vías de escape seguras para ganarle tiempo al Tiempo y a la Productividad.

Si el listado de las “100 cosas que debes hacer antes de morir” marcó alguna vez tu rutina, ahora se trata de descubrir “las 100 cosas con las que antes de morir, debes aprender a vivir”.

Y como, al final del día, la reina y el peón siempre vuelven a la misma caja, la invitación es promover un movimiento cuyo espíritu dice relación con indignarse para cambiarle el paradigma al “**Pienso, luego existo**”, del filósofo y matemático francés René Descartes (1596-1650), por una premisa un tanto más simplista:

“**Desecho, luego existo**”. ¿Qué tal? 🗑️

EJERCICIO LIBERADOR

En una sociedad donde bajo la ilusión del Más, las mujeres usan 12 productos de belleza (¡qué miedo!) y los hombres usan 6 (“todos prefieren más que menos”), el **Método KonMari** (mezcla rara de filosofía oriental con *feng shui* y consultoría motivacional), propone “**eliminar todo lo que no te entregue alegría y quedarte sólo con lo que amas**”.

Premisa que también sirve para ser aplicada en el ámbito del Emprendimiento: “Reducir es ejercicio liberador que permite tener más tiempo y energías para lo más importante: crear un negocio sólido y ser independiente”. La industria de la Música se basa justamente en este concepto para difundir, por ejemplo, el hashtag *#sparkjoymusic*, en una plataforma ideada para simplificar los procesos de producción de eventos, promoción y gestión de artistas con el fin de que los músicos puedan concentrarse en lo que saben hacer: Música.

“Aplica el arte de la organización y la simplificación al negocio de la planificación de eventos y promoción”, se lee en el enfoque de marketing de esta web 2017 de jóvenes emprendedores (www.sparkjoymusic.com).

#konmari

Atrévete. Parte por confesar que jamás te das el tiempo de ordenar los cientos de papeles, cuentas incluidas, que llegan a diario a tus manos (certificados de garantía, cajas de electrodomésticos, su “muestra gratis” para la cartera y posibles viajes, televisores y radios descompuestas). Marie Kondo recomienda estos trucos para la categoría de papeles y documentos que de seguro tienen tu vida “patas arriba”.

1. Tire a la basura tantos papeles como sea posible.
2. Ordene documentos en tres categorías: los actualmente en uso, los necesarios para tiempo limitado, los “Para Siempre”.
3. Los documentos no incluyen los sentimentales, como cartas, recortes de periódicos con significado, personales o fotos (Prepara una caja para ir guardando lo sentimental para cuando llegues a esa categoría).
4. Mantener en carpeta de plástico transparente aquellos papeles que utilizas con frecuencia para que sea más fácil verlos.
5. Mantener todos los documentos en un solo lugar.
6. No permitir que sean repartidos a tontas y a locas por todo el lugar de trabajo.
7. Vaciar la caja de “revisar” semanalmente.
8. Comprometerse a desechar o regalar al menos 1 cosa al día.

REBELDES CON CAUSA

“Comenzar aplicando el enfoque minimalista al emprender es sinónimo de comenzar enfocándose en lo más importante: los No materiales (una idea revolucionaria, “el momento ideal”, un contexto económico favorable, conocimientos y experiencia); y saber que puedes prescindir de muchas cosas materiales (un gran capital inicial, una oficina, un traje, un stock de productos enorme), para crear un negocio que te apasione y que aporte valor a tu Comunidad”, dicen desde Salta los jóvenes argentinos Mati, Lu y Santi, quienes acaban de sumarse a esta aventura de nunca jamás con un listado seleccionado por categorías estilo KonMari (Objetos Personales, Recuerdos, Elementos de Electrónica y Trabajo, Ropa, Hobbies, Cosas de viaje, Objetos Caseros).

Como advierte un anónimo, “No dejes que las cosas que posees te posean a ti”, y descubre si estos rebeldes con causa llegarán a la meta siguiéndolos por Twitter @Superhabititos.

“ANTES QUE NADA, LEÍMOS LAS REGLAS DEL DESAFÍO ORIGINAL, Y LO PRIMERO QUE PENSAMOS FUE: “¡QUÉ MAL, ESTO ES MÁS DURO DE LO QUE IMAGINÁBAMOS!”.

MATI, LU Y SANTI
DESDE SALTA, ARGENTINA.



10 HERRAMIENTAS PARA ORDENAR TU CASA U OFICINA, ¡Y TU VIDA!

- 1 ASIGNA UN LUGAR PARA CADA COSA**
CADA OBJETO DEBE TENER UN SITIO ASIGNADO. SIN UN LUGAR PARA CADA COSA, ¿DÓNDE VAS A PONER LOS OBJETOS CUANDO TERMINES DE USARLOS?
- 2 PRIMERO DESECHA, LUEGO GUARDA**
CUANDO APRENDES A ELEGIR TUS POSESIONES DE MODO ADECUADO, SOLO TE QUEDARÁS CON LO QUE CABE PERFECTAMENTE EN EL ESPACIO CON QUE CUENTAS.
- 3 EL ALMACENAMIENTO: BUSCA LA MÁXIMA SENCILLEZ**
EL SECRETO PARA MANTENER UNA HABITACIÓN ORDENADA ES BUSCAR LA MÁXIMA SENCILLEZ DE ALMACENAMIENTO ASÍ SABER CUÁNTAS COSAS TIENES.
- 4 NO DISPERSERES LOS ESPACIOS DE ALMACENAMIENTO**
EN ESTE PUNTO SOLO HAY DOS REGLAS: GUARDA TODOS LOS OBJETOS DEL MISMO TIPO EN EL MISMO LUGAR Y NO COMBINES OBJETOS CON DISTINTA CLASIFICACIÓN.
- 5 OLVÍDATE DEL “PLAN DE CIRCULACIÓN” Y DE LA “FRECUENCIA DE USO”**
GUARDA TODAS LAS COSAS SIMILARES EN EL MISMO LUGAR O EN SITIOS MUY CERCANOS.
- 6 EL ALMACENAMIENTO VERTICAL ES LA CLAVE**
SI DE GUARDAR SE TRATA, LO VERTICAL ES LO MEJOR. SI TIENES ESPACIOS QUE DEBERÍAN BASTAR, PERO NO BASTAN, PRUEBA EL GUARDADO VERTICAL.
- 7 NO NECESITAS ARTÍCULOS ESPECIALES PARA GUARDAR COSAS**
EL MUNDO ESTÁ LLENO DE ARTÍCULOS PARA ALMACENAR MUY ÚTILES, PERO, NO NECESITAS COMPRAR SEPARADORES NI NADA POR EL ESTILO.
- 8 NO SUBESTIMES EL “RUIDO” DE LA INFORMACIÓN ESCRITA**
EMPIEZA POR RETIRAR LAS ETIQUETAS DE LAS CAJAS. AL ELIMINAR EL EXCESO DE INFORMACIÓN VISUAL PUEDES HACER QUE TU ESPACIO SEA MÁS ALEGRE Y CÓMODO.
- 9 APRECIA TUS POSESIONES**
ASÍ COMO A NOSOTROS NOS GUSTA LLEGAR A CASA Y RELAJARNOS TRAS UNA JORNADA LABORAL, NUESTRAS COSAS SUSPIRAN DE ALIVIO CUANDO REGRESAN AL LUGAR QUE LES CORRESPONDE.
- 10 CONSERVA LAS COSAS SÓLO PORQUE LAS AMAS.**
MUCHOS VIVEN RODEADOS DE COSAS QUE NO NECESITAN. DESASTE DE LOS OBJETOS PEQUEÑOS Y ACCESORIOS QUE NO TE GENERAN FELICIDAD Y CONSERVA SOLO LOS QUE AMAS.

Esta infografía diseñada por Andrés Gras para la plataforma www.entrepreneur.com acaba de ser publicada en Pinterest, inspirada en el libro: «La Magia del Orden», de Marie Kondo.

RETWEET

SUSPENSIÓN DE ÚLTIMA TEMPORADA DE HOUSE OF CARDS

1. **@netflix:** Production on the final season of House of Cards is suspended until further notice.
2. **@ HuffPost:** Netflix planning "House of Cards" spinoffs in wake of Kevin Spacey scandal <http://huffp.st/fKqtXLo>
3. **@ erniejester:** Lo que está pasando con House of Cards, parece un episodio de House of Cards
4. **@PoliticusSarah:** Netflix ending 'House of Cards,' because they're 'troubled' by Spacey allegation -- too bad the U.S. can't end the Trump presidency, because we are "troubled" by the many sexual assault allegations against the President.
5. **@ el_pais:** Netflix ha anunciado el fin de #HouseOfCards un día después de la acusación de acoso sexual contra su protagonista
6. **@8675309Carson:** House of Cards Solution: 1. Kill off Frank Underwood / 2. Claire steps over the body / 3. The show & Claire carry on
7. **@ Televisivamente:** Netflix ya trabaja en series derivadas relacionadas a "House of Cards" <https://seriepolis.com/2017/10/netfli...> vía @Seriepolis
8. **@ Pappiness:** Netflix announced House of Cards will end after season 6, so at least a fictional President can be destroyed by sexual assault allegations.
9. **@ sonarfm:** Netflix ofrece explicación tras cancelar House Of Cards: "Estamos realmente perturbados" <http://sonarfm.cl/sonarfm/noti-ci...>
10. **@ juliansusername:** House of Cards is acting like they can't make a show without a lead male, Robin Wright deserves the lead

LEO, VEO, ESCUCHO, VOY



LORENA PALAVECINO / PENGUIN RANDOM HOUSE

MARÍA JOSÉ CUMPLIDO

Es historiadora y editora de contenidos de «Memoria Chilena», web de la Biblioteca Nacional de Chile. Además acaba de publicar el exitoso libro «Chilenas», una recopilación de biografías de diez mujeres heroicas de nuestra historia. Estas son sus recomendaciones.

LIBRO

«**Terriers**», de Constanza Gutiérrez (Hueders + Montacerdos, 2017). Está compuesto de siete cuentos que, a través de una mirada inocente e irónica, busca mostrar la vida en distintas provincias de Chile y las temáticas más relevantes de la vida privada, como son la adolescencia, la sexualidad y los tabúes familiares. Es una lectura ágil, divertida y muy interesante porque, finalmente, pone en tela de juicio la seriedad del mundo adulto, al presentarlo como una suma de convenciones y ridiculeces.

PELÍCULA

«**Lo and Behold: Reveries of the Connected World**», de Werner Herzog (2016). El director alemán (1942) se mete dentro del mundo de internet, a analizar distintos aspectos de su evolución. A través de temas como la robótica, la ética, los hackers y la seguridad, busca contestar una pregunta fascinante y, a la vez, escalofriante: ¿qué pasa cuando internet tiene conciencia de sí mismo? Este documental introduce los temas esenciales para reflexionar sobre nuestra relación con internet y sobre el futuro de las relaciones humanas.

SERIE

«**Big Little Lies**» (HBO, 2017). Esta serie cuenta la historia de cuatro mujeres en California. Sus historias están cruzadas por la aparente buena vida de cada una de ellas y, por tanto, indaga en los secretos que guardan en sus vidas privadas. Una serie filmada, además, maravillosamente. Qué decir de la banda sonora. ¡Genial!

DISCO

«**Expectativas**», de Enrique Bunbury (Ocesa / Warner, 2017). La carrera de Enrique Bunbury ha destacado por estar siempre explorando nuevas sonoridades. En este disco, el artista muestra el fastidio ante lo que está pasando en el mundo. Con letras políticas y referencias literarias, «Expectativas» se aleja de los tips rockeros y va en búsqueda de otras influencias muy marcadas por Nick Cave y David Bowie.

OBRA DE TEATRO

«**Flores de Papel**» dirigida por Marcelo Leonart (Teatro UC, 2017). Una de las obras más importantes de Egon Wolff (1926-2016) vuelve al Teatro UC. La obra de este destacado dramaturgo se caracteriza por intentar romper siempre el equilibrio clásico de una clase media chilena relativamente tradicional. Es una crítica y metáfora a la burguesía y a las desiguales relaciones sociales. Añadido a lo interesante de estas ideas, en esta obra el personaje principal –Eva– es interpretado por una brillante Mariana Loyola.

EXPOSICIÓN

«**La Reforma Agraria. Memoria re-imaginada desde el Arte Popular**», (Museo Histórico Nacional, 2017). A través del trabajo en greda realizado por las alfareras «Huellas de Greda», la exposición busca rescatar la locería de Talagante y relatar el proceso de la Reforma Agraria en Chile. A través de distintos escenarios, la exposición nos permite conocer e intuir cómo se vivió todo el proceso de la reforma en el campo chileno. Una oportunidad para volver a pensar sobre la ruralidad nacional. Hasta el 3 de diciembre.

RECOMENDADOS DE NETFLIX



PELÍCULA

«Song to Song»

La chick-flick perfecta. Dos triángulos amorosos interrelacionados: la de las parejas formadas por los compositores Faye (Rooney Mara) y

BV (Ryan Gosling), y la del productor musical Cook (Michael Fassbender) y su novia camarera (Natalie Portman). Todos ellos persiguiendo el éxito, mientras tropiezan con la obsesión y la traición en el mundo de la escena musical de una de las locaciones de música estadounidense más importante: Austin, Texas. Disponible a partir del 21 de noviembre.

Dirección: Terrence Malick
Duración: 129 minutos



SERIE

«Alias Grace»

Esta miniserie, basada en la novela homónima de Margaret Atwood de 1996, aborda la historia de Grace Marks (Sarah Gadon), una joven inmigrante

irlandesa y empleada doméstica en el Alto Canadá, quien fue condenada por el brutal asesinato de su jefe, Thomas Kinnear, y su ama de llaves, Nancy Montgomery, en 1843. ¿Pero fue ella en realidad o sólo estaba en el lugar equivocado? Gran actuación de Gadon. Como dice el Boston Herald, "cuanto más profundizas en la serie, más hipnótica parece su interpretación". Disponible desde el 3 de noviembre.

Dirección: Mary Harron
Duración: 45 minutos (cada capítulo)



DOCUMENTAL

«Saving Capitalism»

Robert Reich, ex secretario de Trabajo de Estados Unidos, comparte sus opiniones sobre el impacto del capitalismo y la desigualdad de ingresos,

mientras conversa con personas de todas las clases y sectores socioeconómicos. Es una mirada a este sistema económico desde el corazón del mismo. Un viaje dentro de un viaje: el emocional de Reich viajando por EE.UU., con la esperanza de encontrar un terreno común; y el intelectual de descubrir que el capitalismo está aún a tiempo de ser salvado. A contar del 21 de noviembre.

Dirección: Jacob Kornbluth
Duración: 90 minutos



YO ESTUVE AHÍ



FERIA CH.aCO 2017

Santiago – CV Galería.
14 de octubre de 2017

Vanessa Noé (@vanessanoea)

5.393 seguidores

112 Me gusta

Buena tarde aprendiendo de #arte en @feriachaco



Es considerada un referente de la música popular chilena y que logró proyectarse al mundo. Cantante, poeta, compositora, pintora, escultora, bordadora, ceramista, divulgadora de la música popular y una de las mayores folcloristas de Latinoamérica.

El pasado 4 de octubre se cumplieron 100 años del natalicio de Violeta Parra, cuyo trabajo ha sido fuente de inspiración para varias generaciones de artistas nacionales. Fruto de su arduo e incansable trabajo por la valorización del mundo popular, terminó por alzarse como una mujer adelantada y clave en la identidad latinoamericana, alcanzando la universalidad con su himno «Gracias a la vida» (1966), con el que logró la inmortalidad tras su abrupto final el 5 de febrero de 1967, día en que decidió poner fin a su vida.

Como señala el sitio MusicaPopular.cl, “cantantes extranjeros de diversos géneros (Mercedes Sosa, Franco Simone, Plácido Domingo) han grabado sus canciones; y centros de estudio, museos y libros mantienen activo hasta hoy el análisis de su obra inconmesurable, a la vez tradicional y pionera, vanguardista y popular”.

Su influencia fue vital para el nacimiento del más importante movimiento que ha visto la canción popular de nuestro país: la Nueva Canción Chilena. Sin embargo, también los jóvenes rockeros reconocen la profundidad de su música, llena de inequívoca crítica social y vocación de búsqueda.



U2 - THE JOSHUA TREE TOUR

Santiago – Estadio Nacional

24 de octubre de 2017

Martín Emilio (@jahstayla)

347 seguidores

11 Me gusta

fan number one @jahstayla 🙌

IMPERDIBLES

Academia Play (@academiaplay)

Una de esas cuentas que podrías visitar durante horas. Historia, curiosidades, cultura, música, ciencia, cine, deporte, vida sana, actualidad... Todos estos contenidos en formato de video e ilustraciones. Por ejemplo, ¿sabes qué tipos de nubes hay?

Hervé Bois (@timbrado)

Esa es la cuenta de un parisino al que le fascinan las escapadas de fin de semana y, en cada foto que toma, capta algo especial. Definitivamente, la campaña francesa es preciosa y está llena de sorpresas, muchas de las cuales quedan recogidas en el álbum de este instagramer.

Rodrigo Falco (@rodrigoFalco)

Es un personaje brasileño que pasa gran parte del día dibujando y, aunque sube tutoriales a Youtube de cómo pintar con acuarela u otras técnicas, es en Snapchat donde se dedica a mostrar su proceso creativo.



FANPAGE DEL MES | **Disney**

Esta fabrica de sueños ocupa la cuarta posición mundial entre las páginas con más seguidores, superando los 50 millones. Contiene muchísimas imágenes, referencias a sus películas, trailers de sus próximas producciones y menciones de los aniversarios importantes, entre otras cosas.

Es muy curioso seguir su *timeline*, ya que podemos ver todas las películas desde su creación, con sus carteles publicitarios. Incluso en algunos pueden verse hasta los dobles del papel, por haber estado mucho tiempo guardados.

Siguen una excelente estrategia y cambian su foto de portada con frecuencia, con bellísimas imágenes de sus personajes o cintas creadas desde 1923.



FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE SANTIAGO - FILSA 2017

Santiago – Centro Cultural Estación Mapocho.

29 de octubre de 2017

Inna (@_Inna4_)

881 seguidores

89 Me gusta

Felicidad en su máxima expresión!
🙌🙌🙌 #historiasecretadechile #filsa #instachile #14like #siguemeytesigo

EN SAN JOSÉ DE MAIPO REVIVEN DOS PUNTALES DE LA LITERATURA CHILENA

El museo artístico Casa Cultura Dedal de Oro nació a inicios de este año. Sus objetivos fundamentales son dar acceso a la obra de dos grandes escritores chilenos: Eduardo Barrios, Premio Nacional de Literatura 1946; y Juan Emar, quien también se dedicó al dibujo y a la pintura. Y además, a dos reconocidos premios nacionales de Artes Plásticas: Gracia Barrios y José Balmes.

POR HEIDI SCHMIDLIN M.

Quizás si haya existido en Chile un vínculo de vida tan azarosamente trenzado como el de Juan Emar (seudónimo de Álvaro Yáñez, 1893-1964) y Eduardo Barrios (1884-1963). Nacieron en caras opuestas de una misma moneda que enriqueció las letras nacionales. Barrios, paradigma de la escuela Creacionista; según Vicente Huidobro, “de los realistas que ha tenido Chile”, nació del amor entre militar chileno apostado en Perú y madre alemana criada en la minería: “Por la mezcla de todas estas sangres, mi patriotismo vive de una fuerza de simpatía humana, más que de exclusivismo de bandera”. Yáñez, en cambio, fue precursor del Surrealismo en Chile y pese a haber jurado a los 17 años no trabajar nunca y jamás ser continuidad de nada, sembró la vanguardia francesa en los salones y círculos literarios del país. Hijo del acaudalado periodista, abogado y político liberal chileno Eliodoro Yáñez (1860-1932), fundador de «La Nación», periódico que este 2017 cumple 100 años, actualizado hoy como “el primer diario chileno de formato puramente digital”. Desde los albores del siglo XX, Yáñez intentó cambiar los rumbos del país, ofreciendo tribuna a los intelectuales y pensadores liberales. El propio Juan Emar tuvo ahí su famosa columna Notas de Arte. Eduardo Barrios también fue un colaborador permanente. Eso hasta que el entonces Presidente, coronel Carlos Ibáñez del Campo, lo nombró Ministro de Educación, encargándole la expropiación del rotativo y el envío de los Yáñez al exilio en París.



Un aspecto del centro Cultural y Museo literario que reúne a tres premios nacionales y al primer surrealista de Chile.

DOS VIDAS PARALELAS

El 25 de octubre, Barrios habría cumplido 124 años. Un mes después, el 23 de noviembre, Juan Emar celebraría los 115. Cercanos para nacer, también para morir: el primero falleció el 13 de septiembre; y Yáñez cedió a su repentino cáncer de cuello el 8 de abril, siete meses después.

Fueron madurando como hombres y escritores cuando el país definía su personalidad de siglo XX: si liberal o conservador. Juan Emar, liberal al hueso, cultivado entre cánones europeos del movimiento Montparnasse, no piensa en la Nación sino en el humano y el Universo. Eduardo Barrios, el conservador, concibe la Nación arraigada al pensamiento del Grupo de los X y abona un estilo criollista que recoge el espíritu de América. De hecho, en su biografía «También algo de mí» relata que desde los 15 años se abre al continente: “Hice de todo. Fui comerciante, expedicionario a las gomeras en la montaña de Perú, busqué minas



«El niño que enloqueció de amor», un clásico de la literatura nacional.



Retrato de Eduardo Barrios por Gracia Barrios.

“AMO LA SENCILLEZ, PORQUE EN ELLA ENCUENTRAN PAZ LOS COMPLEJOS”,
EDUARDO BARRIOS.

en Collahuasi, llevé libros a las salitreras, entregué máquinas en una fábrica de hielo en Guayaquil, en Buenos Aires y Montevideo vendí estufas económicas, viajé entre cómicos y saltimbanquis, levanté pesas en un circo, hice de taquígrafo de la Cámara de Diputados; he caído, he levantado, he sufrido hambres, he gozado hartanzas.

Y siempre, en medio de todo, me respeté... porque soy un sentimental”. En Chile fue político, Ministro de Educación durante la primera dictadura de Ibáñez del Campo (1927-1931). También director de la Biblioteca Nacional (1953) y Premio Nacional de Literatura en 1946.

Desde la acera contraria, Yáñez-Emar perfila apócrifo, ensimismado, viendo el mundo desde la ventana y portavoz de la vanguardia futurista. En Chile surge como referente del Surrealismo, hasta que cambia su seductora figura de dandy por la de un ermitaño enclaustrado en Vilcún, frente al potente

NACIERON EN CARAS OPUESTAS
DE UNA MISMA MONEDA
QUE ENRIQUECIÓ LAS LETRAS
NACIONALES.



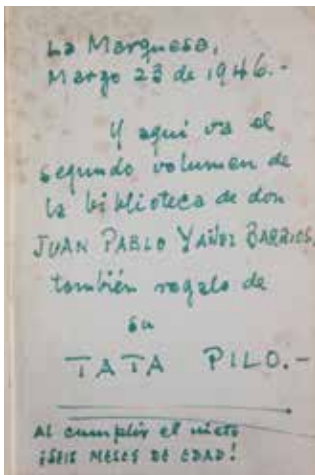
Ropero y libros de Juan Emar, con piezas para colgar.



Retrato de Juan Pablo Yáñez Barrios, realizado por Gracia Barrios.



Juan Pablo Yáñez Barrios, autor de la novela «Siete almas y un alma», publicada (bajo el seudónimo de Domingo Yarrío) por la editorial Dedal de Oro.



Regalo de Juan Emar a Juan Pablo Yáñez, a los seis meses.



«¡Ayúdate!», el libro que traspasó la familia Yáñez entregando valores.



Dibujo con parodia hecho por Juan Emar.

Gráfica de la serie «Don Urbano» por Juan Emar



De la serie «Don Urbano».

REUNIDOS A MÁS DE 100 AÑOS DE SU MUERTE

Inspirado en estos opuestos hermanos surge, a comienzos de este año, el centro cultural y museo artístico-literario **Casa Cultura Dedal de Oro**. Esta vez por la mixtura literaria que corre por la sangre del nieto escritor **Juan Pablo Yáñez Barrios**. El editor de la revista «Dedal de Oro», que durante 14 años reseñó leyendas e historias del Cajón del Maipo, decidió dedicar parte de la antigua casona familiar a levantar el único centro cultural que tiene **San José de Maipo**, donde los próceres literarios de Chile no son honrados ni con el nombre de una calle. “En el espacio artístico estamos poniendo en valor la creación de tres Premios Nacionales y la de Juan Emar, ícono del Surrealismo. Eduardo Barrios, Premio Nacional de Literatura 1946; su hija Gracia Barrios, Premio Nacional de Artes Plásticas 2011; su esposo José Balmes, Premio Nacional de Artes Plásticas 1999. También dibujos y textos, algunos inéditos, de Juan Emar”, dice Yáñez Barrios. Su mirada avanza cuatro generaciones y converge en la cuidadosa selección y curatoría de quien reconoce los objetos por la sangre heredada: “Cuando el tata Pilo (Juan Emar) murió, mi papá recogió las 5 mil

hojas de «Umbral». A los 22 años me correspondió ordenarlas, respetando la estructura intencionada de ‘cuatro pilares (tomos) y un dintel’. Me da pena ver cómo muchos dibujos se vendieron por internet. Doné a la Biblioteca Nacional los dibujos de «Don Urbano» (es lo justo porque mantiene vivo su legado), los que fueron hechos en un cuaderno de matemáticas. Con ellos publiqué un libro, que es uno de los que se encuentran en la Casa Cultura”. El objetivo del nuevo recinto tiene dos importantes ejes temáticos: el primero, dar un espacio expositivo a escritores y artistas vinculados al Cajón del Maipo. El segundo, mostrar su patrimonio intangible, como testimonios de viajeros, tradiciones orales y costumbres de la zona, historias que forman parte de la cultura nacional, como la fiebre de oro o los asentamientos indígenas de siglos pasados, entre otras, que son parte del archivo recopilado por J.P. Yáñez en la revista «Dedal de Oro». Aquí están desempolvados algunos secretos de la montaña, objetos y curiosidades que muestran una manera de ser en Chile entre 1920 y 1960. El baúl de Emar, libros raros y únicos, objetos de arte... y mucho más. El que no crea, que suba a ver (Callecita Dedal de Oro s/n, San José de Maipo).

volcán Llaima. Rodeado del silencio de la Araucanía, el iconoclasta constructivista confabula mundos alegóricos y cabalísticos (como el viaje en múltiples dimensiones), incomprensibles para la época. Salvo para Eduardo Barrios, que lo elogia donde puede, o para Pablo Neruda, que lo prologa como “el Kafka chileno” en «Diez», libro de cuatro animales, tres mujeres, dos sitios y un vicio.

Pese a todo, en el círculo personal el criollista y el trasgresor eran amigos y familiares. Barrios casado con la pianista Carmen Rivadeneira; Emar, con su excéntrica hermana, Gabriela Rivadeneira. De conuñados pasan a ser consuegros, cuando Carmen, la hija mayor de Eduardo Barrios, y Eliodoro, el hijo mayor de Juan Emar, contraen matrimonio.

Y la amistad afianza lo económico. Álvaro Yáñez (Emar) hereda parte del fundo Lo Herrera y comprueba que los negocios no se dan muy bien en la relación que él mantiene con el mundo, por lo que acude a Barrios, que como su personaje, era un Gran Señor y Rajadiablos, dueño de una manzana en el pueblo de San José de Maipo y de todo el fundo Lagunillas. Barrios le propone parcelar, vender, pagar deudas y comprar algo más pequeño. Emar lo nombra administrador de La Marquesa, el nuevo fundo que adquieren en Leyda, entre Melipilla y San Antonio, por lo que el criollista se convierte en socio de los Yáñez.



Retrato de Juan Emar.

“LA TRANSPOSICIÓN DE LO IMAGINADO EN UNA OBRA DE ARTE NO ES SINÓ IR HASTA EL CENTRO DEL MUNDO SUPERIOR. VERLO DEBIDAMENTE”, JUAN EMAR.



YO NO SOY COMO TÚ

Luego de la Segunda Guerra Mundial surgió el sueño de una humanidad moderna y democrática, cada vez más integrada y conectada, donde las diferencias –raza, religión– irían desapareciendo en una fusión nunca antes vista. Cada año que pasa –como en Cataluña–, los signos apuntan en la dirección contraria: más y más diversidad.

POR MIGUEL LABORDE

Ilustración: Alejandra Acosta

TRAS LA ÚLTIMA GRAN GUERRA, tras el silencio de sus tenebrosas bombas nucleares llameantes, todo discurso apuntó a construir semejanzas, relaciones y parentescos. Si todos éramos cada vez más democráticos, civilizados, la paz estaría asegurada y viviríamos “el fin de la historia”; una paz sin fecha de vencimiento.

El devenir de los acontecimientos no aceptó esa tabla rasa. Aunque se expandieran las marcas omnipresentes, Coca Cola, Adidas, Starbucks, y las redes informáticas definieran un planeta ahora “plano” e intercomunicado, no llegó la uniformidad.

A los pocos años, tal vez como nunca antes en la historia de Occidente, surgió, exactamente, la energía opuesta: el culto a la diversidad.

Buena noticia para América Latina. Del patio trasero, de la periferia marginal, de las miserias del subdesarrollo, despertamos un día aureolados por el resplandor del *glamour* “étnico”.

Pero esa moda se evanesció. Sin dejar nada atrás.

Vuelta al punto de partida.

LAS TRIBUS PERDIDAS

Es difícil acostumbrarse a la súbita muerte del mexicano Ignacio Padilla (1968-2016); fue tan luminosa y sugerente su visión de nuestro mundo...

Él nos vió como las tribus perdidas de la historia, las que algún día partieron sin que nadie regresara a contar qué les pasó, alimentando mitos de tierras remotas e islas que desaparecían en veloz fuga hacia el horizonte.

Hacia un lugar sin lugar.

Náufragos algunos de una nave europea que, tras reventar su casco contra los arrecifes, apenas permitió dejar nadar hasta la playa cercana.

Otros, aborígenes, quedaron sumidos en el desconcierto ante una especie otra, la que humana no parecía.

Y nos miramos a la cara unos con otros, unos con otras, otras con unos, examinando colores de piel, de ojos, de pelo. Tan diferentes...

Siempre lo seremos.

¿Y qué?

¿Y qué si hay grietas? ¿Existe acaso alguna nación sin placas sísmicas estrellándose incansables bajo la espesa superficie?

¿Algo humano existe, que no tenga quebrantos?

Hemos descubierto, luego de tantas décadas de chilenos falsamente



¿SOÑASTE UN DESTINO
RADIANTE, HABITAR SIEMPRE
EN DÍAS SOLEADOS? ¿VISTE EL
RESPLANDOR DE LO SUBLIME EN
LO MÁS ALTO DE LA CUMBRE?
DESGRACIADO, DESGRACIADO
DE TI, PORQUE LO SUBLIME
ES ESCASO EN EL AMBIENTE
HUMANO.
¿POR QUÉ NO CONSTRUIR, DE
UNA VEZ POR TODAS, DESDE LA
DIFERENCIA?

iguales, que somos todos diferentes, herederos de legados ancestrales con origen en todos los continentes, como los mapuche llegados de Asia y los rapanui de Oceanía.

¡Cuántos siglos de vecindad e interacción en España, entre vascos y castellanos, catalanes y andaluces, y siguen distintos!

¿Por qué no construir, de una vez por todas, desde la diferencia?

Primero, tomar distancia, para ver al otro con ojos nuevos.

UN SIGNO EN LA FRENTE

Los soñadores nos hicieron, tal vez, más daño que los feroces encomenderos; nada nos ha distraído tanto como el recado que nos mandaron desde lejos: "Ustedes son la esperanza de la humanidad"...

Francisco de Miranda, Simón Rodríguez, Simón Bolívar; fueron inoculados y devinieron portadores del contagio: Tenemos que ser la esperanza de la humanidad...

Peor aún: con la misión de crear otra humanidad, mejor que las anteriores.

No se lo digan a un hijo, no se lo digan a una generación, ni a un pueblo o nación; nadie merece ese anatema.

Ni los naufragos de los barcos ni los habitantes ancestrales, ni tampoco los mestizos resultantes; nunca hemos logrado superar ese hundimiento tan anunciado; todo lo que sube, ha de caer...

¿Soñaste un destino radiante, habitar siempre en días soleados? ¿Viste el resplandor de lo sublime en lo más alto de la cumbre?

Desgraciado, desgraciado de ti, porque lo sublime es escaso en el ambiente humano.

PUEBLOS SIN HISTORIA

Aquí, lo cotidiano. La familia, el trabajo, el templo, la misma plaza de cada domingo. Del amanecer hasta la fuga de la luz, hasta que todo se apague.

¿Y nada más?

Los sueños no nos dejan en paz. El orden de los días no es suficiente para nosotros, somos gente con sangre de héroes, incubamos pasiones

incandescentes, nuestras miradas apuntan más allá del horizonte, siempre más allá.

Es que habíamos nacido para cosas grandes, lo nuestro era la épica, no la rutina miserable y rastrera.

Teníamos el mensaje clavado en la nuca: hay que hacer historia, lo más rápido posible, para alcanzar a los otros.

SEÑALES CONFUSAS

Como se advierte, los mensajes venían cargados de tensiones cruzadas, que ni siquiera eran nuestras:

¿Éramos la América de la naturaleza en su esplendor; la del marco perfecto para una nueva humanidad, el espacio de las utopías perfectas?

¿Habíamos nacido para la poesía y el romance, el drama y la revolución?

¿Éramos los llamados a replicar el orden civilizatorio, nosotros los mejores en la periferia, los primeros en replicar los modelos superiores?

En el calendario lúcido de Octavio Paz, ya en 1950 advertíamos, asombrados, que estábamos solos. En el oficial, debieron pasar unos treinta años más; hasta descubrir y asumir que nuestro espacio es otro, y nuestro tiempo también... Y que no somos la esperanza de esta humanidad.

Estamos aquí, empezando casi desde cero; culturas varias y dispersas en la ancha geografía. Pero así es la historia de la especie entera, aquí y allá, capaz de inventar siete mil lenguas según el cálculo de Noam Chomsky, hablando diferente aunque vivamos en valles vecinos.

¿Hasta cuándo entonces, tan temerosos del otro?

¿Queremos paz? Seamos diferentes. 

MIGUEL LABORDE es Director Cultural de la Fundación El Observatorio (Centro de Estudios Geopoéticos de Chile), director de la Revista Universitaria de la UC, profesor de Urbanismo (Ciudades y Territorios de Chile) en Arquitectura de la UDP, miembro del directorio de la Fundación Imagen de Chile, miembro honorario del Colegio de Arquitectos y de la Sociedad Chilena de Historia y Geografía, y autor de varios libros.

Teatro Nescafé de las Artes

Manuel Montt 032, Providencia - Teléfono: 2 2236 3333
www.teatro-nescafe-delasartes.cl - www.ticketek.cl

ÓPERA «EL ÁNGEL EXTERMINADOR»

18 de noviembre, 15:00 horas. Entradas: \$30.000 y \$25.000.

Con la dirección de **Thomas Adès**, su compositor, y libreto de **Tom Cairns**, la **Metropolitan Opera House** transmite en directo «El ángel Exterminador».

Ópera inspirada en la película clásica homónima de **Luis Buñuel**, cuenta con la participación de **Audrey Luna** y **Amanda Echaz** (sopranos), junto a **Joseph Kaiser** (tenor), **Alice Coote** (mezzosoprano), **Iestyn Davies** (contratenor). Subtítulos en español. Duración estimada: 2 horas y 27 minutos (con intermedio).

MÚSICA ELECTRÓNICA

21 de noviembre, 20:30 horas. Entradas: \$60.000 a \$20.000.

El músico uruguayo **Luciano Supervielle**, pianista y compositor de **Bajofondo**, presenta su reciente álbum solista «**Suite para piano y pulso velado**». Se trata de una colección de piezas para piano con acompañamiento de programaciones electrónicas y sintetizadores. El disco incluye la suite «**Pianos Tiranos**», música original compuesta para la serie de Youtube «**Tiranos temblad**».

HOMENAJE

22 de noviembre, 20:30 horas. Entradas: \$60.000 a \$20.000.

A 12 años de la partida del gran artista cubano **Ibrahim Ferrer**, su hijo le rinde homenaje en un concierto donde recorre algunos de sus más grandes éxitos y revive su paso por el filme «**Buena Vista Social Club**». El recital «**Ibrahim canta a Ferrer**», a cargo de **Ibrahim Ferrer Jr.** (poseedor de una voz sonera muy particular), incluye temas de su propia autoría con el sello único y moderno que lo diferencia de su padre.

Teatro Municipal

Agustinas 794, Metro Santa Lucía - Fono Venta: 800 471000 - Abonos: 2 2463 8888. Boulevard P. Arauco, Local 352-A. Teléfono: 22432 9696 - www.municipal.cl

«AÍDA»

13, 14* y 15 de noviembre, 19:00 horas.

Con la dirección de escena, escenografía, vestuario e iluminación de **Hugo de Ana**. Ópera en cuatro actos dirigida por **Francisco Rettig** y **Pedro-Pablo Prudencio***. «**Aida**», de **Giuseppe Verdi**, con libreto de **Antonio Ghislanzoni**, basada en el argumento esbozado por el egiptólogo **Auguste Mariette Bey**, se estrenó el 24 de diciembre de 1871 en la Ópera del Cairo, Egipto. Coreógrafo: **Leda Lojodice**. Elenco: **Celia Costea / Mónica Ferracani*** (Aída); **Alfred Kim / José Azócar*** (Radamés); **Vitaliy Bilyy / Cristián Lorca*** (Amonasro); **In-Sung Sim / Homero Pérez-Miranda*** (Ramfis); **Marina Prudenskaya / Guadalupe Barrientos*** (Amneris); **Pavel Chervinsky / Jaime Mondaca*** (Rey de Egipto). **Rony Ancavil / Claudio Cerda*** (Mensajero). En coproducción con el Teatro Real de Madrid. Interpretada en italiano, sobretítulos en español. Duración: 3 horas.

*Elenco nacional.

DISCO DE LANZAMIENTO

1 de diciembre, 20:30 horas. Entradas: \$32.000 a \$10.000.

El pianista **Roberto Bravo** junto al saxofonista austríaco **Georg Gratzer**, presentan «**Íntimo 2 (live in Austria)**». Este álbum fue grabado en la ciudad de Weiz durante el recital que ambos músicos ofrecieron en el festival KOMM.ST, en mayo pasado. El repertorio incluye una selección de obras de **Duke Ellington**, **Astor Piazzolla**, **Antonio Carlos Jobim**, **Joe Isaishi**, **Michel Legrand**, **Armando Manzanero** y **Luis Advis**, entre otros grandes compositores. Con **Montserrat Prieto** (violín) y **Nelson Arriagada** (contrabajo).

FADO

28 de noviembre, 20:30 horas. Entradas: \$55.000 a \$30.000.

La cantante de fado **Dulce Pontes** presenta en vivo su reciente trabajo «**Peregrinação**» (2017). Una producción dividida en «**Nudez**», una sección dedicada sólo a piezas en portugués; y «**Puertos de Abrigo**», con versiones de temas clásicos en español. Elenco: **Marta Pereira Da Costa** (guitarra portuguesa), **Davide Zaccaria** (cello), **Amadeu Magalhães** (gaita, cavaquinho), **Juan Carlos Cambas** (piano), **Paulo Da Silva** (percusiones), y **Hubert-Jan Hubeek** (saxo).

MÚSICA DE LA INDIA

10 de diciembre, 19:30 horas. Entradas: \$20.000 a \$8.000.

La agrupación musical chilena **Krishna Sambandha**, reconocida exponente de los sonidos de la India, estrena en vivo su segundo disco «**Two bright moons**», con la maestra de danza clásica **Usha Vikas**, presentando los estilos **Bharatanatyam** y **Odissi**. Integrantes: **Sebastián Kauak**, **Diego Maldonado**, **Yamuna Priya Radha**, **Abhimanyu Das**, **Ekatma Devi Dasi**, y **Christopher Manhey**.

GUITARRA CLÁSICA

21 de noviembre, 19:30 horas (Sala Arrau).

Este concierto de Guitarra Clásica a cargo de **Luis Orlandini**, reúne al maestro **Oscar Ohlsen**, junto a **Carlos Pérez**, **Romilio Orellana** y el Dúo **KM** (integrado por **Katrin Klingeberg**, **Sebastián Montes** y **Eduardo Figueroa**). Programa: obras de **Mauro Giuliani**, **Fernando Sor**, **Anton Diabelli**, **Johannes Brahms**, **Edward Grieg**, **Francisco Tárrega** y **Enrique Granados**.

MAGMA ACOUSTIC

24 de noviembre, 20:30 horas (Sala Arrau).

Legendario, innovador y, por sobre todo, ecléctico, **Magma** y su **The Endless Tour Part 3** presenta un concierto acústico e íntimo con una selección de lo clásico y nuevo de su repertorio, con sus rítmicos riffs, emocionantes coros teatrales, y siempre con el sello único de **Christian Vander**, fundador y principal compositor de este grupo musical francés.

GAM

Av. Libertador Bernardo O'Higgins 227, Santiago, Chile. Teléfonos 2 2566 5500. www.gam.cl

LANZAMIENTO LIBRO «EL OTRO MONTAJE»

14 de noviembre, 19:00 horas.

En el marco del **Festival Internacional de Cine Documental**, **FIDOCs**, la sicóloga y audiovisualista **Coti Donoso** (1967), presenta su reciente libro sobre montaje documental, con entrevistas a diversos realizadores chilenos. Se trata de una compilación que reúne la opinión de cineastas nacionales de amplia trayectoria y representativos de distintas generaciones, y cuyos nombres van desde los consagrados a los jóvenes talentos de los últimos años.

TEATRO EN FAMILIA

11 de noviembre, 17:00 horas. \$5.000 Gral, \$ 3.000 Est. y 3ed, \$ 2.000 Niños de 0 a 6 años.

El **Tercer Festival Iberoamericano de Artes Escénicas para la Primera Infancia** cierra su ciclo el 11 de noviembre con «**Tum**». Esta es una obra de la compañía **Teatro de Ocasión**, cuyo montaje incluye objetos, narración, canto y movimiento, con la dirección de **Tita Iacobelli**. Elenco: **César Espinoza**, **Álvaro Sáez** y **María Fernanda Carrasco**. En esta cita familiar, los niños serán invitados a jugar en el escenario una vez finalizada la obra.

CorpArtes

Rosario Norte 660, Las Condes - 2266 06 071 - www.corpartes.cl



NUEVOS MÚSICOS

12 de noviembre, 19:30 horas. Entrada liberada.

Como parte del interés de promover el desarrollo de nuevos músicos para Chile, y de potenciar el trabajo con nuevas audiencias, se realiza un nuevo ciclo de conciertos gratuitos en alianza con la Fundación de Orquestas Juveniles (FOJJ). La agrupación elegida en esta oportunidad es la **Sinfónica Nacional Juvenil**, interpretando la **Obertura**, **Danzas de los Aprendices** y **Entrada de los Maestros Cantores**, de la ópera «**Los Maestros Cantores de Nüremberg**»; y **Canciones de Mathilde Wesendonck**, con la solista **Maureen Marambio**, ambas obras de **Richard Wagner**; «**Díptico**», de **Fernando García**, estreno en homenaje al maestro **Fernando Rosas**; y «**Los Pinos de Roma**», de **Ottorino Respighi**, bajo la dirección de **Nicolás Rauss**, con **Maureen Marambio** (solista) y las **Orquestas Sinfónica Nacional Juvenil** y **Sinfónica Estudiantil Metropolitana**.



SEA ORIGINAL... REGALE **La Panera**

Suscripciones: rvaras@lapanera.cl



Teatro del Lago

Philippi 1000, Frutillar, Chile - Teléfonos 2 2957 0200/ 65 2422 900 - www.teatrodelago.cl

GALA ANIVERSARIO

16 de noviembre, 19:00 horas. Entradas: \$15.000.

En el marco del **Festival Gala Aniversario Teatro del Lago 2017**, debuta en Chile **Emmanuel Ceysson**, apodado el *enfant terrible* del arpa. Miembro de la Orquesta de la Metropolitan Opera House de Nueva York, el músico francés ha sido merecedor de la Medalla de Oro, Premio especial de interpretación del Concurso Internacional de Arpa de Bloomington, y del Primer Premio en la ARD Competition, Múnich.

CONCIERTO DE FIN DE AÑO

30 de diciembre, 19:00 horas. Entradas: desde \$12.000.

En homenaje al cumpleaños número 80 del gran compositor de música minimalista



Philip Glass, el Teatro del Lago despedirá el año 2017 con la participación de uno de los pianistas estadounidenses favoritos del autor. Se trata de **Bruce Levingston**, quien ya se presentó en este mismo escenario el año pasado en el espectáculo Trio ConcertDance junto al Ensamble Residente. El Concierto de fin de

año repasará el trabajo de variados compositores. Entre ellos, el propio Glass con su popular «Suite Drácula», así como las composiciones del músico estonio **Arvo Pärt** (1935) y del compositor austríaco **Franz Schubert** (1797-1828), bajo la premisa de que la Simplicidad del concepto "menos es más" ha sido pieza fundamental de estos maestros a la hora de concebir sus obras. Participan: Ensamble Residente Teatro del Lago, Nicolás Faunes (flauta), Luis Damián Ortiz (violín), Sara Marigómez (viola), y Pablo Silva (violonchelo).

BALLET «CASCANUECES»

Teatro del Lago, 8 de diciembre, 19:00 horas; 10 y 16 de diciembre, 17:00 horas. Entradas: desde \$12.000.

Teatro Nescafé de las Artes, 14 y 15 de diciembre; 20:00 horas; 16 de diciembre, 16:00 y 20:00 horas. Entradas: \$25.000 a \$5.000.

Teatro Municipal, 19, 21, 22, 23, 27 y 29 de diciembre, 20:00 horas; 23 y 30 de diciembre, 16:30 horas.

Como es tradicional, el ballet «Cascanueces», de Marius Petipa, con música del compositor P.I. Tchaikovsky, será el broche de oro para esperar la llegada de las fiestas navideñas junto a la familia. El **Teatro del Lago** reunirá en esta ocasión a más de 140 alumnos de su **Escuela de Ballet**, con la dirección de **Macarena Montecino** y la coreografía de **Esdras Hernández**.

Por su parte, en el **Teatro Nescafé de las Artes**, la ex primera bailarina estrella **Sara Nieto** dirigirá su montaje con un elenco que incluye a alumnos de su academia y a bailarines profesionales internacionales. Esta producción mantiene la magia de Petipa, pero con una original puesta en escena ambientada en los años 20 por el escenógrafo **Germán Droghetti**. Duración: 1 hora y 40 minutos, con un intermedio. Y con la dirección musical de **Pedro-Pablo Prudencio**, en el **Teatro Municipal** el clásico navideño estará a cargo del **Ballet de Santiago**, en la versión del coreógrafo **Jaime Pinto**. Escenografía y vestuario: **Pablo Núñez**. Duración: 2 horas.



MUNICIPAL DE SANTIAGO

ÓPERA NACIONAL DE CHILE

BIENVENIDOS A LA TEMPORADA 2018

Renovación de abonos: desde el 17 de octubre hasta el 17 de diciembre 2017

Ó

ÓPERA

Don Giovanni
WOLFGANG AMADEUS MOZART

Tosca
GIACOMO PUCCINI

El barbero de Sevilla
GIOACCHINO ROSSINI

El Cristo de Elqui
MIGUEL FARIAS

Lulú
ALBAN BERG

Norma
VINCENZO BELLINI

B

BALLET

Don Quijote
MINKUS / PINTO

Tres mundos
5º Festival de coreógrafos
BALANCHINE / PRELJOCAJ /
PETIPA / HYU HYUNG KANG

La fierecilla domada
HEINZ-STOLZE / CRANKO

Romeo y Julieta
PROKOFIEV / CRANKO

La Cenicienta
PROKOFIEV / HAYDÉE

Cascanueces
TCHAIKOVSKI / PINTO

C

CONCIERTOS

I. Dos caras del modernismo

II. Claroscuro

III. Albores del romanticismo

IV. Romanticismo y espiritualidad

VI. Contrastes

V. Sueño de una noche de verano

VII. Resurrección

VIII. Lenguajes para nuevos tiempos

IX. Concierto ruso

X. Beethoven: Hacia la consagración

P

GRANDES PIANISTAS

Alfredo Perl

Wilhem Latchoumia

Vadym Kholodenko

Homero Francesch

Jean-Philippe Collard

Mahani Teave

Boris Giltburg

E

EXTRAORDINARIOS

Orquesta Filarmónica de Viena
CONCIERTO

Maxim Vengerov
VIOLÍN

Paul Taylor Dance Company
DANZA

Pepe Romero
GUITARRA CLÁSICA

Yuja Wang
PIANO

PM

PEQUEÑO MUNICIPAL

Don Quijote
BALLET

El carnaval de los animales
CONCIERTO DRAMATIZADO

Sueño de una noche de verano
CONCIERTO DRAMATIZADO

Mi pequeño festival
BALLET

El barbero de Sevilla
ÓPERA

La Cenicienta
BALLET

La fierecilla domada
BALLET

Patrocinador Institucional



Auspiciador Estratégico



Auspiciador Oficial



Medios Asociados





GUGGENHEIM
Bilbao
Hasta el 11 de marzo de 2018
www.guggenheim-bilbao.eus

CORTE FUTURISTA

«Invierno (*Winter, 2013*)», de **Amie Siegel** (1974), utiliza la banda sonora para acercar al visitante a una experiencia mucho más participativa, rompiendo así la habitual distancia de la pantalla respecto al observador. En esta *video-performance*, el espacio de proyección se convierte en un estudio sonoro abierto al público, donde un grupo de intérpretes locales ofrece versiones diversas de una misma historia de corte futurista, moldeando la atmósfera con giros dramáticos, estados de ánimo y canto. El relato transcurre en varios tiempos simultáneos: el presente de la actuación musical, el pasado de la imagen filmada, y el futuro de la ciencia ficción. Situada en la remota región de Khandallah (Nueva Zelanda), en un complejo residencial de formas blancas y lisas que fue originalmente diseñado por el arquitecto neozelandés Ian Athfield (1940-2015), la obra describe la vida cotidiana de una pequeña comunidad utópica en mitad de un paisaje espectacular y desértico. En función de la música y de las palabras pronunciadas por los narradores incidentales, la historia parece cambiar de rumbo. El recorrido se transforma de este modo en una experiencia única, irrepetible y cercana. La artista estadounidense emplea el cine y la fotografía para explorar desde el mundo de la arquitectura hasta el fetichismo. En los últimos diez años, las instalaciones de Siegel reflejan los discursos de nuestro tiempo y abordan cuestiones políticas o sociales, dejándolas abiertas para que puedan revisarse con el paso del tiempo y ser analizadas por el público una vez finalizada la *performance*.



MUSEO METROPOLITANO DE ARTE
Nueva York
Hasta el 4 de febrero de 2018
www.metmuseum.org

AUTORRETRATOS

El artista noruego **Edvard Munch** (1863-1944) alcanzó la fama al principio de su carrera por sus descripciones sobre la ansiedad y la depresión. A lo largo de su trayectoria abordó los mismos temas, pero explorándolos siempre con renovada inspiración e intensidad. «Autorretrato: entre el reloj y la cama» (1940-1943) fue una de sus obras finales y sirve como base para esta exposición en el **Museo Metropolitano de Arte**, de Nueva York, que contará con 43 de las composiciones históricas del artista, creadas en un lapso de seis décadas. Sobresalen 16 de sus famosos autorretratos, a través de los cuales expresó en vida que “enfermedad, locura y muerte fueron los ángeles negros que velaron mi cuna al nacer”. Munch firmó su primer autorretrato a los 18 años. Clásico y altivo, a la mirada del joven rebelde se suman algunas de sus obras que nunca se habían visto en los Estados Unidos. Más de la mitad de las piezas expuestas formaron parte de la colección personal de Munch y permanecieron con él en vida. Una producción organizada por los museos Metropolitano de Arte, de Nueva York; de Arte Moderno, de San Francisco, y el Munch, de Oslo. Recluido en las últimas dos décadas en su casa de campo de Ekely (en las afueras de Oslo), aquejado de insomnio y de tristeza, el artista noruego siempre se mostró fuerte en el reconocimiento de sus propias debilidades. En Alemania, donde comenzó su éxito profesional, los nazis prohibieron sus cuadros, postergándolos junto a los de Pablo Picasso, Paul Gauguin y Henri Matisse, entre otros, al oscuro salón del “arte degenerado”.



GALERÍA GLADSTONE
Nueva York
Hasta el 22 de diciembre
www.gladstonegallery.com

DIÁLOGO DE IMÁGENES

Con «*DE-PIXELATION*», en la **Galería Gladstone**, de Nueva York, **Thomas Hirschhorn** (1957) concluye los trabajos de su reconocida serie «*Pixel-Collage*». Durante los últimos dos años, Hirschhorn se ha dedicado a completar este cuerpo de obra personal, política y socialmente comprometida, que explora las limitaciones y el engaño de las imágenes que se encuentran en la cultura popular y en los medios de comunicación. Empleando una mezcla de técnicas de *collage*, el proyecto del creador suizo cuestiona la legitimidad de las imágenes que han sido alteradas para proteger al espectador de representaciones desagradables y de horribles sufrimientos. Considerado uno de los artistas más importantes de la última década, y también uno de los más controvertidos, en sus instalaciones, Hirschhorn emplea materiales como plástico, papel, fotocopias, libros, cartón, pintura, *spray*, madera, tela, cables, flores, sillas, cinta adhesiva, maniqués, cápsulas, rotulador, espuma, plexiglás, básculas, espejos, cubos, muebles, entre muchos otros. La idea es establecer un diálogo o una confrontación con las imágenes, llevando al público a reflexionar sobre las relaciones básicas del mundo que nos rodea a través de la prensa, la publicidad y la propaganda política. Más conocido por sus instalaciones de gran formato y de estilo caótico, sus *collages* presentan de manera sencilla y frontal el contraste entre la belleza socialmente aceptada y los desastres ocasionados por los conflictos bélicos.



MUSEO REINA SOFÍA
Madrid
Hasta el 26 de febrero de 2018
www.museoreinasofia.es

POEMAS DE RESINA

En Espacio I y en la Sala de Bóvedas del edificio Sabatini, el **Museo Reina Sofía**, de Madrid, acoge el proyecto escultórico *site specific* «*Rosi Amor*», del catalán **David Bestué** (1980). Se trata de una investigación visual enmarcada en el Programa Fisuras, a partir de tres técnicas escultóricas: el corte láser, el molde y la reutilización de elementos de diferentes épocas, inspirada en los materiales de construcción que evocan los barrios madrileños de Las Tablas y Vallecas; y el Monasterio del Escorial. Todos estos lugares asociados con las ideas estéticas de lo empresarial, lo popular y lo histórico. Destacan sus «*Poemas de resina*», donde utiliza materiales orgánicos. Esta vez, el creador se inspiró en varios poetas españoles que van de Góngora (por su vinculación espacial y temporal con El Escorial), hasta la llamada Generación del 27, con fragmentos de Juan Ramón Jiménez y Antonio Machado.



MoMA PS1
Long Island, Nueva York
Hasta el 11 de marzo de 2018
www.moma.org

RITUALES

El **MoMA PS1**, del barrio **Long Island**, presenta la primera exposición monográfica de **Cathy Wilkes** (1966) en Nueva York. Son cerca de 50 obras provenientes de colecciones públicas y privadas, junto a nuevas piezas especialmente diseñadas por la creadora irlandesa para esta muestra. Durante más de dos décadas, su propuesta se relaciona con los rituales de la vida representados en pinturas, dibujos, esculturas y objetos encontrados y alterados. Usando habitualmente productos cotidianos y materiales residuales de uso doméstico recogidos en Glasgow, Irlanda, las instalaciones de Wilkes conectan las banalidades de la existencia diaria con momentos significativos de la vida, entre ellos, nacimientos, matrimonios, la crianza de los hijos y el simbolismo de la muerte. Esta combinación de la vivencia personal con lo universal promueve un ejercicio de empatía, expone experiencias subjetivas profundamente sentidas y al mismo tiempo insiste en la naturaleza fundamentalmente privada de la creación artística.



GALERÍA LUISA STRINA
Sao Paulo
Hasta el 20 de enero de 2018
www.galerialuisastrina.com.br

OBJETOS

Fernanda Gomes (1960) exhibe en la **Galería Luisa Strina**, de Sao Paulo, una de sus múltiples investigaciones artísticas que conjugan la pintura, la escultura y el dibujo. La creadora utiliza materiales rudimentarios y reciclados que provienen de la Naturaleza o del espacio urbano. Trozos de papel, fragmentos de madera, piedras y útiles olvidados sobresalen dentro del espacio de la exposición. En un juego donde predominan los objetos (mostrando el desgaste y la erosión provocados por el tiempo), la idea es darle realce a los mismos, tanto al nivel estrictamente material, como en el campo de la memoria y de la historia. El trabajo de la artista será desplegado en los tres pisos de la galería y se extenderá hacia la azotea del recinto. La trayectoria de la autora carioca incluye muestras individuales en el Matadero (Madrid, febrero-abril de 2008), el Museo de Arte Contemporáneo de Serralves (Porto, 2006), y el Museo de Arte de Pampulha (Belo Horizonte, 2004). Ha participado en algunas de las principales Bienales, como las de Venecia (2003), Sidney (1998), Estambul (1995) y Sao Paulo (1994).



FUNDACIÓN CARTIER
París
Hasta el 28 de febrero de 2018
www.fondationcartier.com

EL OJO DE BAMAKO

En 1995, la **Fondation Cartier pour l'art contemporain** de París presentó la primera exposición individual del fotógrafo maliense **Malick Sidibé** (1936-2016) fuera del continente africano. A un año de su muerte, esta entidad le rinde homenaje con «**Mali Twist**», una gran retrospectiva dirigida por André Magnin, en colaboración con Brigitte Ollier. Junto a sus obras icónicas, el montaje presenta por primera vez una amplia colección de fotografías antiguas y retratos de una belleza atemporal de los archivos del artista. Esta excepcional serie de imágenes en blanco y negro proporciona una profunda inmersión en la vida del hombre que fue apodado "el ojo de Bamako". Las imágenes revelan su capacidad para captar la vitalidad y felicidad de los jóvenes de Bamako en los 60, e imponer su estilo único. Acompaña la muestra el ciclo «Noches Nómadas», donde artistas, músicos y pensadores malienses reflexionan en torno a la vida y obra del creador. Bailes populares, títeres tradicionales, un estudio fotográfico móvil y charlas en torno a la música y la danza forman parte de esta cita.



FUNDACIÓN PROA
Buenos Aires
Hasta el 25 de febrero de 2018
www.proa.org

VISIÓN CRÍTICA

La **Fundación Proa**, de Buenos Aires presenta la primera gran retrospectiva en América Latina dedicada a la obra de **Ai Weiwei** (1957). La muestra incluye importantes instalaciones icónicas, esculturas, objetos, fotografías y videos donde el artista disidente chino reflexiona y da visibilidad a diversos problemas sociales, "que marcan las inconsistencias políticas y lagunas entre el individuo y la comunidad en el mundo contemporáneo", según explica el curador brasileño Marcello Dantas. Reconocido por su activismo político y su propuesta creativa, Ai Weiwei se ha convertido en una voz importante de la escena del arte internacional y en el artista vivo más famoso de China. Esta es una oportunidad para descubrir su visión crítica frente al autoritarismo de los gobernantes de su país. Junto a sus instalaciones «Semillas de girasol» (mil millones de pequeñas semillas de girasol realizadas en porcelana) y «Por siempre bicicletas» (760 bicicletas apiladas), el recorrido incluye su polémica producción cinematográfica en torno al drama de los migrantes en el mundo.



GALERÍA MARIAN GOODMAN
Londres, «Snow White»; París, «Surface tensión».
Hasta el 22 de diciembre.
www.mariangoodman.com

EN SIMULTÁNEO

La **Marian Goodman Gallery** anuncia dos exposiciones simultáneas del fotógrafo **Hiroshi Sugimoto** (1948) en las cuales reúne sus imágenes, esculturas e instalaciones más recientes para dar a conocer su interés por los lazos históricos entre Oriente y Occidente, así como sus preocupaciones por el paso del tiempo, la memoria colectiva y la opresión de las ideologías religiosas y políticas. «*Snow White*», en la sede londinense de la galería, es una colección de trabajos fotográficos de la serie dedicada desde 1978 a los Teatros en Estados Unidos y Europa, con especial énfasis en los teatros reciclados y abandonados junto a una serie más reciente relativa a los teatros de la ópera italiana. Por su parte, en la Galería Marian Goodman de París, la muestra «*Surface Tension*» repasa la serie de imágenes iniciada en 1980, con retratos del autor japonés sobre el mar desde diversos puntos del planeta, con ayuda de una cámara en movimiento. La superficie del agua asegura que cada obra tenga sus propias e irrepetibles características, comunicadas con el clima, la atmósfera y la iluminación del sol o la luna. Destacan cinco esculturas en fibra de vidrio. Inspiradas en la idea de una Pagoda tradicional, representan los cinco principios básicos del universo según la cosmología budista. La forma cuadrada es la tierra, la esfera significa el agua; y la pirámide, el fuego. Mientras una esfera simboliza el aire, otra en forma de lágrima hace alusión al vacío. Cada pieza tiene el diseño de un paisaje marino encriptado. En la planta baja del recinto una imagen de Kagon Falls (popular destino turístico de gran atracción por su magnífica cascada natural) completa la visita.



GALERÍA SERPENTINE
Londres
Hasta el 4 de febrero de 2018
www.serpentinegalleries.org

NUEVAS TECNOLOGÍAS

Wade Guyton (1972) hace uso de las nuevas tecnologías con ayuda de iPhones, cámaras, computadores e impresoras 3D para crear tanto sus obras a gran escala sobre lienzos, como composiciones más pequeñas en papel. Interesado en las interpretaciones y conexiones de la era digital, la exposición del estadounidense en la **Serpentine Gallery** de Londres, «*Das New Yorker Atelier, Abridged*», presenta sus trabajos desarrollados en los últimos dos años e inspirados en una exposición originalmente montada en el Museo Brandhorst de Múnich (28 de enero a 30 de abril de 2017). La propuesta se divide en tres series: fotografías digitales con su celular; capturas de pantalla de plataformas web con ayuda de un computador; y un conjunto de detalles de mapas de bits donde, según la cantidad de píxeles o puntos de color queda determinada la resolución de cada imagen. A diferencia de una pintura, en el caso de la reproducción de imágenes digitales, los colores primarios contienen el amarillo en lugar del verde. Una pose típica del artista es verlo esperando la tela salir de la impresora para comprobar los posibles resultados de un proceso sobre el que no siempre puede (ni quiere) tener el control total.

JUGAR TENIS SIN RED

POR EDISON OTERO

ESTO NO ES el inicio de un comentario deportivo. El tenis es usado en estas líneas como una analogía para hablar de asuntos que no son deportes. Tomando en serio aquello de que al César lo que es del César, la idea de hacer del tenis un símil pertenece al poeta estadounidense Robert Frost (1874-1963), quien sostuvo que escribir en verso libre es como jugar tenis con la red abajo. Es decir, jugar así es tener asegurada la victoria de antemano. A menos, claro está, que uno sea un jugador tan incompetente que aún así lance la pelota fuera de la cancha.

Jugar tenis sin red es jugar con las cartas marcadas. Traducción a lenguaje accesible: es hacer trampa. El recurrente filósofo Daniel Dennett (1942) se refiere al mismo símil, aunque lo atribuye a Ronald de Sousa. Este último caracteriza a la teología filosófica como "tenis intelectual sin red". Pero, ni Dennett ni De Sousa parecen estar enterados de la paternidad del símil mismo. Lo cual, por cierto, no es como para armar un escándalo. Lo que importa es el símil propiamente tal. Como Platón lo tuvo claro y manifestó por ello su temor, una vez que la idea es formulada y queda materializada en un texto escrito, ya no hay modo que el autor pueda cuidar su destino posterior. Queda sujeta a todos los usos e interpretaciones posibles y desarrolla, por así decir, vida propia.

En consecuencia, podríamos desarrollar alguna modificación parcial de la analogía del tenis sin red, introduciendo, por ejemplo, la siguiente variable: cada vez que al jugador X le toca devolver la pelota a su contrincante Z, la red desaparece automáticamente bajo el suelo. Pero cuando es el turno del contrincante, la red vuelve a aparecer; y así todo el tiempo. De modo que uno de los jugadores (X) dispone de una ventaja de la que el otro (Z) carece. En la versión original de Frost, ambos jugadores están de acuerdo en hacer trampa y así disponen de la misma ventaja. En la versión modificada que indicamos, sólo uno de ellos se beneficia de la ventaja. En la célebre historia de Abraham, éste pregunta a Dios sobre el sentido de hacerlo pasar por

la prueba terrible de estar dispuesto a sacrificar su propio hijo porque Él se lo pide como demostración de su sumisión, a lo cual recibe la siguiente respuesta: "No lo entenderías". Dios juega sin red.

El ya aludido Dennett hace referencia al filólogo Walter Burkert, quien, confiando en la veracidad de los datos manejados por el griego Diógenes Laercio (siglo III d.C), autor del libro «Vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres», reproduce la siguiente anécdota atribuida al filósofo Diágoras: "Mira todos estos regalos votivos", le dijeron a Diágoras, el ateo, en el santuario de Samotracia, donde habitan los grandes dioses, famosos por salvar a la gente de los peligros del mar: "Habría muchos más votivos si todos aquellos que se han ahogado en el mar tuvieran la posibilidad de construir monumentos", respondió Diágoras impávidamente. Este filósofo pertenecía a aquellos que no gustan de jugar al tenis sin red, particularmente cuando hay gato encerrado. En efecto, si los dioses todo lo ven y todo lo pueden, ¿por qué no habrían de salvar a todos los que naufragan, y no sólo a algunos?

Corre el año 1971. Los obreros portuarios polacos desarrollan una huelga, reivindicando su derecho a mejores salarios. Al gobierno comunista se le agota la paciencia y reprime las manifestaciones. En una de ellas, los disparos de la policía provocan la muerte de 17 trabajadores. Cunde la indignación. La explicación oficial: se ha disparado contra provocadores infiltrados en el movimiento. Otra vez, el tenis sin red. La única explicación consistente con la respuesta gubernamental es que sus fuerzas policiales ya habían desarrollado la tecnología de las balas inteligentes, capaces de distinguir entre obreros y provocadores. Así, cuando una bala va en dirección de un obrero, se desvía hasta dar con un provocador y darle muerte. Casi cincuenta años después, no se sabe qué tipo de balas haya sido fabricado.


En el entendido de que la realidad siempre supera a la ficción, un ejemplo ficcional clásico de tenis sin red es «Trampa 22», una sátira antibélica delirante llevada

al cine por el director Mike Nichols. Todo transcurre en una base aérea estadounidense en el Mediterráneo. Es 1944, en plena Segunda Guerra Mundial. La base en cuestión es un chiste, una parodia dislocada. Cada día, los aviones despegan en misión, sin tener un objetivo preciso, y resuelven el disparate lanzando las bombas al mar. De lo que se trata, pues, es que los aviones despeguen y arrojen sus bombas. ¿Dónde? Da lo mismo, en tanto las arrojen. El personaje central se percata perfectamente de la completa locura que caracteriza la vida en el lugar, incluyendo una hilarante red de contrabando de toda clase de productos y servicios. Concibe,

ANALOGÍA EMPLEADA PARA HABLAR DE ASUNTOS QUE NO SON DEPORTES, LA IDEA DE HACER DEL TENIS UN SÍMIL PERTENECE AL POETA ESTADOUNIDENSE ROBERT FROST.

por tanto, la idea de irse. ¿Cómo se hace eso?

Habla con el doctor de la base y se entera de que la única posibilidad de abandonarla es ser declarado loco. Para que eso ocurra, hay que solicitarlo. Con eso basta. Parece sencillo, sólo que existe una trampa. Si uno lo solicita, eso es una muestra irrefutable de que el solicitante está sano. Nadie en su sano juicio querría continuar prisionero de esta condición desquiciada. Eso explica que nadie solicite irse: están todos locos. Si todos estuvieran sanos, la base quedaría vacía.

Contra todas las eventuales evidencias en contra y a pesar de que todas las estadísticas indiquen lo contrario, los deportes más practicados del mundo no son el fútbol, el béisbol, el basquetbol o el atletismo: es el tenis sin red. 

EDISON OTERO BELLO

Licenciado en Filosofía y profesor titular por la Universidad de Chile. Se ha especializado en las áreas de la epistemología, el desarrollo del pensamiento crítico y la teoría de la comunicación.

Roberto Farías estrena su nuevo monólogo "Puchimbol" en Teatro Mori

MORI
teatro



Bajo la dirección de Raúl Osorio, el destacado actor nacional Roberto Farías presenta su nuevo unipersonal "Puchimbol, el monólogo del caricato", montaje que él mismo produce, escribe y protagoniza. Uno de sus textos más personales, donde además explora y reflexiona sobre diversas situaciones políticas, sociales y culturales del país.

La obra intenta provocar y compartir con los espectadores una visión crítica de situaciones que hoy por hoy se debaten a nivel nacional. Farías interpreta a diversos personajes que se van enfrentando a situaciones que entrecruzan el drama y la comedia, donde hay mucho de su propia historia de vida y de crítica al sistema actual. Y al estilo de un puchimbol, siempre recibiendo golpes, sin poder defenderse ni golpear de vuelta.

"Tomando como base la corrupción generalizada de un país en estado de crisis, situación reconocida por las diversas ideologías, ponemos en escena una reflexión crítica, desde ideas, visiones y pensamientos que nos interesan, propiciando el rescate de temas relacionados con nuestra crisis política y social", cuenta Farías.

"Nos parece imprescindible realizar esta obra en un momento en que el aporte a la discusión y a la reflexión en todos los niveles sobre el devenir se hace necesario".

"..se supone que nos iban a tratar bien que nos iban a cuidar que iban a llenar el estómago del hambriento que iban a sanar a los enfermos que nos iban a hacer caminar sobre las aguas, que los ciegos iban a ver, que los tullidos se iban a levantar y nada, ¡saliendo pa atrás! ¡siempre saliendo pa atrás! ¡siempre saliendo pa atrás!..."
(texto de Puchimbol)

Farías ha sido dirigido por reconocidos y premiados directores chilenos como Guillermo Calderón ("Clase", 2009), Pablo Larraín ("Acceso", 2014) y Álvaro Viguera ("Sunset Limited", 2015), y para este montaje llamó a Raúl Osorio, con quien ya ha trabajado anteriormente en "Esperando a Godot", "El loco y la triste", entre otras.

Hasta el 25 de noviembre
Viernes y sábado 22:30 hrs
Teatro Mori Bellavista

e) entel

Presenta
2017

HÉROES DEL DEPORTE

— **LT** LATERCERA —



En Chile hay héroes
QUE NO SE DETIENEN ANTE NADA

Descubre sus historias de martes a sábado en La Tercera

vota por tu favorito en **latercera.com**



tu bienestar es hoy



**Ellos también nos enseñan
que las cosas simples entregan bienestar**

Descubre más bienestar en  **Salcobrand** 